

UNIVERSIDAD DEL VALLE DE GUATEMALA

Facultad de Ciencias y Humanidades

Departamento de Ecoturismo



El proceso participativo en la implementación de un proyecto de turismo comunitario en San Juan la Laguna, Sololá, Guatemala

Trabajo de graduación presentado por
Catherine Juliana Skaggs Nanne
para optar al grado académico de
Licenciada en Ecoturismo

Guatemala

2008

El proceso participativo en la implementación de un proyecto de turismo comunitario en San Juan la Laguna, Sololá, Guatemala

UNIVERSIDAD DEL VALLE DE GUATEMALA

Facultad de Ciencias y Humanidades

Departamento de Ecoturismo

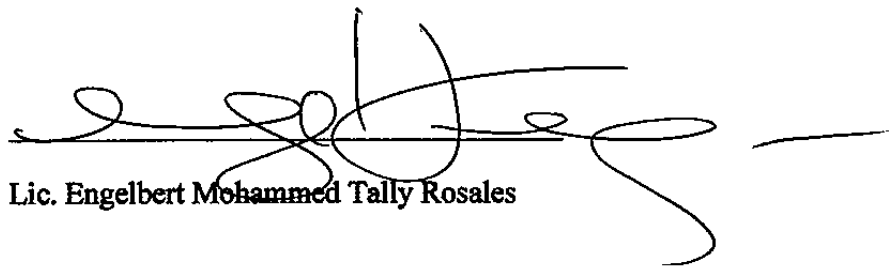
El proceso participativo en la implementación de un proyecto de
turismo comunitario en San Juan la Laguna, Sololá, Guatemala

Trabajo de graduación presentado por
Catherine Juliana Skaggs Nanne
para optar al grado académico de
Licenciada en Ecoturismo

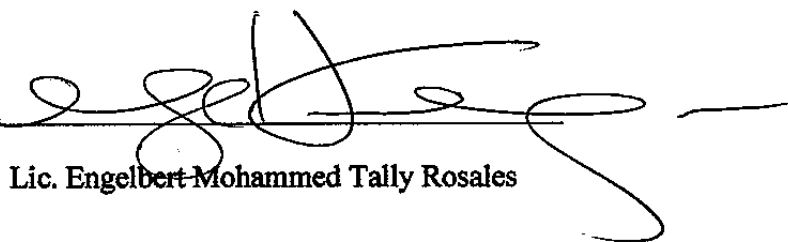
Guatemala

2008

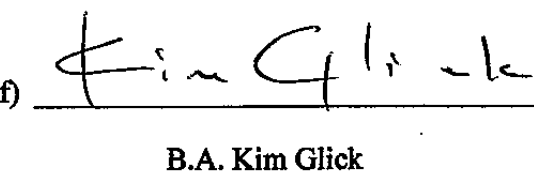
Vo.Bo.:

(f) 
Lic. Engelbert Mohammed Tally Rosales

Tribunal Examinador:

(f) 
Lic. Engelbert Mohammed Tally Rosales

(f) 
Dra. Sandra de Urioste

(f) 
B.A. Kim Glick

Fecha de aprobación: Guatemala, 30 de mayo del 2008

A mis abuelos Ralph (†), Amelia (†), Eddie y Ella

AGRADECIMIENTOS

Aristóteles alguna vez dijo que lo que con mucho trabajo se adquiere, más se ama. En esta ocasión siento estar de acuerdo con él. Llegar a este punto, el de culminar mi carrera de licenciatura ha sido un camino largo e interesante. Ha sido un esfuerzo que no hubiera sido posible lograr sin la ayuda y el apoyo incondicional de muchas personas que de alguna manera u otra me ayudaron a llegar hasta acá.

Le doy gracias a Dios por haberme ayudado a llegar a finalizar esta meta y que haya puesto a personas tan especiales en mi camino. Agradezco a mis abuelos Ella y Eddie. Gracias por tener tanta fe y paciencia en mí. Desde mi primer día hasta el último día que ingresé a la Universidad ustedes dos han estado presentes y dispuestos a ayudarme en cualquier situación y por eso estoy infinitamente agradecida. Agradezco a mis papás Richard y Guisela por apoyarme en todo lo que pudieron, ustedes me han dado todo y hasta más de la cuenta. Mil gracias por apoyarme siempre, aunque a veces mis ideas les parecieran algo descabelladas. Gracias a mis hermanas Chris y Jennifer porque también siempre me ayudaron. También le doy gracias a todos mis familiares del lado Nanne, tíos y primos.

Agradezco también a mis abuelos Ralph y Amelia porque aunque fue a larga distancia, sin su ayuda no hubiera podido terminar este camino. Gracias a mis tíos Jean y Fred, el apoyo de ustedes fue muy importante. Gracias por tener fe en el nombre de la familia Skaggs y en mí.

Agradezco mucho a mi amigo Carlos Girón. Su presencia en los años de la U también me ayudó mucho. También agradezco a todos mis amigos de la universidad. La presencia de ustedes le daba más lógica a los estudios. Sin todos ustedes es difícil pensar que lo hubiera hecho. Aquí me refiero a todos mis amigos de Ecoturismo y Biología, pero sin hacer a un lado a los Ántrax también. Créanme que aprendí y gocé mucho con todos ustedes.

Las personas de la Universidad del Valle de alguna manera influyeron en mi manera de ver y de percibir la vida les agradezco infinitamente: Dr. Jack Schuster, Dr. Tim Wallace, Dra. Marion Popenoe de Hatch, Dra. Lailiani Cook y Dra. Elfride Pöll muchas gracias por compartir su conocimiento.

Agradezco a todo el equipo de trabajo de la Fundación Solar. Ustedes me abrieron las puertas para poder terminar este camino y estoy muy agradecida. Además conocí a muchas personas muy especiales y me siento privilegiada en haber tenido la oportunidad de compartir y aprender de ustedes. También agradezco mucho a los miembros de la junta directiva de la Asociación Tzanjay Antonia, Pablo, Clara, Paula y Marcos. Gracias por enseñarme tantas cosas nuevas y por tenerme confianza.

Muchos agradecimientos a mis asesores de este trabajo de graduación Engel, Sandra y Kim. Gracias por apoyar y tener paciencia. Todo esto fue una gran ayuda para poder lograr terminar este camino que he logrado.

Un agradecimiento especial a mi amigo y asesor principal Engelbert. Many, muchísimas gracias por toda tu ayuda en esta parte final de la carrera. Fue gracias a tu ayuda que logré terminar mi carrera. Estoy agradecidísima por todo tu apoyo y tus aportes a este trabajo. Quiero que sepás que te considero un gran amigo y que podés contar conmigo también.

ÍNDICE

DEDicatoria.....	vi
AGRADECIMIENTOS.....	vii
LISTA DE CUADROS.....	xii
LISTA DE DIAGRAMAS.....	xiii
LISTA DE ILUSTRACIONES.....	xiii
LISTA DE MAPAS.....	xiv
RESUMEN.....	xv
I. INTRODUCCIÓN.....	1
A. ANTECEDENTES DEL TURISMO SOSTENIBLE Y LA PERMACULTURA EN UNA COMUNIDAD TZ'UTUJIL.....	3
B. DESCRIPCIÓN GEOGRÁFICA Y POBLACIONAL DE LA CUENCA DEL LAGO DE ATITLÁN.....	6
C. AGRICULTURA Y TURISMO EN EL LAGO DE ATITLÁN.....	8
D. LA PERMACULTURA Y LOS HUERTOS PERMACULTURALES.....	11
1. Tipos de proyectos similares a nivel mundial y nacional.....	13
E. ESTADÍAS EN CASAS LOCALES O “HOMESTAYS”.....	15
F. DESCRIPCIÓN DEL TRABAJO DE FUNDACIÓN SOLAR EN LA EJECUCIÓN INICIAL DEL PROYECTO DEL HUERTO PERMACULTURAL.....	18

G.	HUERTO PERMACULTURAL.....	21
II.	JUSTIFICACIÓN.....	23
III.	OBJETIVOS.....	24
IV.	MÉTODOS.....	25
V.	ORGANIZACIÓN DEL TRABAJO DE GRADUACIÓN.....	28
VI.	DESCRIPCIÓN DEL PROCESO PARTICIPATIVO.....	30
	A. REANUDACIÓN DEL COMPROMISO PARTICIPATIVO DEL HUERTO PERMACULTURAL ENTRE LA ASOCIACIÓN TZANJAY Y LA FUNDACIÓN SOLAR.....	30
	B. EL DISEÑO DEL HUERTO PERMACULTURAL Y LOS DILEMAS EN EL PROCESO PARTICIPATIVO.....	32
	C. ¿PARTICIPACIÓN SIN PARTICIPACIÓN? PROBLEMÁTICAS EN LA IMPLEMENTACIÓN DEL HUERTO PERMACULTURAL.....	37
	D. LA COMUNICACIÓN PARTICIPATIVA Y LOS AVANCES DEL HUERTO PERMACULTURAL.....	40

E.	EL PROCESO PARTICIPATIVO EN LA ORGANIZACIÓN DE LOS HOMESTAYS.....	43
F.	INCERTIDUMBRES DEL PROCESO PARTICIPATIVO EN EL PROGRAMA DE HOMESTAYS.....	47
G.	EL SEGUIMIENTO EN EL PROGRAMA DEL HUERTO PERMACULTURAL Y HOMESTAYS.....	48
VII.	ANÁLISIS DEL PROCESO PARTICIPATIVO.....	50
A.	INTRODUCCIÓN AL ANÁLISIS DEL PROCESO PARTICIPATIVO.....	50
B.	LAS PERSPECTIVAS DE LA ASOCIACIÓN TZANJAY EN CUANTO AL PROCESO PARTICIPATIVO DEL HUERTO PERMACULTURAL.....	52
C.	LAS PERSPECTIVAS DE LA FUNDACIÓN SOLAR EN CUANTO AL PROCESO PARTICIPATIVO DEL HUERTO PERMACULTURAL.....	55
D.	ANÁLISIS DEL PROCESO PARTICIPATIVO DEL HUERTO PERMACULTURAL: MI REFLEXIÓN PERSONAL SOBRE EL PROCESO.....	60
	1. La falta de comunicación.....	62
	2. La incongruencia entre ideas y cultura.....	66
	3. El compromiso de ambas partes.....	71

E.	ANÁLISIS DEL PROCESO PARTICIPATIVO DEL PROGRAMA DE HOMESTAYS: MI REFLEXIÓN PERSONAL SOBRE EL PROCESO.....	73
VIII.	CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	79
IX.	LITERATURA CITADA.....	84
X.	APÉNDICES.....	89

LISTA DE CUADROS

1.	Ingreso de turistas a Guatemala 1965 – 2006	3
2.	Población económicamente activa de 7 años y más de edad, por rama de actividad económica en el municipio de San Juan la Laguna.....	8
3.	Distribución de servicios turísticos ofrecidos en los pueblos del lago Atitlán en el año 2005.....	9
4.	Índices de pobreza en San Juan la Laguna y pueblos aledaños.....	11
5.	Tipos de participación y sus características.....	51

LISTA DE DIAGRAMAS

1. Cluster de empresarios rurales del eje de servicios ambientales de la Fundación Solar19

LISTA DE ILUSTRACIONES

1. El Lago de Atitlán6
2. Fotos de participación comunitaria en la implementación del primer huerto permacultural, Agosto del 2006. Asociación Tzanjay, San Juan la Laguna, Sololá.....22
3. Nahual Q'anil.....36
4. Foto de miembros de la junta directiva de Tzanjay con la consultora (noviembre 2007).....40
5. Proceso de la creación del segundo huerto permacultural con el Q'anil y la mariposa. Asociación Tzanjay – Fundación Solar, San Juan la Laguna, Sololá. (Fotografías tomadas entre noviembre del 2007 y marzo del 2008).....42
6. Esquema de parte del objetivo principal de la Fundación Solar.....67

LISTA DE MAPAS

1. Ubicación del departamento de Sololá en la República de Guatemala y ubicación de San Juan la Laguna en el Departamento de Sololá4
2. Grupos étnicos y comunidades que bordean el Lago de Atitlán, Sololá, Guatemala.....7

RESUMEN

Desde hace más de una década en Guatemala se ha visualizado el desarrollo de proyectos de turismo comunitario como una opción viable al “desarrollo” económico de las comunidades. En el municipio de San Juan la Laguna en el departamento de Sololá, la Fundación Solar lleva varios años implementando distintos programas de turismo comunitario. Uno de los más recientes fue el desarrollo e implementación de un huerto permacultural que incluye un programa de “homestays” u hospedajes en casas de personas locales. El proyecto en su conjunto se trabajó con socios locales de la Asociación Tzanjay. El presente trabajo de graduación trata del proceso participativo entre la Fundación Solar y los miembros de la Asociación Tzanjay. Primeramente se describe el contexto en el cual se llevó a cabo el proyecto, particularmente los esfuerzos realizados después de la tormenta Stan. Seguidamente se describe el proceso participativo en el diseño e implementación del huerto permacultural, el cual incluye reflexiones personales sobre el proceso participativo. Así, y por muy trivial que esto pueda sonar, una de las conclusiones de este trabajo de graduación es que para que se dé una participación comunitaria efectiva, es indispensable crear y mantener fuertes lazos de comunicación y confianza entre las partes involucradas. Media vez se logren construir estos importantes vínculos socioculturales, muchos de los problemas relacionados a la participación comunitaria de una manera u otra podrán ser solucionados efectivamente. Mi reflexión sobre el proceso participativo en el que trabajé y que se presenta en este trabajo de graduación discute algunas de estas ideas.

I. INTRODUCCIÓN

En el mes de octubre del año 2005 la tormenta tropical Stan pasó por Guatemala afectando una gran parte del territorio nacional. Una de las áreas más afectadas fue la cuenca del lago de Atitlán en el departamento de Sololá. En este departamento la lluvia intensa aumentó el caudal de ríos causando desbordamientos, deslizamientos y movimientos de escombros (Guerra 2006 y PNUD-SEGEPLAN 2006). El resultado final del desastre fue de 131 muertes, 95 heridos y 605 desaparecidos, además se reportaron 3,134 familias afectadas y alrededor de 68,000 cuerdas de terreno que fueron dañadas o destruidas (PNUD – SEGEPLAN 2006).

Una primera e inmediata iniciativa en la cuenca sur del lago Atitlán fue el esfuerzo de la Fundación Solar¹, particularmente en los municipios de San Juan la Laguna, San Pablo la Laguna, San Marcos la Laguna y Santa Cruz la Laguna. Este esfuerzo por un lado consistió en la reactivación económica de las parcelas de pequeños agricultores destruidas por la tormenta, y por otro, en la implementación de huertos familiares y comunitarios que ayudaran a promover la seguridad alimentaria en las comunidades. En relación al programa de reactivación económica y el de recuperación de parcelas, los contenidos y principios impartidos a los beneficiarios locales en capacitaciones y en la práctica agrícola fueron prestados de la Permacultura². Por el momento, aquí solamente vale mencionar que dicha técnica y arte agrícola parte de la recuperación del conocimiento agrícola ancestral-tradicional, el uso de la naturaleza como modelo de diseño agrícola, y la implementación de insumos orgánicos (semillas y abonos) en la producción agrícola (Mollison 1994). La Permacultura ofrece una alternativa mucho más natural en comparación a los métodos agrícolas tradicionales tales como la forma industrializada de monocultivos impulsada por los países del “Primer Mundo” a través de la “Revolución Verde”. Dentro de sus principios la Permacultura incluye la sostenibilidad

¹ Organización No-Gubernamental (ONG) que lleva trabajando en el área por más de diez años, especialmente en iniciativas comunitarias de micro-empresas de textiles y ecoturismo, así como saneamiento ambiental. Véase www.fundacionsolar.org.gt.

² La Permacultura es una marca registrada (Mollison 1994).

El tema a desarrollar en este trabajo de graduación consiste en la descripción y análisis del proceso participativo³ en la implementación de un programa de turismo sostenible enfocado en la Permacultura en San Juan la Laguna, Sololá. Este programa forma parte del “Programa de Reactivación Económica” de la Fundación Solar⁴ y fue coordinado de manera participativa con la Asociación Tzanjay⁵ de San Juan la Laguna. El objetivo principal del programa de turismo sostenible es brindar otra opción de ingresos adicionales a los habitantes de San Juan la Laguna, que si fuese exitosa, ayudaría a mejorar el nivel económico y de vida. El desarrollo de este programa también ayudará a un desarrollo de turismo sostenible que va de la mano con los otros proyectos, y formaría parte de una iniciativa en marcha de ecoturismo en el municipio de San Juan la Laguna. Así, el primer paso en la implementación del proyecto fue establecer un acuerdo de entendimiento mutuo entre la Asociación Tzanjay y la Fundación Solar, particularmente sobre el proceso de participación y las responsabilidades de ambas partes en el proyecto. Con esto establecido, se diseñó e implementó participativamente el huerto permacultural y coordinado con un programa de homestays. Son estas dos últimas actividades participativas las que se describen y analizan en este trabajo de graduación.

³ La participación o el proceso participativo se puede definir como la inclusión activa de la población local en un proyecto. Sin embargo, la participación o proceso participativo de personas locales en diversos tipos de proyectos ha sido muy debatida y discutida, esto es especialmente cierto al constatar de que mucho de lo que se habla sobre la participación termina siendo una imposición de ideas y decisiones (Mowforth y Munt 2003:104,110). Desde ángulos similares, tanto Michael Cernea (1995) como Robert Chambers (1995) han enfatizado de sobremanera la perspectiva de que la participación local debe ser lo primero en la implementación de cualquier tipo de proyecto de desarrollo. Sin embargo, la intensidad en que se dé la participación o el proceso participativo es algo que describe J. Pretty (en Mowforth y Munt 2003) en detalle y que se presenta en la página 51 de este trabajo de graduación.

⁴ El programa de reactivación económica de la Fundación Solar consistió en trabajar con pequeños agricultores en las comunidades de San Juan la Laguna, San Pablo la Laguna, San Marcos la Laguna y Santa Cruz la Laguna para rehabilitar el suelo de sus parcelas dañado por la tormenta Stan. Se trabajaron técnicas de protección de suelos, barreras vivas, barreras muertas, abonos y se entregaron árboles frutales (www.fundacionsolar.org.gt/amb_ambientales.asp).

⁵ Grupo organizado que trabaja de manera voluntaria en diversos proyectos comunitarios con el fin de mejorar su calidad de vida.

A. Antecedentes del turismo sostenible y la permacultura en una comunidad tz'utujil

El turismo es una actividad humana de enorme escala a nivel mundial. Hoy en día se extiende por todo el mundo, y por ello mismo sus impactos positivos y negativos se sienten en diversos entornos sociales y naturales del planeta (TIES 2003). Según la OMT (Organización Mundial de Turismo) la cantidad de arribos internacionales con fines turísticos ha subido de 25 millones en 1950 a 806 millones en el 2005 siendo un crecimiento del 6.5% anual a nivel mundial. El crecimiento sustancial de las actividades turísticas claramente identifica al turismo como uno de los fenómenos económicos más grandes del siglo pasado (OMT 2006 y <http://unwto.org/facts/eng/historical.htm>). Según estadísticas del INGUAT (Instituto Guatemalteco de Turismo), el turismo en Guatemala ha tenido un importante incremento en los últimos 40 años (ver Cuadro 1). Actualmente se estima que entre enero y agosto del 2007 se registró el ingreso de un millón 113 mil 28 visitantes extranjeros al país, número que supera en 9 por ciento lo reportado en el mismo plazo del 2006 (INGUAT 2007). Asimismo, informes del Banco de Guatemala reflejan que el ingreso de divisas por turismo se ha incrementado en 19.6 por ciento (reportando US \$776.10 millones), en comparación al mismo plazo en el 2006 cuando se registró US \$648.6 millones (www.banguat.gob.gt/turismo). Estos datos en conjunto demuestran la importancia que tiene el turismo a nivel mundial y nacional.

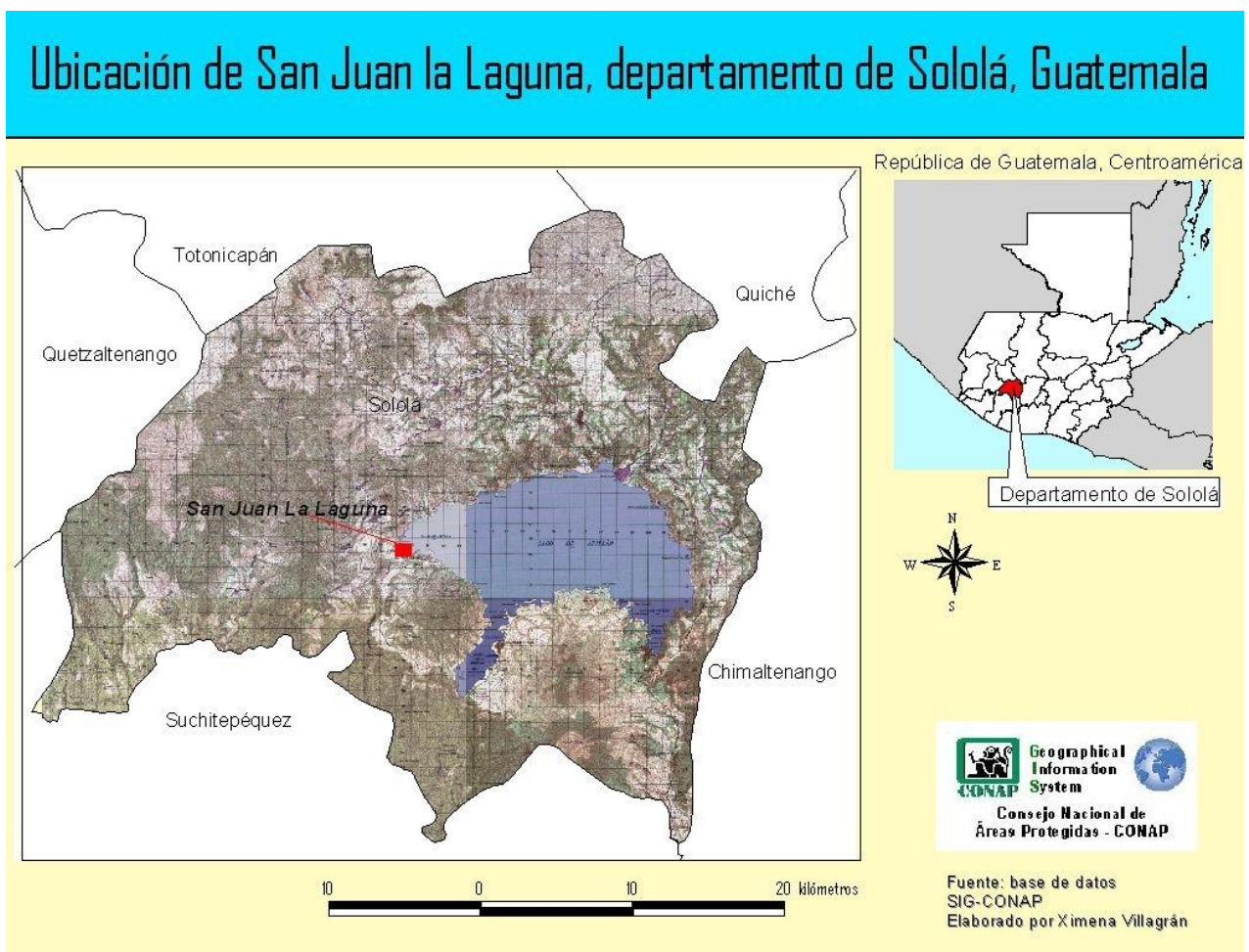
Cuadro 1. Ingreso de turistas a Guatemala 1965 – 2006.

Año	Cantidad de visitantes anuales	Índice porcentual de cambio
1965	153,453	---
1979	503,908	228%
1982	233,881	-54%
1990	508,514	117%
2006	1,502,069	195%

(INGUAT 2006:22)

Una de las regiones más visitadas por turistas en Guatemala es el lago de Atitlán, ubicado en el occidente del país (ver Mapa 1). Así, el lago de Atitlán se ha convertido en el tercer destino turístico más visitado por nacionales y extranjeros en Guatemala (INGUAT 2006).

Mapa 1. Ubicación del departamento de Sololá en la República de Guatemala y ubicación de San Juan la Laguna en el Departamento de Sololá.



(CONAP 2008)

El municipio de Panajachel es el que mayor afluencia de turistas presenta, seguido por Santiago Atitlán, San Pedro la Laguna y San Marcos la Laguna (Tally 2006, Wallace y Diamante 2005). «En los últimos cinco años, la población de San Juan la Laguna se ha abierto a la recepción de turistas al igual que los pueblos vecinos, esto es particularmente cierto por los continuos esfuerzos de la población local y la Fundación Solar» (Cuéllar 2006:iv). «Actualmente en San Juan la Laguna la Fundación Solar tiene a su cargo varios proyectos de turismo sostenible en su programa de servicios ambientales. Estos proyectos se iniciaron desde 1998 y están en fase de gestión, implementación y/o monitoreo» (Cuéllar 2006:1). «En ellos la Fundación Solar trabaja especialmente en el fortalecimiento de la organización y autogestión de asociaciones indígenas, incorporando enfoques de género, equidad, recursos naturales renovables y ambientales» (Cuéllar 2006:5).

A diferencia del desarrollo turístico de los otros pueblos del lago de Atitlán que se han dado de una manera espontánea y no planificada (Tally 2006), en San Juan la Laguna se está tratando que el desarrollo turístico se de desde una perspectiva más planificada y ordenada, es decir se está tratando de definir qué tipos de atractivos se van a desarrollar y tratar de planificar a qué mercado meta se quiere llegar. En el 2006 se inauguró en este municipio un circuito turístico cultural y natural manejado completamente por la asociación local de ecoturismo Rupalaj K'í Stalin. «En el circuito cultural los turistas tienen la oportunidad de visitar distintas asociaciones y cooperativas locales, dedicadas a actividades artesanales como tejidos con tinte natural, plantas medicinales y pinturas en óleo. Este proyecto actualmente continúa en función, y con él en San Juan la Laguna se está experimentando en forma gradual un aumento de visitas turísticas» (Cuéllar 2006:12). A partir de estas iniciativas en proyectos de desarrollo de turismo sostenible en San Juan la Laguna y el proyecto de Reactivación Económica de la Fundación Solar, nace la idea junto a la Asociación Tzanjay de implementar un proyecto de turismo sostenible en un huerto permacultural.

B. Descripción geográfica y poblacional de la cuenca del lago de Atitlán

El lago de Atitlán (Ilustración 1) se encuentra en el departamento de Sololá en el altiplano occidental guatemalteco a una altura de 1564 msnm. La cuenca del Lago es resultado de un pasado volcánico que fue formado luego de que colapsara la caldera. «El rasgo predominante en el área es un volcanismo que, a través de su historia, ha generado diversas formaciones volcánicas y varias calderas» (PNUD 2005:6). La manera en que se originó esta área demuestra la fragilidad ecológica y ambiental que tiene, principalmente por sus entornos escarpados y pedregosos. A su vez, el pasado particular del lago ha creado un panorama escénico muy atractivo y popular para los turistas que visitan Guatemala.

Ilustración 1. Lago de Atitlán

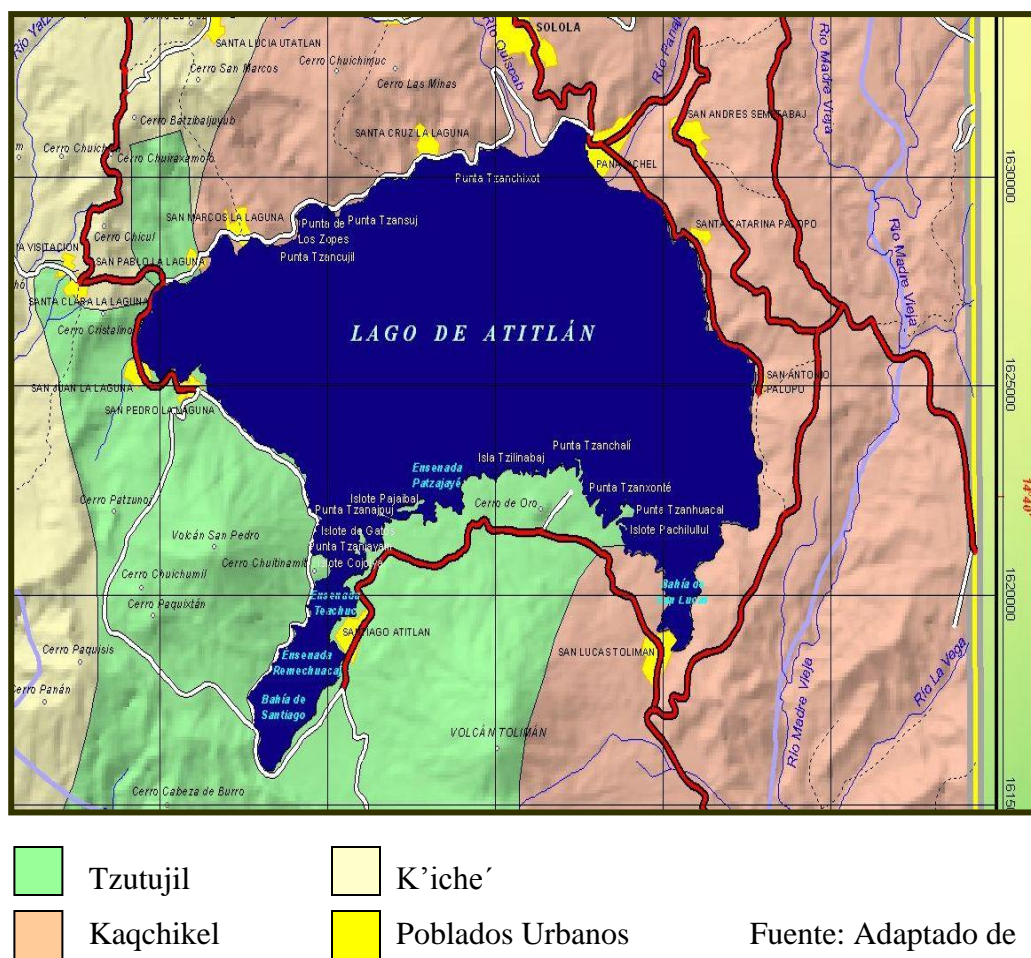


Otra característica que hace del lago de Atitlán un lugar especial es que en sus orillas, y desde tiempos prehispánicos, se encuentran asentadas varias comunidades mayas kaqchikeles, tz'utujiles y k'iche's, manteniendo sus propias costumbres y tradiciones. «El conjunto de la distinción cultural y belleza natural del lago hizo que el

26 de junio de 1955 se declarara a toda la cuenca y las faldas de sus tres volcanes (San Pedro, Tolimán y Atitlán) como Parque Nacional» (Serrano 1970:21).

«Son doce los municipios que bordean el lago de Atitlán con un total de 37,509 habitantes» (INE 2002:125). A grandes rasgos, se podría decir que las comunidades de la cuenca norte son predominantemente kaqchikeles, mientras que las de la cuenca sur son tz'utujiles y k'iche's. En el Mapa 1 se pueden apreciar de mejor manera las divisiones étnicas y territoriales mencionadas.

Mapa 2. Grupos étnicos y comunidades que bordean el Lago de Atitlán, Sololá, Guatemala



C. Agricultura y turismo en el Lago de Atitlán.

«Al igual que la mayoría de comunidades rurales de Guatemala, los habitantes de Sololá se han dedicado, y todavía se dedican, a la agricultura» (INE 2002:125). Los habitantes de San Juan la Laguna no son la excepción. Según el último censo realizado por el INE en el 2002, de un total de 2,585 habitantes económicamente activos mayores de siete años de edad en San Juan la Laguna, 1643 de ellos son agricultores (ver Cuadro 2). Por otro lado, la segunda actividad económica está relacionada a servicios turísticos como hoteles y restaurantes.

Cuadro 2. Población económicamente activa de siete años y más de edad por rama de actividad económica en el municipio de San Juan la Laguna.

Actividad	Número de habitantes
Agricultura, caza, silvicultura y pesca	1,643
Comercio por mayor y menor, restaurantes y hoteles.	268
Industria manufacturera textil y alimenticia.	168
Servicios comunales, sociales y personales.	136
Construcción.	93
Enseñanza	92
Establecimientos financieros, seguros y bancos.	57
Administración pública y defensa.	57
Transporte, almacenamiento y comunicaciones.	51
Rama de actividad no específica.	14
Electricidad, gas y agua.	4
Organización extraterritorial.	1
Explotación de minas y canteras	1
Total	2,585

(INE 2002:125)

En la actualidad existen muchos negocios relacionados al turismo en los municipios del lago con mayor afluencia turística. Algunos de estos incluyen hoteles, restaurantes, Cafés Internet, y ventas de artesanías, entre otros (ver Cuadro 3). Muchos de los negocios dedicados al turismo en las comunidades pertenecen a personas no locales (capitalinos y extranjeros) quienes han contribuido a crear la oferta turística de cada lugar. «Es por esto que cada pueblo tiende a poseer una comunidad de no locales, quienes han contribuido

Cuadro 3. Distribución de servicios turísticos ofrecidos en los pueblos del lago Atitlán en el año 2005.

Población y servicios	Santiago Atitlán	San Lucas Tolimán	San Pedro la Laguna	San Juan la Laguna	Santa Clara la Laguna	San Marcos la Laguna	San Pablo la Laguna	Santa Catarina Palopó	San Antonio Palopó	Santa Cruz la Laguna	Panajachel	TOTAL
Hoteles	5	5	14	4	2	8	0	4	1	4	54	101
Restaurantes	20	10	22	6	3	10	3	5	2	3	97	176
Cafés Internet	0	1	5	0	0	0	0	0	0	0	6	12
Escuelas de español	2	0	8	0	0	1	0	0	0	0	4	15
Galerías de arte	17	0	3	1	0	0	0	3	0	0	5	29
Tiendas de artesanía	45	3	6	4	0	0	0	6	3	0	213	280
Renta de bicicletas, kayak, y buceo	1	0	4	0	0	0	0	0	0	2	6	13
Museos	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	2	3
Guías de turismo	6	1	20	1	0	0	0	0	0	3	36	67
Agencias de viaje	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	12	12
TOTAL	96	20	82	15	5	19	3	18	6	12	437	

enormemente en crear el destino turístico y su particular imagen» (Tally 2006:125-126). En el Cuadro 3 se puede observar la distribución de negocios relacionados al turismo en el Lago de Atitlán. Como se mencionó con anterioridad, en San Juan la Laguna se han dado diversas iniciativas para el desarrollo de turismo. A diferencia de otros municipios alrededor del Lago con afluencia de turistas, San Juan está empezando un desarrollo turístico manejado por pequeños empresarios y asociaciones locales (Cuéllar 2006). Con esto se pretende desarrollar un tipo de turismo manejado mayoritariamente por la comunidad en el cual los ingresos beneficien directamente a los habitantes de San Juan la Laguna.

Asimismo, los pequeños empresarios y asociaciones locales de San Juan la Laguna que participan en proyectos de desarrollo en turismo han tratado de evitar problemas y consecuencias negativas que han observado ha causado el turismo en otras comunidades del lago Atitlán. En San Juan la Laguna se han organizado en asociaciones que ofrecen cada una un servicio especializado, tienen comunicación entre asociaciones y la municipalidad creando un cierto tipo de gremio de turismo local e hicieron con todas estas asociaciones y productos un circuito turístico. También han observado situaciones que han sucedido en otros pueblos de alrededor del lago como por ejemplo, se puede mencionar que en San Pedro la Laguna existe una significativa proliferación de drogas. Como lo menciona la popular guía de turismo *The Rough Guide*: «El crack y la cocaína llegaron a San Pedro la Laguna alrededor de 1990. Los pobladores locales hartos de estos extranjeros consumidores le escribieron a un periódico nacional demandando que fueran expulsados estos hippies excéntricos de su comunidad» (2000:156).

Otro ejemplo importante es el caso de las ventas de terrenos en San Marcos la Laguna. A partir de la década de los 90s cuando empezaron a llegar turistas a San Marcos la Laguna, éstos compraron terrenos a personas locales, particularmente en áreas más atractivas a la orilla de la playa. Como consecuencia de esto, actualmente los marqueños se encuentran desposeídos de una significativa cantidad de tierras, además de que estos terrenos también son los más fértiles para la agricultura en el municipio (Tally 2006). Esto ha causado que los mismos habitantes de San Marcos la Laguna queden aislados de toda posibilidad de gozar de los beneficios económicos que el turismo ofrece. En la actualidad, de todos los negocios destinados al turismo en San Marcos la Laguna

únicamente el 10% son propiedad de las personas locales, mientras que el 90% restante se encuentra en manos de personas ajenas a la comunidad (Tally 2006). Este tipo de fenómeno definitivamente incrementa los niveles de pobreza en las comunidades, ya que no permite que los pobladores locales se puedan beneficiar de sus tierras a través de la agricultura o el turismo.

Como se mencionó anteriormente en el municipio de San Juan la Laguna se está procurando evitar las consecuencias negativas del turismo que enfrentan sus vecinos de San Marcos la Laguna y de San Pedro la Laguna. Al planificar qué tipo de turismo es el que se desea atraer, así como qué tipos de productos turísticos quieren desarrollar, los pobladores de San Juan la Laguna están tratando de prevenir los impactos negativos del turismo (Cuéllar 2006), los cuales aumentarían los niveles de pobreza ya existentes en el municipio (ver Cuadro 4). Debido a que el lago de Atitlán es uno de los principales destinos turísticos de Guatemala con miles de visitantes cada año, en San Juan la Laguna se ha visualizado al turismo de paquete y el turismo sostenible como una opción viable para el desarrollo económico ya que se puede aprovechar esta afluencia de turistas para generar mayores ingresos en el municipio (INGUAT 2006).

Cuadro 4. Índices de pobreza en San Juan la Laguna y pueblos aledaños.

Municipio	Pobreza Total 2002	Pobreza extrema 2002	Población Rural	Población Indígena
San Juan la Laguna	80.9%	38.1%	48.7%	99.7%
San Pedro la Laguna	47.8%	6.4%	32.4%	89.0%
San Marcos la Laguna	73.0%	17.0%	43.2%	77.4%

(PNUD 2005:327)

D. La Permacultura y los huertos permaculturales.

«La Permacultura surgió en Australia en la década de los setentas. Bill Mollison y David Holmgren, ambos académicos de la Universidad de Tasmania, se dedicaron a desarrollar una estructura para un sistema de agricultura sostenible, o mejor dicho, de Permacultura» (Mollison 1994:1). Desde ese entonces, muchas personas se han dedicado

al estudio de la Permacultura que ha llegado a ser conocida a nivel mundial. Hoy en día la Permacultura conforma un sistema de agricultura “alternativo” establecido, el cual ofrece diferentes opciones para el desarrollo de huertos y jardines que son mucho más sostenibles y amigables con el ambiente y los humanos, en comparación a la forma industrializada de monocultivos impulsada por los países del “Primer Mundo” a través de la “Revolución Verde”.

La Permacultura es, entonces, un sistema de diseño para la creación de ambientes humanos sostenibles. «El enfoque principal de la Permacultura es crear medios ecológicamente adaptados y económicamente viables, supliendo las necesidades sin explotar y contaminar» (Mollison 1994:2). «Además, la Permacultura está basada en la observación de los sistemas naturales, la sabiduría contenida en los sistemas tradicionales de las culturas, y el conocimiento científico moderno tecnológico. Contemplando los modelos ecológicos naturales, la Permacultura crea una ecología agrícola que está diseñada para producir más alimentos para humanos y animales de lo que generalmente se encuentran en la naturaleza» (Mollison 1994:6). Existen dos leyes básicas para un buen diseño permacultural. «La primera es que los huertos permaculturales deben ser adaptados a la condición climática y cultural del área; la segunda es que debe de seguir un diseño que se basa sobre una ética que integra un estilo de vida sano con una producción de comida sana, y que además tiene en cuenta sistemas financieros y sociales» (Mollison 1994:3).

A continuación se listan los nueve principios básicos que se deben cumplir para lograr un buen diseño permacultural en cualquier clima y escala (Mollison 1994):

- a. Ubicación relativa: cada elemento (como casa, piscina para peces y aves, carretera etc.) está ubicado en relación a otro de manera que se asisten entre sí.
- b. Cada elemento cumple muchas funciones.
- c. Cada función importante es apoyada por varios elementos.
- d. Planificación eficiente de energía para casas y comunidades (casas y sectores).

- e. Énfasis en el uso de recursos biológicos más que en el uso de los recursos provenientes de hidrocarburos.
- f. Reciclaje de energía en el sitio (tanto la energía humana como la energía de combustión).
- g. Utilización y aceleración de la sujeción natural de plantas para establecer sitios favorables y suelos.
- h. Policultura y diversidad de especies beneficiosas para un sistema productivo e interactivo.
- i. Uso del efecto de borde y de los patrones naturales para lograr la mejor ventaja.

Es importante mencionar que estos principios han sido escogidos y prestados de varias disciplinas científicas y no científicas, «todo con el propósito de complementar y siempre buscando que el diseño sea algo agradable para el paisaje y la vivencia» (Mollison 1994:5)

1. Tipos de proyectos similares a nivel mundial y nacional. A nivel mundial, y por su rápido crecimiento en popularidad, actualmente se ofrecen cursos de Permacultura en diferentes países y entornos, incluyendo pueblos rurales, ciudades y universidades en Latinoamérica. Por ejemplo, en Brasil se encuentran diferentes ofertas para este tipo de cursos, especialmente en el IPEC (Instituto de Permacultura y Ecovillas de Cerrado), donde se ofrecen programas de varias semanas y meses (véase www.ecocentro.org). De igual manera, en Latinoamérica está la organización PAL (Permacultura América Latina), que tiene alrededor de 15 años de estar apoyando distintas iniciativas de desarrollo sostenible en comunidades indígenas. Asimismo, PAL coopera con varios centros impartiendo cursos de Permacultura con el fin de fortalecer el desarrollo sostenible en los países latinoamericanos, y ha sido influyente en establecer una serie de escuelas y centros demostrativos en cuatro países de Centro y Sur América que funcionan a nivel local, regional y nacional (véase www.permacultura.org).

Existe una red con gran alcance a nivel mundial llamada la Red de Ecoaldeas Globales. Estas redes se dividen por continente y en América es llamada la Red de

Ecoaldeas de las Américas⁶. Las ecoaldeas son pequeñas comunidades donde se congregan distintos tipos de personas de América en un esfuerzo común por unificar la transformación global hacia asentamientos humanos con características ecológicas, económicas y culturalmente sostenibles. Estas ecoaldeas ofrecen muchos cursos de Permacultura ya que según su filosofía creen que «las ecoaldeas pueden sacar a la gente de la pobreza y crear empleos a través del sentido y espíritu de comunidad. Las ecoaldeas pueden restaurar en profundidad la dignidad humana» (Capra 2007 en <http://ena.ecovillage.org/Espanol/index.html>).

Específicamente en Guatemala se encuentra el Instituto Mesoamericano de Permacultura que imparte capacitaciones de Permacultura, pero éstas no están dirigidas al público en general, y no están diseñadas para turistas. Aunque el instituto se encuentra ubicado en el municipio de San Lucas Tolimán, Sololá, su sede es poco accesible y los cursos tienden a ser enfocados hacia grupos comunitarios. No obstante, en la cuenca del lago se pueden encontrar otros tipos de agroturismo como lo son los tours de café. En la Antigua Guatemala también existen interesantes tours a fincas de macadamia y cacao. Sin embargo, la mayoría de tours de agroturismo que se pueden realizar en Guatemala son de monocultivos, los cuales tienden a explorar muy poco el potencial de aprendizaje y entretenimiento que ofrece la naturaleza. Si es cierto que en algunas fincas de café se producen otras clases de cultivos como el cardamomo y hortalizas, en ninguno se encuentran cultivos adaptados y creativos como en los huertos permaculturales.

Al navegar por Internet uno se puede percatar que existen muchos sitios relacionados a la Permacultura, lo cual demuestra la popularidad que está adquiriendo a nivel mundial y latinoamericano este tipo de agricultura alternativa. De esta manera en que se ha notado la gran popularidad en otros países, se cree que en Guatemala existen posibilidades para que un programa de turismo sostenible relacionado a huertos permaculturales tenga éxito. Asimismo, se cree que al recibir turistas extranjeros y nacionales, ya sean estudiantes o aficionados, la propuesta de este programa tendrá más posibilidades de ser duradero a largo plazo, o sea sostenible. Estas perspectivas son en sí las envisionsadas por la Fundación Solar y hasta cierto punto por la Asociación Tzanjay.

⁶Véase www.ena.ecovillage.org/Espanol/index.html

E. Estadías en casas locales o “homestays”.

Homestay es una palabra compuesta en inglés que literalmente traducida al español significa “estadía en casa”. Según el diccionario de *Merriam Webster*⁷, *homestay* es una estadía en una residencia por parte de un viajero, turista o especialmente un estudiante extranjero quien es recibido por una familia local que es anfitriona.

Hospedarse en casas de familias locales es una alternativa muy interesante, tanto para la familia anfitriona como para el huésped, ya que transforma la interacción social que usualmente se da en el turismo tradicional-convencional. En el caso específico de San Juan la Laguna, hasta el momento no ha existido alguna iniciativa o proyecto organizado de “homestays”. Sin embargo, hay muchos casos de personas que se quedan hospedados en casas de familias locales, como ocurre con las personas que participan como voluntarios en el Cuerpo de Paz de Estados Unidos. Los programas organizados de homestays básicamente funcionan de la siguiente manera:

- Se localiza la familia interesada.
- Se arregla una habitación de la casa con ciertos estándares mínimos.
- Se invita al huésped potencial a través de un enlace y vive en la casa como un miembro más de la familia.
- Por este servicio la familia recibe un pago previamente estipulado que puede ser diario, semanal o mensual (Cuerpo de paz de Estados Unidos 2006).

Al pensar en organizar un programa de homestays en San Juan la Laguna personalmente recurrí a entrevistas y pláticas con diferentes personas que han tenido la posibilidad de organizar, ser anfitriones, y en algunos casos, ser huéspedes en programas de homestays. Esto lo hice con el propósito de aprender de las experiencias ya obtenidas por los entrevistados y tratar de evitar repetir errores. Una de las personas entrevistadas fue un profesor estadounidense que ha trabajado durante más de siete años impartiendo un curso de verano en el área del lago de Atitlán. En dicho curso todos los alumnos, quienes en su mayoría provienen de Estados Unidos, se quedan hospedados en casas de

⁷ <http://www.merriam-webster.com/dictionary/homestay>

familias locales. La otra persona entrevistada es la encargada de coordinar los homestays para el Cuerpo de Paz de Estados Unidos en Guatemala. Adicionalmente a esto conversé con dos personas que han tenido experiencias de homestays. Una de ellas es una ex voluntaria del Cuerpo de Paz de Estados Unidos, y la otra una estudiante que vivió por dos meses en la casa de una familia tz'utujil en San Juan la Laguna (ver apéndice IV).

Según el profesor que imparte el curso en el lago de Atitlán desde el 2002, la organización de homestays la ha realizado junto a una asistente entrando en la comunidad y preguntando. Por ejemplo, cuando llegan a una comunidad tienden a acudir a las escuelas de español (si existen en la localidad) quienes usualmente prestan este servicio. También, después de haber tenido una buena comunicación con alguien dentro de la comunidad, le preguntan sobre personas que hayan prestado este tipo de servicio anteriormente. Al identificar la casa potencial, preferiblemente acuden a ella con la persona que les dio la referencia y hacen un contacto directo con las personas de la casa (Comunicación personal Wallace 2007). Si las personas de la casa acceden a la posibilidad de ser anfitriones, tanto el profesor como la asistente utilizan ciertos criterios o estándares para determinar si esto es viable. Algunos ejemplos de los estándares que utiliza son: que el huésped (estudiante) tenga una habitación privada con puerta que tenga candado; que haya un baño donde la puerta se pueda cerrar; ducha con puerta que se pueda cerrar; tener agua pura para el huésped; tener la casa lo más limpia posible; lavar los platos y cubiertos en agua purificada; tener un menú variado de comidas y que las verduras y legumbres se hiervan (Comunicación personal Wallace 2007).

Los programas de homestays tienen ventajas y desventajas, tanto para la familia anfitriona como para el huésped. Entre las ventajas para las familias se puede mencionar un ingreso económico adicional que ayuda a la familia, mayor cuidado en la limpieza general de la casa, aprender acerca de culturas ajenas. También se abren más puertas de oportunidad para las familias anfitrionas, ya que hay casos en que un miembro de estas familias se va de intercambio con la familia de la persona que se hospedó (Comunicación personal Wallace julio 2007 y Cuerpo de paz de Estados Unidos 2006).

Por otro lado, hay algunas desventajas para las familias, como por ejemplo, que los miembros de la familia aprendan cosas actitudes y comportamientos negativos del huésped. El huésped puede llevar a la casa modales y conductas que van en contra de las

prácticas de la cultura local y la familia. Algunos ejemplos son el consumo de drogas, cigarrillos y la manera de vestir (Comunicación personal Wallace 2007 y Cuerpo de paz de Estados Unidos 2006).

El huésped también está sujeto a ciertas ventajas y desventajas. Algunas ventajas son la inmersión total en la cultura ajena, lo cual significa una experiencia muy valiosa al observar estilos de vida diferentes que enriquecen las perspectivas de mundo del huésped, por ejemplo. En ocasiones también puede haber ciertas desventajas para el huésped, como una higiene muy mala de la casa en general, la poca privacidad y la monotonía de la comida entre otras (Comunicación personal Wallace 2007). Las ventajas y desventajas mencionadas son solamente una reseña de las posibilidades, ya que en un hogar pueden ocurrir muchas cosas. Lo que es cierto es que hoy en día los homestays tienen una gran popularidad. Al ingresar en una búsqueda en Internet la palabra *homestay*, uno puede observar la popularidad que hay a nivel mundial de este tipo de programas⁸ por las miles de opciones que salen como respuesta de la búsqueda.

Por otro lado, al preguntarles a algunas de las personas que habían sido huéspedes en homestays con anterioridad sobre si ellos creían que los homestays tenían más ventajas o desventajas, la mayoría opinó que la experiencia de los homestay tiene más ventajas que desventajas, esto es, tanto para el huésped como para los anfitriones (Comunicación personal Cuerpo de Paz de Estados Unidos 2007). Sobre este mismo punto, el profesor del curso de verano en el lago de Atitlán comentó lo siguiente:

«No hay comparación. Los homestays tienen muchas más ventajas tanto para el huésped como para el anfitrión. Estas ventajas no sólo se manifiestan en cuanto a mejorar la economía de las familias anfitrionas, sino que también la gente de la comunidad abre los ojos ante el mundo internacional. Les salen oportunidades para viajar; yo he ayudado a artistas (locales de pueblos de alrededor del Lago de Atitlán) a poner sus cuadros en galerías en Estados Unidos. También mejora su calidad de vida y logran tener un mayor poder adquisitivo para luego poder comprar muebles nuevos o refrigeradoras, por ejemplo. Del lado de los estudiantes también hay muchas ventajas. Mis estudiantes inmediatamente comprenden la comunidad, la cultura, reciben sugerencias de seguridad, para mencionar algo. Luego se hacen lazos fuertes entre la familia y el huésped, y es muy común que el huésped regrese en el futuro a visitar a su familia anfitriona» (Comunicación personal Wallace 2007).

⁸ Un sitio de Internet relacionado que ha adquirido mucha popularidad es www.couchsurfing.com. En éste, personas y familias alrededor del mundo ofrecen hospedaje en sus casas.

En forma similar, una de las personas entrevistadas y que han sido huéspedes en homestays mencionó lo siguiente:

«Me ayudó bastante en lo que es conocer la cultura directamente. Particularmente cosas como la comida, por ejemplo. Cada vez que uno cambia de país hay que acostumbrarse a nuevas cosas, y una de esas cosas es la comida. Vivir con una familia local también me ayudó mucho en cuanto a la aceptación en la comunidad, especialmente porque uno siente que tiene apoyo para integrarse a la cultura y la comunidad» (Comunicación personal Glick 2008).

A partir de esta información y las experiencias acumuladas por los entrevistados, inicié entonces el diseño del programa de homestays en San Juan la Laguna. En esto traté de estar atenta no solamente a las posibles ventajas de los homestays, sino que también a las desventajas. Así, hice el mayor esfuerzo por diseñar un programa que brindará la mejor experiencia intercultural posible, tanto para los huéspedes como para los anfitriones.

F. Descripción del trabajo de Fundación Solar en la ejecución inicial del proyecto del huerto permacultural

Como se mencionó con anterioridad, la Fundación Solar lleva varios años trabajando en San Juan la Laguna en programas de desarrollo, particularmente en el fortalecimiento de micro empresas locales relacionadas al turismo. El objetivo general de estos programas es: «promover un desarrollo rural integrado favoreciendo el manejo sostenible de los recursos naturales... rescatando y promocionando el conocimiento y la creatividad Maya (tz'utujil, kaqchikel y k'iche') como parte de un proceso de transformación de los recursos existentes en la eco región» (www.fundacionsolar.org.gt/amb_antecedentes.asp). También, la misión de la Fundación Solar consiste en: «Contribuir a la construcción de una sociedad en la que sus individuos participen en igualdad de condiciones y oportunidades, sin distinciones de clase, género o etnia, en un marco de respeto por el patrimonio natural y cultural que posibilite el desarrollo social y económico sostenible» (www.fundacionsolar.org.gt/es_historia.asp).

Así, el trabajo de la Fundación Solar en San Juan la Laguna previamente a la tormenta Stan giraba en torno al fortalecimiento de varias asociaciones locales en programas de ecoturismo, producción de textiles con tinte natural, viveros de plantas medicinales y tintóreas, así como el apoyo a pintores locales en la creación de un “museo a cielo abierto” y la organización tours organizados con una cooperativa local de café orgánico. Todos estos programas se encuentran vinculados a un circuito natural y cultural de turismo, el cual conforma el eje de servicios ambientales de la Fundación Solar (ver Diagrama 1). Según la Fundación Solar un “servicio ambiental” es: «un servicio que hace énfasis en el conocimiento ancestral y los valores culturales como estrategias valiosas en la búsqueda de la sobrevivencia y el bien vivir... enfatiza el compromiso transtemporal y transgeneracional, ya que se hace una transformación del entorno de vida a partir de la cosmovisión para ofrecer productos y servicios ambientales que contribuyen a la permanencia de los recursos naturales en el largo plazo» (www.fundacionsolar.org.gt/amb_ambientales.asp).

Diagrama 1. Cluster de empresarios rurales del eje de servicios ambientales de la Fundación Solar



(www.fundacionsolar.org.gt/amb_ambientales.asp)

La coordinación de este trabajo específico continuó sin cambios hasta octubre del 2005 cuando por los efectos de la tormenta Stan el programa fue interrumpido repentinamente (Comunicación personal representante Fundación Solar, marzo, 2008). Debido al desastre generalizado que provocó la tormenta Stan, la Fundación Solar decidió realizar una investigación que determinara la vulnerabilidad física, ambiental, económica y sociocultural del área (véase www.pnudguatemala.org/stan/ONGs/Aster%20Santiago%20%20Atitlan.%20.doc). Con base a los resultados de este estudio la Fundación Solar logró formular los lineamientos para el “Proyecto de Reactivación Económica en cuatro municipios de la Cuenca Sur del Lago Atitlán”⁹. La ejecución de este programa fue el que dio lugar al inicio del trabajo formal entre la Fundación Solar y la Asociación Tzanjay hasta la actualidad.

Antes de la tormenta Stan, la Fundación Solar solamente coordinaba algunas actividades de trabajo con el COCODE¹⁰ Tzanjay a través de una voluntaria del Cuerpo de Paz de Estados Unidos, quien trabajaba como voluntaria con la Fundación Solar en San Juan la Laguna. Dicha voluntaria vivió en el Cantón Tzanjay del municipio, donde conoció directamente a las personas que conformaban el COCODE de Tzanjay. Al inicio ella le propuso a la Fundación Solar dar clases de inglés a las personas del COCODE, pero esta colaboración se dio de forma más directa entre Cuerpo de Paz-Tzanjay (Comunicación personal representante Fundación Solar, marzo, 2008).

Seguidamente y antes de la tormenta Stan, «...la voluntaria empezó a tener una relación un poco más estricta de productividad con el COCODE; empezó a trabajar proyectos agropecuarios y agrícolas...» (Comunicación personal representante Fundación Solar, marzo 2008). La Fundación Solar por su parte ayudó en la legalización del COCODE¹¹, es decir, en su conformación como asociación legal para luego pasar a

⁹ Los cuatro municipios en los que se enfocó este programa son San Juan la laguna, San Pablo la Laguna, San Marcos la Laguna y Santa Cruz la Laguna.

¹⁰ COCODE se refiere a un Comité Comunitarios de Desarrollo. Estos fueron instituidos durante el gobierno de Alfonso Portillo (2000-2004). A pesar de que los COCODEs no tienen personalidad jurídica, estos pueden recibir fondos del gobierno municipal para ejecución. Este mecanismo no funciona de la misma manera en la gestión de fondos de cooperaciones (comunicación personal representante Fundación Solar, marzo, 2008).

¹¹ Los COCODE no tienen personería jurídica, por ejemplo no pueden abrir una cuenta de banco ni gestionar con cooperaciones, solamente pueden recibir fondos del gobierno municipal. Por eso quisieron

una etapa de autogestión (Comunicación personal representante Fundación Solar, marzo, 2008). Con el paso de la tormenta Stan los habitantes de San Juan la Laguna se vieron sumamente afectados, y entonces «la voluntaria del Cuerpo de Paz empezó a trabajar algunos planes de manejo con las familias más pobres que habían perdido todo con el Stan. Es allí cuando empezó la relación de trabajo con Fundación Solar y Tzanjay. Fue más o menos en agosto 2006 cuando el programa de recuperación de suelos productivos y producción de hortalizas empezó con ellos» (Comunicación personal representante Fundación Solar, marzo, 2008).

G. Huerto permacultural

Eventualmente, y con la implementación del Programa de Reactivación Económica, se creó el primer huerto de Permacultura con los miembros de la ya creada Asociación Tzanjay. Al inicio este huerto no tenía un enfoque turístico, sino de aprendizaje. El huerto se utilizó principalmente para demostrar que sí se puede producir orgánicamente y dar capacitaciones de Permacultura (Comunicación personal representante Fundación Solar, marzo, 2008).

A pesar de que se hicieron muchos avances en la implementación y organización del programa del huerto, éste tuvo que ser suspendido por malos entendidos con el dueño del terreno en el cual se trabajó¹². El problema se dio cuando el dueño pidió de vuelta el terreno porque lo deseaba vender debido a una emergencia familiar. Lastimosamente para este entonces se había puesto mucho esfuerzo y empeño en el huerto, tanto por parte de los miembros de la Asociación Tzanjay como de la Fundación Solar (véase ilustración 2). A pesar de esto, ambas partes deseaban seguir trabajando en el programa del huerto. Así, se decidió entre la directiva de la Asociación Tzanjay y la Fundación Solar levantar un huerto permacultural completamente nuevo en otro terreno. También se decidió organizar a las familias miembros de la Asociación Tzanjay para desarrollar un programa

volverse asociación y legalizarse. El COCODE Tzanjay todavía existe pero también son asociación ahora (Comunicación personal representante Fundación Solar, marzo, 2008).

¹² Obtener terrenos con fondos de los donantes no es permitido. Por ello, para la ejecución del proyecto se deben alquilar terrenos.

de homestays, especialmente donde turistas pudieran hospedarse por una noche (comunicación personal Tally 2008).

Ilustración 2. Fotos de participación comunitaria en la implementación del primer huerto permacultural, agosto del 2006. Asociación Tzanjay, San Juan la Laguna, Sololá.



Para este entonces el enfoque del programa no solamente tenía el objetivo de cumplir la función demostrativa y de capacitación, sino que también se amplió para ofrecer un corto curso de Permacultura a turistas. La idea del proyecto de producción agrícola y turismo sostenible consiste entonces en que adicionalmente a los ingresos por la producción y el uso demostrativo y de capacitación, en el huerto se ofrecieran talleres introductorios a la Permacultura para turistas, quienes a la vez se hospedarían en las casas de las familias locales de la Asociación Tzanjay.

II. JUSTIFICACIÓN

La elaboración de este trabajo de graduación se llevó a cabo dentro de un proyecto de desarrollo en marcha a cargo de la Fundación Solar en San Juan la Laguna. Mi participación específica tomó lugar durante dos meses durante los cuales participé como técnico en ecoturismo. Durante este tiempo se contó con los contactos y vínculos directos con dicha ONG, los cuales propiciaron de sobremanera el desarrollo de este trabajo de graduación. También se trabajó directamente con la Asociación Tzanjay en el diseño y organización participativa del huerto permacultural y el programa de homestays. Este esfuerzo se llevó a cabo con la intención de contribuir a potenciar los beneficios que el turismo sostenible puede aportar a un proyecto agrícola de desarrollo y con el fin de apoyar a los residentes del área afectados directamente por la tormenta Stan. El desarrollo de este programa también podría ayudar a un desarrollo de turismo sostenible que va de la mano con los otros proyectos y formaría parte de una iniciativa en marcha de ecoturismo en el municipio de San Juan la Laguna. Por otro lado, se considera que el proceso de participación comunitaria incluido en esta tesis puede ser muy beneficioso para futuros profesionales y no profesionales en desarrollo comunitario, para quienes este trabajo puede servir como una experiencia vivida y concreta de los problemas y soluciones que pueden surgir en temas de desarrollo comunitario.

Adicionalmente a esto, en este trabajo de graduación se presentan varios análisis y reflexiones sobre lo que implica el llamado “desarrollo” para la comunidad de San Juan la Laguna, específicamente en la implementación de un proyecto de turismo comunitario. Como tal, esta experiencia en muchos sentidos puede ser extrapolada a otras comunidades similares que están atravesando las transformaciones y consecuencias socioeconómicas y culturales propiciadas por la globalización a través de proyectos de desarrollo. En nuestra situación mundial actual, una reflexión de este tipo puede servir de mucho provecho ya que lo local y lo global se encuentran cada vez más y más entrecruzados. La implementación del proyecto de desarrollo comunitario que se describe y analiza en este trabajo de graduación es solamente un efecto entre muchos otros.

III. OBJETIVOS

1. General:

- a. Desarrollar, describir y analizar el proceso de participación comunitaria en la implementación de un proyecto de turismo sostenible.

2. Específicos:

- a. Describir y analizar el proceso de participación en la implementación de un huerto permacultural y sus resultados.
- b. Describir y analizar el proceso de participación en la organización de homestays y sus resultados.
- c. Proveer conclusiones y recomendaciones del análisis participativo comunitario.

IV. MÉTODOS

En este proceso de reflexión se utilizaron varios métodos de investigación en antropología. Algunas de estas son las entrevistas semi-estructuradas y estructuradas, observación participativa, y reuniones con miembros de la asociación Tzanjay y la Fundación Solar. Como herramienta principal se utilizó la observación participativa. Según Bernard (2002:324), «la observación participativa es un método que permite que uno se acerque y sumerja en la cultura, y al mismo tiempo obtenga una recopilación de datos para un futuro análisis». Desde el inicio de mi trabajo como técnico voluntaria en ecoturismo por parte de la Fundación Solar utilicé el método de la observación participativa en varias de las reuniones semanales y jornadas de trabajo establecidas con los miembros de la Asociación Tzanjay y la Fundación Solar. Poder observar a la misma vez que participar ayudó a que yo pudiera comprender de qué manera trabajan las personas de la Asociación Tzanjay y también ayudó a generar confianza más rápido que si solo llegara a las reuniones. Las primeras reuniones que sostuve con los miembros de la Asociación Tzanjay fueron para comunicar hacia dónde se quería llegar en general en el proyecto, así como los aportes participativos de los miembros de la Asociación en el diseño del huerto permacultural. Cuando finalmente se decidió de manera consensuada qué diseño se utilizaría en el huerto permacultural, trabajé y acompañé a las personas de la Asociación Tzanjay en la implementación del diseño. Con esta interacción pude observar e interactuar de manera directa con las personas de la Asociación Tzanjay, llegando así a comprender más de su cultura y su forma de trabajar. Con esta herramienta logré entonces compenetrarme y ahondar más sobre las perspectivas de los representantes de la Asociación Tzanjay y la Fundación Solar en torno al proyecto de turismo sostenible.

Por otro lado, también realicé distintas entrevistas estructuradas (ver Apéndice I y II) y semi-estructuradas (ver Apéndice III). Las entrevistas estructuradas fueron diseñadas para que la persona entrevistada respondiera a una serie de preguntas directas, mientras que las entrevistas semi-estructuradas fueron más casuales, casi un tipo de conversación (Bernard 2002). Las entrevistas estructuradas las conduje con diferentes actores clave del desarrollo del proyecto, tanto de la Fundación Solar como la Asociación

Tzanjay. Los actores entrevistados de la Fundación Solar fueron las personas que tuvieron una relación más directa en la creación del proyecto del huerto permacultural. Entrevisté en total a tres miembros de la Fundación Solar escogiéndolos porque son las personas que han tenido más relación al proyecto de turismo sostenible con Permacultura. Primeramente, se entrevistó a la directora del eje de servicios ambientales de la Fundación Solar en San Juan la Laguna, particularmente para obtener su visión del proyecto y la participación

comunitaria de éste. Esta misma entrevista la realicé con el ex-coordinador y el coordinador actual del proyecto agrícola por parte de la Fundación Solar. También entrevisté a tres de los cinco miembros de la junta directiva de la Asociación Tzanjay, esto es, para tratar de entender mejor sus perspectivas en torno a la participación en el proyecto. Las tres personas entrevistadas de la Asociación Tzanjay fueron seleccionadas por su alto grado de participación en el proyecto, y porque eran personas con las que me podía comunicar más fácilmente en castellano¹³. De las tres personas que escogí para entrevistar de parte de la Asociación Tzanjay hubo dos mujeres y un hombre. Paralelamente a esto realicé varias entrevistas no-estructuradas con los demás miembros de la junta directiva de la Asociación Tzanjay y con otros responsables por parte de la Fundación Solar en el proyecto del huerto permacultural. Durante las reuniones de trabajo regularmente realizaba algunas preguntas claves sobre sus perspectivas en torno al proyecto, así como sus actividades diarias. Esto lo hacía especialmente antes de las reuniones cuando se daba un tiempo significativo de espera. Así, tendía a comunicarme con quienes la comunicación fluía más libremente.

Para el análisis de los homestays entrevisté a cada uno de los participantes locales interesados (ver Apéndice III). También realicé varias entrevistas a personas que han trabajado directamente con homestays en Guatemala y la región del lago. Una de estas personas es un profesor estadounidense que ha trabajado durante siete años impartiendo un curso de verano en el área del lago de Atitlán. En este programa todos los alumnos participantes se quedan hospedados en casas de personas locales. Otra de las personas entrevistadas es la encargada de coordinar los homestays para el Cuerpo de Paz de Estados Unidos. Adicionalmente entrevisté a dos personas que han vivido en homestays.

¹³ El idioma principal en San Juan la Laguna es el maya tz'utujil.

Una de ellas es una ex voluntaria del Cuerpo de Paz de Estados Unidos y la otra una ex estudiante guatemalteca que participó en el programa de verano en Atilán y quien vivió por dos meses en la casa de una familia Tz'utujil en San Juan la Laguna. También hice algunas entrevistas semi-estructuradas a los participantes del programa de homestays de parte de la Asociación Tzanjay. Específicamente para la organización de los homestays en San Juan la Laguna realicé varias visitas a casas locales, llenando una ficha de evaluación para calificar la casa donde se hospedarán los turistas. Estas fichas sirvieron para determinar qué infraestructura existe y qué hace falta; todo con el fin de que las familias anfitrionas llenen los requisitos mínimos necesarios para poder recibir visitas.

Adicionalmente a esto, se realizaron capacitaciones para que las personas que participan en el programa de hospedajes tuvieran una idea de los diferentes tipos de costumbres, dietas, y comportamientos que pueden esperar al recibir huéspedes (turistas). Con esto último se esperaba que tanto el turista como la familia anfitriona experimenten el menor número de problemas en el intercambio cultural, o que al menos estén preparados para potenciales problemas que puedan surgir.

Finalmente utilicé una libreta de campo en donde fui apuntando todas las actividades que se realizaban cada día. Esta libreta me ayudó a mantener un record de las actividades que se iban llevando a cabo. Con esta libreta pude regresar y recordar el orden en que habían sucedido los hechos, poder recordar qué reuniones hubo qué día y de esa manera tener una referencia de todo lo que había sucedido en el transcurso de los dos meses que trabajé en San Juan la Laguna.

V. ORGANIZACIÓN DEL TRABAJO DE GRADUACIÓN

Mi experiencia en San Juan la Laguna como técnico en ecoturismo por parte de la Fundación Solar consistió en apoyar a la Asociación Tzanjay en la implementación del huerto permacultural y homestays. De esta manera, durante dos meses tuve la oportunidad de trabajar con dicha Asociación muy cercanamente. A partir de esta experiencia surgieron un sinnúmero de situaciones que en conjunto me han ayudado a problematizar más lo que hoy se entiende por participación comunitaria y turismo sostenible; y es precisamente esto lo que conforma el contenido principal de este trabajo de graduación. En términos generales, este trabajo de graduación primeramente describe el proceso participativo en la implementación del huerto permacultural y los homestays (Capítulo V). Seguidamente se provee un detenido análisis del proceso participativo llevado a cabo (Capítulo VI), y finalmente se brindan algunas conclusiones y recomendaciones.

Después de trabajar en el proyecto de turismo sostenible durante dos meses en San Juan la Laguna, pude concluir que tanto la Fundación Solar como la Asociación Tzanjay tienen las mejores intenciones para que el programa sea exitoso. A pesar de esto, se han dado varias dificultades y tropiezos que no han permitido que éste fluya de la manera más eficiente. Esto es especialmente cierto en relación al proceso participativo, que es el tema central de este trabajo de graduación, y el cual se encuentra descrito y argumentado de manera detallada en los capítulos V y VI. Sin embargo, aquí brevemente se pueden mencionar por lo menos tres puntos principales que considero han sido las causas de muchas de las dificultades observadas: 1) la falta de comunicación entre actores (Fundación Solar y Asociación Tzanjay); 2) la incongruencia de ideas y de culturas entre los actores mencionados; 3) la falta de compromiso. Cada uno de estos factores están interrelacionados íntimamente y unos remiten directamente a los otros. Así, y por muy trivial que esto pueda sonar, una de las conclusiones más sobresalientes de este trabajo de graduación es que para que se dé una participación comunitaria efectiva es indispensable crear y mantener fuertes lazos de comunicación y confianza entre las partes involucradas.

Con el propósito de que en un futuro cercano el difícil esfuerzo comunicativo que se da en el proceso participativo en proyectos de desarrollo pueda fluir de mejor manera, en este trabajo de graduación se brindan algunas recomendaciones prácticas de los acercamientos teóricos desarrollados en el campo de la comunicación transcultural (Cook 2005).

Finalmente, cabe mencionar que comúnmente muchas investigaciones han enfatizado sobre la parte de “desarrollo”, pero usualmente muy poco se ha abordado sobre el análisis participativo comunitario (Cernea 1995:32-34). Este trabajo de graduación pretende enfocarse en este último tipo de análisis con el fin de que pueda ser un aporte para personas que quieren trabajar en proyectos de desarrollo, tales como antropólogos, sociólogos rurales, ecoturistólogos, ingenieros agrícolas etc. Así, dichos profesionales podrán tener a su disposición una fuente de referencia sobre qué tipos de problemas se pueden afrontar en el desarrollo comunitario. Se considera que si las personas trabajando en este campo tienen acceso a este tipo de información, éstos probablemente podrán llegar al campo más informados y capacitados, y así ahorrar tiempo y energía. Este es uno de los objetivos principales de este trabajo de graduación. Por último, es importante enfatizar que este análisis se hizo con base en mi trabajo de dos meses de duración. Así, este trabajo de graduación refleja mi experiencia personal como facilitadora entre la Fundación Solar y la Asociación Tzanjay en un período de tiempo relativamente corto. Por lo tanto, las perspectivas incluidas en este trabajo no quedan absueltas de errores y faltas inevitables, las cuales son de mi completa responsabilidad.

VI. DESCRIPCIÓN DEL PROCESO PARTICIPATIVO

A. Reanudación del compromiso participativo del huerto permacultural entre la Asociación Tzanjay y la Fundación Solar

Entre los meses de marzo y abril del 2006 el primer huerto de Permacultura realizado entre la asociación Tzanjay y la Fundación Solar quedó abandonado. Las razones para ello fueron el requerimiento del terreno por parte del dueño, la finalización de la primera fase del proyecto de reconstrucción Fundación Solar - CECI, y la limitada participación de las mujeres miembros de la Asociación Tzanjay en el mantenimiento del huerto. De igual manera, la voluntaria del Cuerpo de Paz, quien había servido como enlace directo de trabajo entre la Fundación Solar y la Asociación Tzanjay, ya no estaba en San Juan la Laguna debido a la terminación de su tiempo como voluntaria en Guatemala. Así, para lograr la continuación de la segunda fase del proyecto de reconstrucción, que incluía un huerto de Permacultura con enfoque turístico, se necesitaba contratar a alguien nuevo quien asistiera directamente a la Asociación Tzanjay. El ex coordinador del proyecto agrícola sugirió entonces a una estudiante de la carrera de ecoturismo de la Universidad del Valle de Guatemala. Esta propuesta consistió en que la estudiante trabajara como representante de la Fundación Solar en el proyecto de Permacultura, particularmente asistiendo a los integrantes de la Asociación Tzanjay, y que esto a la vez fuera su proyecto de trabajo de graduación para el grado de licenciatura.

Desde el momento en que se abandonó el primer huerto de Permacultura realizado con la Asociación Tzanjay hasta que se contrató a alguien nuevo, pasaron más de seis meses. Fue a mediados de octubre del 2007 cuando finalmente yo, como estudiante practicante de ecoturismo de la Universidad del Valle, fui contratada como asesora técnica para continuar los planes del segundo huerto de Permacultura con la Asociación. Para ese entonces llegué con los objetivos principales de levantar un nuevo huerto de Permacultura y organizar los homestays.

Durante mi primer día de trabajo en San Juan la Laguna, se sostuvo una reunión en la Fundación Solar donde el actual coordinador y el ex coordinador del área agrícola de la Fundación Solar estuvieron presentes, así como los miembros de la Junta directiva de Tzanjay¹⁴ y mi persona. En la reunión se discutió sobre la propuesta de la continuidad del proyecto, especialmente el compromiso entre la Fundación Solar y la Asociación Tzanjay sobre lo que cada parte podía aportar. La Fundación Solar básicamente le propuso a la junta directiva de la Asociación Tzanjay el aporte de todos los materiales, mientras que la Asociación Tzanjay se hacía cargo de toda la mano de obra para terminar el huerto. El aporte de los materiales incluía toda la infraestructura necesaria para que el huerto se pudiera utilizar para impartir clases (área techada, baños y la interpretación del huerto), semillas para los productos que se cultivarían, la malla para delimitar el área del huerto, los postes para el depósito de agua, así como cualquier otro material que fuese necesario. Cuando el coordinador del área agrícola le planteó esto a la directiva de la Asociación Tzanjay, les mencionó claramente que este proyecto necesitaba ser manejado como un negocio en el que ellos mismos se iban a beneficiar¹⁵, y por lo tanto, a largo plazo ellos lo tenían que administrar por su propia cuenta. En esto no se habló de algún límite de tiempo, ni cuáles serían los pasos exactos a seguir en el momento de delegar todas las responsabilidades. Asimismo, no se habló detenidamente sobre los pasos a seguir para levantar el nuevo huerto. Después de una breve discusión, los miembros de la directiva de Tzanjay aceptaron el compromiso propuesto. Se dieron algunas inquietudes, especialmente cuando los miembros de la directiva de Tzanjay tocaron el tema del proyecto del primer huerto en el que se dieron varias dificultades inesperadas. Se habló también acerca del arrendamiento del terreno nuevo. Por cuestiones de conveniencia y eficiencia, el nuevo terreno fue arrendado del mismo señor que les había arrendado el primer terreno¹⁶. Los miembros de la directiva de Tzanjay mencionaron estar nerviosos por si sucedía el mismo inconveniente con el terreno una segunda vez. Por ello

¹⁴ Los miembros de la junta directiva de la Asociación Tzanjay son la Presidenta, Vicepresidente, tesorero, secretaria y vocal primero.

¹⁵ En esta segunda fase del proyecto del huerto la Fundación Solar deseaba trabajar directamente con la directiva de la Asociación Tzanjay, ya que pretender que todos los miembros de la Asociación se comprometieran y beneficiaran directamente del huerto era algo y poco realista.

¹⁶ En San Juan la Laguna en estos momentos no es fácil conseguir un terreno a la orilla del Lago por lo que hubo que acudir de nuevo al dueño del terreno del primer huerto permacultural. La diferencia entre el primer terreno y el segundo fue que la segunda vez si se firmó un contrato legal.

preguntaron varias veces si el trato hecho entre la Fundación Solar y el dueño del terreno iba a hacerse por escrito y de manera legal. A esto el coordinador del proyecto les respondió que el nuevo terreno ya tenía un contrato legal firmado por un período de tres años. Así, ambas partes estuvieron de acuerdo y se mencionó que mi trabajo en San Juan la Laguna como asesora técnica con ellos duraría exactamente dos meses, y que por lo tanto era necesario trabajar duro para poder aprovechar este tiempo.

Fue así entonces como se inició el proyecto del nuevo huerto permacultural entre la Fundación Solar y la Asociación Tzanjay con el tema de turismo incluido la segunda vez. Desde esta primera reunión se acordó la fecha para la segunda reunión con los miembros de la junta directiva de Tzanjay y mi persona. Es de importancia mencionar que entre los miembros de la junta directiva de Tzanjay hay tres mujeres y dos hombres. Los cargos de presidente, secretario y vocal los ocupan las mujeres, mientras que los de vicepresidente y tesorero los hombres.

B. El diseño del huerto permacultural y los dilemas en el proceso participativo

La segunda reunión con la junta directiva de Tzanjay fue dos días después de la primera reunión. Casi todas las reuniones fueron después de las siete de la noche porque todos los miembros de la junta directiva tienen trabajos y realizan distintas actividades. Su participación en la Asociación es una actividad voluntaria y sin remuneración directa. A esta segunda reunión asistieron todos los miembros de la junta directiva y mi persona. La reunión tenía como objetivo conocernos, hablar un poco de lo que se tenía en mente en relación al huerto, y establecer una fecha para realizar el diseño del huerto. Durante la reunión se tocaron algunos puntos que les causaban un poco de preocupación a los miembros de la junta. Uno de ellos era el de los horarios de trabajo. Ellos mencionaron que a pesar de haberse comprometido en aportar la mano de obra para la realización del huerto, todos tenían sus actividades, rutinas y trabajos durante el día. Además, ellos no disponían de dinero para contratar a alguien que trabajara el huerto. La directiva reconocía que durante el día se dan las mejores horas para trabajar en agricultura y por ello no sabían qué hacer. A esto les respondí que ya habían aceptado el proyecto, y que

tendríamos que buscar la solución en que pudieran trabajar en el huerto y seguir con sus actividades normales. Les sugerí hacer horarios especiales ya que todos íbamos a tener que poner de nuestra parte para que el proyecto funcionara. Sin embargo, se habló de que no se iba a dedicar 100% del tiempo al huerto porque todos tenían que trabajar y seguir con sus rutinas diarias. Los miembros de la junta directiva también aprovecharon para contarme su versión del problema que ocurrió con el dueño del terreno del primer huerto, y al mismo tiempo me expresaron muy poca motivación para el proyecto del nuevo huerto. Mencionaron que estaban algo decepcionados ya que habían invertido mucho tiempo y trabajo para tener que abandonar el huerto después. Cuando me hablaron de sus preocupaciones pensé que yo podía ayudarles y animarles para seguir adelante de una manera positiva y determinada. No sabía cómo animarlos pero pensé que mi entusiasmo se les podría contagiar.

La tercera reunión tomó lugar la siguiente semana; a esta asistieron únicamente cuatro miembros de la junta de Tzanjay y mi persona. Al preguntarles dónde estaba el otro miembro de la junta directiva, me contestaron que no había llegado porque tenía otras cosas que hacer. Para la reunión llevé los materiales necesarios para hacer dibujos, y así poder tomar una decisión consensuada para el diseño del huerto. En el diseño del primer huerto de Permacultura la Asociación Tzanjay tuvo la asistencia técnica y asesoría de personas del IMAP¹⁷. En lo personal, yo no contaba con algún tipo de conocimiento formal sobre la Permacultura. Mi único conocimiento de la Permacultura era lo que había leído de dos libros. En esta segunda reunión me di cuenta que los miembros de Tzanjay esperaban que yo tuviera más conocimiento de Permacultura en general, y que yo les propusiera algunos diseños para que ellos luego decidieran si les gustaban o no. Este pensamiento fue muy parecido al que yo llevaba; pensé: “como ellos ya recibieron un curso de Permacultura, seguro sabrán exactamente lo que quieren”. Lastimosamente no fue así para ninguna de las dos partes, lo cual dio lugar a una reunión infructuosa. Al iniciar la reunión les pregunté cuáles diseños iban a querer en su nuevo huerto; pregunta que pasó toda la reunión sin contestar. Les pregunté si se les ocurría algún diseño, dibujo o cualquier cosa. Para este momento ya empezó a darse más dialogo entre todos y

¹⁷ El IMAP es el Instituto Mesoamericano de Permacultura y su sede se encuentra en el municipio de San Lucas Tolimán, también en el lago de Atitlán.

mencionaron que no les habían gustado los dibujos que tenía el diseño del huerto anterior. La razón era que según su perspectiva desperdiciaban mucha tierra fértil y eran dibujos muy trabajosos. También entraron en un tipo de negociación y me preguntaron si podíamos trabajar la mitad del huerto de Permacultura y la otra mitad con agricultura tradicional-convencional que se practica en San Juan la Laguna¹⁸. A esto, como representante de la Fundación Solar, me sentí obligada a decirles que definitivamente no porque ellos ya habían aceptado los términos que les había propuesto la Fundación Solar en la primera reunión. También les mencioné que si hacíamos un huerto que fuera mitad Permacultura y mitad tradicional-convencional no se estaría cumpliendo lo acordado. La reunión continuó por un poco más de una hora sin concretar alguna propuesta. Antes de retirarme les mencioné que iba a conseguir algunos libros de Permacultura para darnos ideas, y que por favor pensarán en algún diseño para poderlo considerar en la siguiente reunión.

Después de esta reunión mis ánimos bajaron ya que era lo mismo que me transmitían los miembros de Tzanjay. Así que en vez de que yo les transmitiera mi entusiasmo ya se nos bajaba a todos un poco el ánimo. Claro que esto sucedió por el pasado del proyecto y que había sido hasta ese entonces un camino difícil. Me sentí inútil en poder motivarlos y que sintieran la misma emoción que yo sentía al llegar a trabajar a San Juan la Laguna con ellos. Quedamos de reunirnos otra vez, solamente que una semana después para poder conseguir los libros que me enviarían desde la capital del país.

Finalmente recibí los libros y tuvimos la cuarta reunión entre la junta directiva y mi persona. A esta reunión asistieron todos los miembros y empezamos a debatir los diseños de inmediato. Esta vez la junta directiva estaba más involucrada en la reunión y todos daban sus puntos de vista. En esta ocasión siento que hubo más participación porque los miembros de Tzanjay habían tenido un poco más de tiempo para pensar en el diseño del huerto. Nadie había llegado con ideas nuevas para el huerto, pero sí pudimos platicar acerca de las desventajas del diseño del primer huerto. La dinámica de la reunión se fue dando de la siguiente manera: averiguar qué era lo que no querían y partir de allí.

¹⁸ Los métodos tradicionales y convencionales de San Juan la Laguna, como la gran mayoría de agricultores en Guatemala, son monocultivos ordenados en líneas rectas (del Valle 1999).

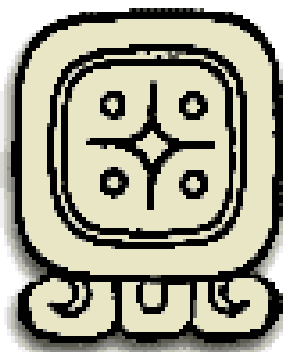
Luego de mucha discusión y participación ya sabíamos lo que no se quería en el huerto nuevo, pero no lo que sí queríamos. Así, y como no surgían ideas, empecé a mencionar ideas al azar. En el cuarto donde estábamos reunidos había un guitarrón colgado en la pared. Entre los requisitos que habíamos propuesto para el nuevo diseño estaba que debía ser un dibujo fácil de hacer en la tierra del huerto, y el guitarrón llenaba los requisitos. El huerto mide 60 metros de largo por 12 de ancho. El diseño del guitarrón tendría una medida de 12 metros de ancho por 18 metros de largo, y podría conformar uno de los dos o tres diseños que necesitábamos para el huerto. Los miembros de la junta directiva estuvieron de acuerdo. Afortunadamente después de esta reunión por lo menos ya teníamos idea del primer dibujo que necesitábamos y con el que iniciaríamos el trabajo en el huerto. Debido a que nadie de la Asociación quiso asumir la responsabilidad de hacer un dibujo formal y a escala del guitarrón sobre el cual pudiéramos basar nuestro trabajo, yo me ofrecí. En esto me tardé varias horas hasta que pude terminar el dibujo a escala en una cartulina.

Luego de estas primeras cuatro reuniones llegamos a un acuerdo en cuanto al horario para los futuros trabajos en el huerto. Este sería de dos a cinco de la tarde durante dos o tres días por semana, esto es, hasta que se pudiera completar el huerto. Programamos entonces la primera jornada de trabajo el siguiente día y quedamos en juntarnos en el huerto con todos los materiales necesarios. En esta última reunión sentí que los ánimos de los miembros de Tzanjay al fin estaban e iban en aumento. Después de dos semanas de haber llegado a San Juan la Laguna empezaría el trabajo para crear el huerto.

El día acordado para iniciar los trabajos del huerto llegó, y antes de dirigirme al huerto, pasé a la oficina de la Fundación Solar. Al entrar en la oficina me fijé que estaba gran parte del personal de la Fundación Solar presente, y decidí sacar el dibujo del guitarrón para enseñarles y pedirles sus opiniones. Yo me sentía muy orgullosa del guitarrón ya que habíamos pasado tanto tiempo con el grupo en reuniones tratando de llegar participativamente al diseño. Cuando puse la cartulina sobre la mesa todos los presentes pusieron una cara de “¿Qué es eso?”. A esto les respondí orgullosamente que era un guitarrón, y procedí a contar lo que nos había costado decidirnos por él. Las caras confundidas no se desvanecieron con mi explicación, esto es, hasta que les pregunté qué

pasaba. Entonces me preguntó la directora de la Fundación Solar qué tenía que ver un guitarrón con San Juan la Laguna o la cultura tz'utujil. Personalmente me quedé confundida con la pregunta, especialmente porque nadie me había explicado o se nos había ocurrido a mí y a los miembros de Tzanjaj que los dibujos del diseño del huerto tenían algo que ver con la cultura tz'utujil o San Juan la Laguna. Yo me justifiqué contando la experiencia de las reuniones de nuevo, y que yo había sugerido el dibujo del guitarrón y que los de Tzanjaj estaban de acuerdo. A esto ella me contestó que por qué no probaba algo más. Para este entonces faltaban menos de veinte minutos para nuestra reunión en el área del huerto para iniciar los trabajos del diseño. Hasta ese momento

Ilustración 3. Nahual
Q'anil



solamente teníamos un dibujo terminado y era lo único con lo que teníamos que trabajar. Yo comencé a ponerme un poco nerviosa porque ya me tenía que ir y porque me estaban sugiriendo que probara un dibujo nuevo. Cuando me dijeron que por qué no considerábamos algo nuevo, les respondí que nos habíamos tardado mucho en decidir el dibujo del guitarrón, por lo que ya no nos daba tiempo y que no sabía qué hacer sin el consentimiento de los miembros de Tzanjaj.

En ese momento la directora de la Fundación Solar sacó un papel cuadriculado y en menos de dos minutos hizo un dibujo de un nahual maya. El dibujo era el de Q'anil (Ilustración 3)¹⁹. Ella sugirió a ese nahual por lo que significaba en la cosmovisión maya, además de que era simétrico y se podía dibujar fácilmente sobre la tierra. En ese momento me sentí contenta y frustrada a la vez. Contenta porque ya teníamos otra opción para el diseño del huerto, una opción que parecía muy buena; y por el otro lado me sentí frustrada, porque todo el trabajo de las reuniones y de mis horas dibujando habían sido en vano. Yo le mencioné que no podía tomar una decisión por el grupo, pero que al llegar al huerto les iba a consultar para que ellos decidieran si se quedaban con el nahual o con el guitarrón.

Cuando llegue al huerto ya estaban todos presentes. Les comenté que algunas personas de la Fundación Solar habían visto el guitarrón y que mandaban el dibujo del

¹⁹ Este nahual es uno de los 20 que conforman el calendario maya y ha sido interpretado como “semilla”, “principio” y “origen” (www.culturasolar.org/cosmovision.htm).

nahual como sugerencia. Sin dudar me indicaron que preferían el nahual. Entendí entonces que era un dibujo más fácil de hacer y a la vez más relacionado con la cultura local. Cuando se decidieron por el nahual sentí desahogo porque pude aceptar una crítica sin tomarla personal, responsabilizarme respetando las opiniones de los miembros de la Asociación Tzanjay y de la Fundación Solar. Luego les pregunté si el Nahual tenía algún significado para ellos y me respondieron unánimemente que ellos sí sabían qué era y qué significaba pero, que en lo personal eran católicos y que no seguían las creencias de la cosmovisión Maya.

C. ¿Participación sin participación? Problemáticas en la implementación del huerto permacultural

Desde la última reunión se acordó con la junta directiva de Tzanjay que ellos iban a llevar las herramientas para trabajar en el huerto. Al llegar al huerto les pregunté por estas herramientas, pero sólo habían llevado una piocha y dos palas para seis personas. Les pregunté entonces si había más herramientas disponibles y me respondieron que sí, pero que la llave de la bodega la tenía uno de los de la junta directiva de Tzanjay que estaba trabajando en el campo por lo que no iba a llegar al huerto. Seguidamente les pregunté por qué él no iba a llegar a lo cual me contestaron que tenía otras cosas que hacer. Aproveché entonces para preguntarles por qué él en ocasiones no llegaba a las reuniones, y me contestaron que él había dicho que era una inversión muy grande de tiempo y recursos. También, que a él no le parecía la idea de esperar tanto tiempo para obtener ingresos, y que prefería trabajar en cosas donde la remuneración fuera más inmediata. Seguramente después de esto la directiva de Tzanjay le comentó a él sobre mi preocupación, ya que después de dos ausencias esta persona no volvió a faltar más.

Luego de explicarme el punto de vista de esta persona de la junta directiva empezamos a trabajar con lo que teníamos. Empezamos a medir, marcar y a mover la tierra. En este momento éramos seis personas, es decir, todos los miembros de la junta directiva de Tzanjay - a excepción de un miembro - y el esposo de una de las miembras de Tzanjay que llegó a ayudar. Al inicio únicamente empezamos a trabajar tres personas: el esposo de la miembra, otro miembro y yo. Al observar esta situación, comencé a

cuestionarme por qué no trabajaban las mujeres, algo que les quería preguntar pero sin que se ofendieran. Decidí entonces ofrecerles la pala que estaba utilizando y proponerles que yo me podía poner a hacer otra cosa. A esto ellas solamente se rieron conmigo. Sobre esto me sentí confundida porque no entendía por qué habían llegado al huerto sin estar dispuestas a trabajar, algo sobre lo que habíamos acordado. Unos minutos más tarde les pregunté de manera más directa: “¿Qué les pasa?; trabajemos unos veinte minutos y nos vamos”. Ellas se volvieron a reír pero la una de ellas agarró una pala y empezó a trabajar. La otra solamente se quedó parada viéndonos. No entendí por qué la ella no trabajaba, esto es, hasta hace unos meses cuando me enteraré que estaba con siete meses de embarazo.

Es así como empezó el trabajo el huerto. Después de esto tuvimos varias reuniones exitosas más. Nos juntábamos en el huerto entre dos y tres días por semana, avanzando cada vez más. Las mujeres de la junta directiva casi no llegaban pero mandaban a sus familiares cercanos como primos, sobrinos y esposos a trabajar. En ocasiones cuando pasaba por el huerto noté que había un muchacho que yo no conocía y que trabajaba en el huerto. En la siguiente reunión que tuvimos con la junta directiva les pregunté quién era el muchacho. A esto me respondieron que por falta de tiempo habían decidido contratar a un muchacho medio tiempo para llegar a trabajar el huerto. Este muchacho era el sobrino de uno de los miembros de la junta directiva. Me explicaron también que el sueldo del muchacho lo estaban pagando ellos de sus propios bolsillos. Esto me sorprendió mucho porque antes habían dicho que no tenían dinero, pero pensé que tal vez habían unido esfuerzos económicos y que en realidad era una buena solución. Así que sobre esto ya no les pregunté más.

Los trabajos iniciales y constantes duraron dos semanas. Después de esto cada vez que pasaba por el huerto no observé más gente. No llegaba nadie a trabajar, especialmente a las horas que habíamos convenido. Al notar esta ausencia le pregunté a la secretaria de Tzanjay sobre lo que estaba pasando. Ella me respondió que las personas de Tzanjay tenían otro proyecto con la FAO (Organización de las Naciones Unidas para la agricultura y la alimentación) y que ya no podían ir a trabajar al huerto. La junta directiva llevaba más de un año gestionando este proyecto que finalmente les iba a entregar 55 estufas mejoradas a sus asociados. Pregunté entonces si existía la posibilidad

de hacer las dos actividades al mismo tiempo, y me dijeron que no porque tenían que estar listos para recibir los materiales. Sencillamente no podían arriesgarse a no estar preparados. Según mi opinión, este fue uno de los momentos más críticos del trabajo. Pensé que tenía que haber una solución, pero al parecer no estaban dispuestos a ceder ya que llevaban mucho tiempo tramitando el proyecto con la FAO. Me percaté entonces de que era demasiado importante para ellos recibir las estufas. A pesar de esto, los traté de incitar en que necesitábamos aprovechar el tiempo y no dejar el proyecto nuevo del huerto a un lado, ya que a mi me quedaba muy poco tiempo para estar en San Juan la Laguna. Lastimosamente no los logré convencer. Me dijeron que entendían, pero que definitivamente por un mínimo de una semana no podrían llegar al huerto a trabajar.

Para este momento ya no supe qué hacer, así que tuve que ir con esta noticia a la Fundación Solar y consultarla con personas que tenían más experiencia trabajando en proyectos de desarrollo, especialmente en San Juan la Laguna. Justamente en ese entonces se encontraba en San Juan la Laguna el ex coordinador del área agrícola de la Fundación Solar, quien me sugirió que le pidiera a la directora de la Fundación Solar una reunión entre ella, mi persona y la junta directiva de la Asociación Tzanjay.

Vale la pena resaltar que la sede de la Fundación Solar en San Juan la Laguna ha crecido grandemente en los últimos años - especialmente después de la tormenta Stan - y que la directora de la Fundación Solar, quien antes supervisaba detenidamente todos los proyectos, ha estado delegando responsabilidades a los coordinadores de cada área. Por esta razón, ella solicitaba que cada encargado de área se hiciera cargo directamente de los problemas que surgieran en su proyecto, especialmente para no centralizar las decisiones y retrasar el trabajo. A pesar de esto el ex coordinador sugirió la reunión entre las partes, a la cual la directora accedió. Cuando convoqué por teléfono a cada uno de los miembros de la junta directiva de Tzanjay a esta reunión, todos accedieron con facilidad. Esto fue sorprendente ya que cada vez que se proponía una reunión se tenía que negociar el horario, y por lo general, se establecía en horas de la noche por las actividades de cada persona. Esta vez se les pidió que asistieran a las diez de la mañana y no surgió ningún contratiempo. Así que al día siguiente tuvimos la reunión con la directora de Fundación Solar.

D. La comunicación participativa y los avances del huerto permacultural

En el día y hora indicada para la reunión, todos los miembros de la junta directiva asistieron. Durante la reunión la directora aprovecho para preguntarles sobre los problemas que estaban ocurriendo. Los miembros de la junta directiva le comunicaron sus preocupaciones sobre el proyecto de la FAO y del huerto de Permacultura. Mencionaron que llevaban esperando las estufas de la FAO por una semana y que no habían llegado aún. A pesar de esto, ellos no podían arriesgarse a no estar presentes ya que llevaban más de un año esperando este proyecto. La directora de la Fundación Solar les dijo que ella entendía las prioridades y que por supuesto les convenía más en ese momento dedicarle tiempo completo al proyecto de la FAO. No obstante, también señaló que no se podía dejar el proyecto del huerto a un lado ya que en ese momento había personal para colaborar. Para apoyar a la junta directiva en el cumplimiento del trabajo en el huerto, la directora mencionó que acababan de contratar a un consultor de San Pablo la Laguna quien se acababa de graduar de un curso intensivo de Permacultura. Así que lo iba asignar al proyecto del huerto de Permacultura por un mes por medio tiempo, esto es, para poder tener más apoyo técnico para terminar el trabajo. De esta manera se podría terminar el huerto en el tiempo restante del año y del contrato de la consultora.

Ilustración 4. Foto de miembros de la junta directiva de Tzanjay con la consultora (noviembre 2007).



Luego comentaron acerca de algunos problemas que estaban teniendo con el proyecto de la FAO en cuanto a unas estufas que no les querían entregar. Se notaba que estaban muy afligidos por los problemas de ese proyecto. La directora de la Fundación Solar les ofreció asesoría y apoyo para lograr los objetivos del proyecto de la FAO, y así culminó la reunión. En este momento sentí que todos salimos con más entendimiento mutuo en cuanto a los problemas generales y específicos del proyecto del huerto permacultural. También noté que todos los miembros de Tzanjay salieron muy aliviados y que la reunión nos dio una nueva inyección de ánimo. Es así como terminó la reunión, quedando acordado que en los siguientes dos meses del proyecto se trabajaría con el nuevo asesor técnico en Permacultura cuatro veces por semana de dos a cinco de la tarde.

El día en que se había acordado continuar los trabajos en el huerto nos juntamos todos a excepción del nuevo consultor. Siendo la hora acordada y estando todos esperando en el huerto recibimos una llamada del joven asesor quien lamentablemente no iba a poder llegar porque tenía otros compromisos importantes en otro trabajo que donde él trabajaba. A pesar que la reunión pasada había sido muy positiva y nos había subido el ánimo a todos, inmediatamente sentí mucho desánimo y frustración al estar imposibilitados todos en avanzar con el proyecto. Sintiendo estas emociones no me pude contener y le pregunté al asesor por qué se había comprometido a algo tan importante para nosotros si tenía otras cosas que hacer. Le expliqué y reclamé que no solamente costaba mucho reunir a todos con ánimos para trabajar, sino que también no nos había avisado a tiempo hasta que estábamos en el huerto. Con esto verdaderamente me frustré y acudí a la Fundación Solar para hablar con la coordinadora de proyecto y jefa inmediata. Eventualmente me enteré que se le había llamado la atención al nuevo consultor y que se le había dicho que no volviera a hacer algo similar, ya que él era alguien contratado y debía asistir al trabajo. Nunca me enteré realmente qué y cómo se le llamó la atención, pero la siguiente vez que lo vi pude sentir que estaba molesto conmigo. Asumí entonces estaba enojado conmigo por haber “ido a chismosear”. Desde ese momento hasta la última semana que trabajamos juntos, seguí sintiendo el mismo sentimiento de su persona hacia mí. Cuando yo llegaba al huerto él no me saludaba. Todos hablaban la mayoría del tiempo solamente en tz’utujil, quedando yo totalmente aislada de cualquier tipo de conversación. Aunque no entendía a cabalidad lo que

estaban diciendo, podía entender algunas palabras en español que mencionaban, así como observar sus gestos y tonos de voz. Con esto al poco tiempo sentí que el joven estaba instigando a los presentes a que se burlaran de mí. Esta fue una situación bastante incómoda y difícil. A pesar de esto, nunca lo enfrenté directamente ni lo platiqué con alguien. Simplemente me aguanté y traté de ser amable y consistente en mis actitudes. Eventualmente el problema se solucionó cuando él por su cuenta poco a poco dejó de instigar a los demás para que se burlaran. A diferencia de la manera en que se solucionó el problema de comunicación mencionado entre la Fundación Solar y la Asociación Tzanjay, esta situación tuvo que solucionarse por sí misma.

Desde la reunión con la directora de la Fundación Solar hasta que terminé mi tiempo en San Juan la Laguna se continuó trabajando en el huerto. Los trabajos avanzaron desde cero hasta un huerto terminado, tanto en diseños como en las siembras. Por ejemplo, se hicieron el resto de los diseños, se cercó el área del huerto, se instaló el depósito de agua, y se hicieron más planes para mejorar detalles. Al final se decidió hacer únicamente dos diseños grandes: el nahual Q'anil y una mariposa (ver Ilustración 5).

Ilustración 5. Proceso de la creación del segundo huerto permacultural con el Q'anil y la mariposa. Asociación Tzanjay – Fundación Solar, San Juan la Laguna, Sololá.



(Fotografías tomadas entre noviembre del 2007 y marzo del 2008).



(Fotografías tomadas entre noviembre del 2007 y marzo del 2008).

E. El proceso participativo en la organización de los homestays

En una reunión que sostuve con la directora de la Fundación Solar en relación a los homestays, ella mencionó que si las casas de las familias no llenaban los requisitos mínimos para poder recibir visitas, la Fundación Solar podía aportar un pequeño fondo para mejorar las casas de las personas que quisieran participar. Nunca se discutió en detalle cuánto dinero era ni cómo se llevaría a cabo el trato con las personas interesadas. En muchos sentidos todo dependía de cuántas familias participarían y cuánto necesitarían invertir en cada una para poder impulsar el programa de homestays. La directora mencionó que existían dos posibilidades en que podían trabajarse las mejoras de las casas de las familias interesadas. Una era que los participantes pusieran la mitad de la inversión en sus propias casas y la Fundación Solar la otra mitad; la otra era que la Fundación Solar pusiera el dinero y las familias la mano de obra. Estas negociaciones quedaron pendientes por el momento ya que no se había llegado a esa parte del proyecto. Las pláticas para ver en qué podía contribuir la Fundación Solar económicamente se volverían a tocar más adelante.

En la preparación para la organización del programa de homestays fui referida a los organizadores del programa de homestays para el Cuerpo de Paz de Estados Unidos. Los encargados gustosamente compartieron conmigo la información y los criterios que utilizan para su programa en Guatemala. También conversé formalmente con personas que han organizado homestays durante muchos años. Estas conversaciones me dieron una imagen más amplia acerca de los programas de homestays y así poder hacer el mejor trabajo posible en San Juan la Laguna. Para dar inicio a la organización del programa de homestays me reuní a platicar con la presidenta de la Asociación Tzanjay, a quien le pregunté si me podía ayudar en hacer una convocatoria a todas las familias socias de Tzanjay para presentarles la idea de recibir huéspedes en sus casas. Me dijo que en una reunión pasada ya les había planteado la idea a las personas de la asociación y que había por lo menos 15 familias interesadas en participar. Este proceso inicialmente no me pareció justo por ser poco consensuado y participativo ya que el representante de Tzanjay solamente abordó a familias que sabía tenían alguna habitación disponible en sus casas. Decidí respetar las justificaciones de la presidenta e iniciar la organización de los homestays con estas 15 familias. Además, si el programa tenía buenos resultados luego podía trabajarse con otro grupo. Convocamos entonces a una reunión a las 15 familias que tenía identificadas la presidenta de la Asociación. De las 15 familias, a esta reunión solamente llegaron 13 representantes. Entre los 13 representantes estaban incluidas dos personas de la junta directiva de Tzanjay.

La reunión se llevó a cabo en la casa de uno de los miembros de Tzanjay. Para esta reunión también invité a una voluntaria del cuerpo de paz para que compartiera con los participantes un poco de su experiencia viviendo en casas de familias guatemaltecas en Santa Lucía Milpas Altas y San Juan la Laguna. En la reunión se les presentó en términos generales en qué consistía el programa de homestays. Esto era algo de lo que pocas personas habían escuchado hablar. Se les habló sobre qué era lo que se esperaba de ellos, los beneficios que podrían recibir y los problemas potenciales que podrían enfrentar. Asimismo, se les expuso que iban a haber ciertos requisitos mínimos para poder recibir huéspedes, y que si no los cumplían la Fundación Solar los iba a ayudar de alguna manera para que pudieran llenarlos. Los requisitos para poder recibir huéspedes en casas eran los siguientes:

- Higiene general de la casa.
- Interés en el futuro huésped. O sea, tratarlo como un miembro más de la familia y no como un extraño utilizando un servicio de hotel
- Comunicación constante entre el anfitrión y el huésped.
- Tener una habitación designada al futuro huésped con piso, cielo falso, puerta y ventana.
- Cama y ropa de cama.
- Mesa, silla, y un mueble para guardar la ropa.
- Letrina como mínimo.
- Un área para bañarse con privacidad.

(Documentos Cuerpo de Paz de Estados Unidos en Guatemala 2006)

Las personas que llegaron a la reunión parecían muy interesadas y fue una reunión muy amena con mucha participación. Se dieron muchas preguntas por parte de los participantes. Uno de los temas más mencionados era el de la comida. “¿Qué comen?” “¿Cómo le hacemos para saber cómo cocinarles?”, preguntaron varios. También se preguntó acerca de la “famosa” dieta vegetariana y de la comunicación. Durante la reunión realizamos con la voluntaria del Cuerpo de Paz una entrevista a cada representante de familia (ver apéndice III). También llenamos algunas fichas para obtener información básica sobre cada familia y la condición de sus hogares (ver cuadro de resultados en apéndice V). Finalmente les informamos que pasaríamos en el transcurso de los siguientes tres días de casa en casa para hacer una evaluación rápida sobre los requisitos mínimos mencionados. De igual manera se les informó que habría por lo menos un taller de capacitación, y que asistir a ésta era obligatorio para poder participar en el programa de homestays.

Durante un de los días de trabajo en el huerto platicando con los miembros de la junta directiva de Tzanjay, empezamos a discutir por qué las personas hacían turismo, cuáles eran las cosas que más les llamaban la atención, etc. Les pregunté que si alguna vez habían ido a pasear a algún lado como la Ciudad de Guatemala o la Antigua

Guatemala. De los cinco integrantes de la junta directiva ninguno había ido a la Antigua Guatemala, y a la Ciudad de Guatemala solamente uno pero en plan de trabajo. Me quedé muy sorprendida de esto. Fue difícil para mí entender que ellos nunca habían salido “de paseo” fuera de San Juan la Laguna. Claro que es por la diferencia de culturas ya que en la cultura occidental es de alto prestigio viajar y conocer. Entonces se me ocurrió que tendría que hacer una capacitación para que aprendieran sobre lo que es el turismo, y qué mejor manera de aprender sobre ello que siendo turista. Así que llegué a la Fundación Solar con una propuesta de capacitación (ver Apéndice VI). En términos generales la capacitación consistía en que los participantes de los homestays viajaran como turistas a la Antigua Guatemala, y que se quedaran en casas de personas que tenían mucha experiencia en recibir huéspedes extranjeros en sus casas. Esto se haría en Santa Lucía Milpas Altas, Sacatepéquez donde los voluntarios del Cuerpo de Paz de Estados Unidos son capacitados y se hospedan con familias locales. Al presentar la propuesta de la capacitación en la Fundación Solar recibí una respuesta positiva y que iban a apoyar con los fondos necesarios para poder llevar a cabo la capacitación.

En el transcurso de los siguientes tres días la secretaria de la junta directiva de Tzanjay y yo visitamos cada una de las casas de las personas que habían asistido a la primera reunión. En esta visita examinamos cada casa apuntando en una ficha (ver Apéndice VII) toda la información de las casas, particularmente los servicios que tenían y el estado general de la casa. Con esta información recabada podríamos tener una mejor idea de todo lo que nos hacía falta por hacer.

Adicionalmente en las visitas a las casas se les indicó a grandes rasgos a las familias qué era lo que tenían que empezar a hacer para empezar a preparar sus casas. A pesar de que hubo dos casas sobresalientes, ninguna llenaba todos los requisitos para que pudieran hospedar a personas en sus hogares. Por ejemplo, ninguna de las casas tenía cielo falso. Por otro lado también se les indicó que habría dos capacitaciones, una sobre conocimientos básicos en San Juan la Laguna (ver Apéndice VIII), y la otra en la Antigua Guatemala. Se les dijo que se les indicaría el día, la hora y el lugar de la primera capacitación, y que únicamente las personas que asistieran a esa capacitación irían a la segunda. Asimismo, solamente estas personas serían las tomadas en cuenta para el resto del proyecto.

Esta decisión fue tomada por mi persona porque era de mucha importancia la asistencia, ya que sin los conocimientos básicos de cómo recibir un huésped de otra cultura, tendrían muchos problemas al recibir a personas extranjeras en sus casas. Comprendiendo que muchas de las personas tendrían algo que hacer para la fecha de la primera capacitación, les mencioné que podían mandar a cualquier miembro de su hogar. Sin embargo, enfatiqué que era muy importante que alguien de la casa asistiera para obtener los conocimientos sobre turismo y homestays. También mencioné que si podía ser la señora de la casa, esto era mucho mejor, ya que por lo general son las mujeres las que cocinan en la cultura tz'utujil de San Juan la Laguna. Todas las personas aseguraron que asistirían a la capacitación.

A la siguiente semana regresamos a cada casa con la secretaria de Tzanjay para tener una breve reunión con cada familia. Esto era especialmente para indicarles qué era lo que debían hacer e iniciar a preparar sus casas para recibir visitas. En esta ocasión de las 13 casas que visitamos, dos de las familias nos informaron que habían cambiado de parecer y que ya no querían participar en el proyecto de los homestays. Una de las dos familias que desistió en participar mencionó que habían tomado esa decisión porque ellos vendían licor en su casa, y que preferían seguir teniendo ese negocio a recibir turistas. Además, mencionaron que tenían muchos hijos y que el ruido que los niños causarían molestias al huésped. Platicamos más despacio sobre el asunto y los traté de convencer, pero el señor de la casa estaba muy seguro de su decisión. Finalmente razoné que la decisión final era de ellos, y que si no querían participar esta decisión debía ser respetada.

F. Incertidumbres del proceso participativo en el programa de homestays

Finalmente llegó el día de la primera capacitación y yo estaba nerviosa en cuanto a la participación que se podía tener. Llegó la hora indicada y no llegaba nadie. Pasó una hora y llegó la primera persona. Los otros seis participantes que asistieron llegaron dos horas tarde a la capacitación. Las personas me explicaron que una ONG estaba celebrando el día del niño en San Juan la Laguna, y que había payasos y juegos. Según su parecer por esta razón el resto de las personas seguramente no asistirían. Impartí entonces la capacitación y les dije a los que habían asistido que lamentablemente las

personas que no habían llegado a la primera capacitación ya no podrían ser tomados en cuenta en esa etapa del proyecto. Personalmente pensé que si no cumplía lo que decía, ellos no me tomarían en serio en el futuro. Es interesante mencionar aquí que una de las personas que no llegó a la capacitación era la vocal primera de Tzanjay; una de las personas más entusiasmadas con el proyecto. Me dio mucha lástima cuando ella no llegó. Cuando la volví a ver le dije que ya no se podía en ese momento y que tal vez en un futuro cercano probablemente se haría otra convocatoria. Esto se notó en su expresión que no le gustó y se sintió mal pero lo aceptó.

La siguiente parte planificada del proyecto fue la segunda capacitación. Ésta estaba planificada para el final de los dos meses que trabajé en San Juan la Laguna. Gracias a la comunicación que logré establecer con las personas a cargo de los homestays en el Cuerpo de Paz, se pudo conseguir una casa para cada una de las personas que asistirían a la capacitación. Hice todos los arreglos correspondientes. Lo único que no tenía seguro eran los fondos. Cuando pregunté por ellos se me informó que los solicitara algún tiempo después. Así pasaron los días y el día antes de la capacitación llegué nuevamente con la solicitud. A esto me respondieron que lo lamentaban pero que por el momento se habían terminado los fondos disponibles para la capacitación. Esto ocurrió la tarde del día antes que debíamos partir a las siete de la mañana. Con esta inesperada noticia decidí llamar a los seis participantes confirmados y les dije por el momento no se disponían de los fondos, y que la capacitación tomaría lugar en cuanto estuvieran. Todas las personas que iban a participar en la segunda capacitación comprendieron la situación y no me pareció que se molestaron. Así fue como concluyó mi participación como asesora técnica por parte de la Fundación Solar en el programa del huerto permacultural y los homestays en San Juan la Laguna.

G. El seguimiento en el programa del huerto permacultural y homestays

Antes de retirarme de San Juan la Laguna a mediados de diciembre del 2007 se dio otra reunión con los miembros de la Fundación Solar. En relación al proyecto todavía quedaba mucho trabajo para poder decir que el huerto estaba listo para recibir turistas y que las casas de los participantes de los homestays estaban preparadas para recibirlos. En

esta reunión se trató de determinar quiénes se quedarían a cargo del proyecto de Tzanjay. En la reunión se determinó que para los homestays se quedaría a cargo la coordinadora del área de ecoturismo. En cuanto al área administrativa quedaría a cargo la coordinadora de micro, pequeña y mediana empresa. Esto incluye todo lo relacionado con costos, precios, contabilidad, etc. También se habló que para terminar de arreglar el huerto permacultural, esto es, hasta que estuviera con su infraestructura de un área techada para recibir las clases, la interpretación del huerto y cualquier otra cosa necesaria, se contrataría a un consultor. En resumidas cuentas, esta es la situación actual del huerto de Permacultura y homestays en San Juan la Laguna y hasta donde pude participar y colaborar.

VII. ANÁLISIS DEL PROCESO PARTICIPATIVO

A. Introducción al análisis del proceso participativo

A continuación se presenta un análisis del proceso participativo del proyecto del huerto permacultural y homestays entre la Fundación Solar y la Asociación Tzanjay. En primer lugar describiré las perspectivas de la Asociación Tzanjay y la Fundación Solar sobre el proceso de participación. Esta información proviene de una serie de entrevistas estructuradas que realicé con los miembros y representantes de ambas partes. En segundo lugar intentaré hacer - desde mi punto de vista - algunos aportes analíticos del proceso participativo que se ha dado hasta el momento entre la Fundación Solar y la Asociación Tzanjay. El propósito general de este análisis es abordar los temas que han afectado el desenlace del proyecto del huerto permacultural y los homestays, tanto en términos positivos como negativos. Aquí vale la pena mencionar que el proceso de este proyecto en San Juan la Laguna es un proceso que continúa. Mientras se está escribiendo este trabajo de graduación el proyecto sigue en marcha y aún está lejos de completarse. Así, este trabajo de graduación solamente comprende una mirada de dos meses a un proceso mucho más prolongado. Por esto mismo se reconoce que la presente exposición padece de no ser lo suficientemente representativa, tanto del pasado como del futuro del proceso. Solamente se espera que con el presente análisis se pueda aportar en algo al desarrollo pendiente del proyecto, y que en un futuro cercano pueda servir de referencia a personas trabajando en temas relacionados al desarrollo comunitario, ya sea por parte de alguna ONG o de socios locales.

De igual manera, el análisis que se presenta a continuación aborda ciertos temas de importancia para el proyecto. Sobre ellos no tengo intención alguna de resaltar debilidades o de engrandecer hechos. Sencillamente deseo describir y analizar algo de lo que observé, todo con la esperanza de que pueda ser una pequeña contribución en la comprensión de temas que se presenta en el campo del turismo sostenible.

En cuanto al proceso participativo es importante agregar aquí el análisis de la tipología desarrollada por J. Pretty (en Mowforth and Munt 2003), ya que ésta provee un importante marco para interpretar los diferentes tipos de participación que se pueden dar. A continuación se presentan los diferentes tipos de participación desarrollados por J. Pretty (1999):

Cuadro 5. Tipos de participación y sus características.

Tipos de participación	Características
1. Participación pasiva	La manera de participación funciona en que se les informa a las personas qué ha sido decidido o qué ha sucedido anteriormente. La información que se comparte les corresponde únicamente a profesionales externos.
2. Participación por consulta	Las personas participan en una manera que son consultados o que responden preguntas. El proceso no les concede ninguna toma de decisiones a las personas beneficiadas y los profesionales que trabajan en el proceso no tienen ninguna obligación de tomar en cuenta los puntos de vista de las personas.
3. Participación comprada	Las personas participan a cambio de comida, dinero u otros incentivos materiales. Aquí las personas no tienen la obligación de seguir participando cuando se descontinúan los incentivos.
4. Participación funcional	La participación es vista por agencias externas como un medio para lograr sus metas, especialmente en un presupuesto reducido. Las metas se tratan de alcanzar formando grupos para lograr metas.
5. Participación interactiva	Las personas participan en un análisis conjunto, desarrollan planes de acción y ayudan a crear y fortalecer grupos o instituciones. Aprendizaje y análisis de metodologías ayudan a encontrar la manera en que se desarrollaran los proyectos.
6. Auto-movilización e interconexión	Las personas beneficiadas toman sus propias iniciativas o con ayuda de instituciones externas para los proyectos. Desarrollan contactos con las instituciones para la obtención de recursos y asistencia técnica, pero ellos siempre mantienen el control del rumbo que tomara el proyecto.

(Mowforth and Munt 2003)

Aquí anticipadamente al análisis específico que sigue, y según la tipología de J. Pretty, se mencionará que en el caso del proyecto del huerto permacultural con homestays la participación que se dio cabe en la tipología número cuatro y cinco de J. Pretty, es decir, entre participación funcional y la participación interactiva. En el análisis que se provee a continuación será de suma importancia entonces mantener en mente estas tipologías de participación comunitaria, ya que proveerán una mejor interpretación de los datos y análisis proporcionados.

B. Las perspectivas de la Asociación Tzanjay en cuanto al proceso participativo del huerto permacultural

Como se mencionó con anterioridad, se realizaron entrevistas a tres de los cinco miembros de la junta directiva de la Asociación Tzanjay. En términos generales, la entrevista contenía algunas preguntas relacionadas al pasado cercano de la Asociación. Esto se hizo con la intención de conocer más acerca de los antecedentes de la Asociación, y los cuales han sido expuestos a grandes rasgos en el Capítulo II. La entrevista realizada también incluyó algunas preguntas sobre las perspectivas personales de los miembros de la Asociación en cuanto al proyecto del huerto permacultural. Lo que se pretendía con estas preguntas era conocer más a fondo la manera en que ellos creían que se había desarrollado el proyecto. Dichas perspectivas son las que se presentan a continuación.

En relación a la pregunta sobre trabajar en un huerto permacultural o en un huerto tradicional de monocultivo, dos de los tres entrevistados respondieron que preferían un huerto de Permacultura. Una de las personas que prefirió el huerto de Permacultura mencionó que: «Con el tiempo que estamos sería bueno estar al tanto de la tecnología y lo ideal es trabajar lo de la Permacultura» (Comunicación personal miembro Tzanjay, marzo, 2008). La persona que no estuvo de acuerdo respaldó su punto de vista diciendo: «...creo que lo más difícil es un huerto permacultural por los diseños y la forma que lleva mucho trabajo. El huerto tradicional era lo más fácil. Trabajar con un huerto tradicional ahorra mucho tiempo. Prefiero un huerto tradicional» (Comunicación personal miembro Tzanjay, marzo, 2008).

En referencia a la pregunta sobre si preferían trabajar el huerto permacultural con turismo o sin turismo, los tres entrevistados mencionaron que sí estaban de acuerdo en trabajar con turismo. Con esto indirectamente también estaban dando a entender que estaban enterados de algunos de los beneficios que ofrece el turismo. Así, y en referencia a mejores ingresos, todos contestaron que necesitaban más dinero ya que solamente las verduras del huerto no les darían suficiente ganancia: «...vemos la necesidad que sí es importante trabajar con turistas porque de los ingresos que hace falta acá...» (Comunicación personal miembro Tzanjay, marzo, 2008).

Otra de las preguntas de la entrevista interroga sobre cuáles fueron los problemas que hubo en el huerto pasado. Para esto se dieron varias explicaciones de parte de cada uno de los entrevistados. Entre éstas se pueden mencionar una mala coordinación, información, descontrol y que no tenían un terreno fijo. Asimismo, que el terreno quedaba muy lejos y por eso las mujeres ya no siguieron llegando a regarlo por la falta de tiempo. «Fue un fracaso para nosotros porque invertimos mucho tiempo y para la Fundación Solar mucho mas dinero que el dio que se perdió» (Comunicación personal miembro Tzanjay, marzo, 2008).

Al abordar el tema de la continuidad del huerto se preguntó qué opinaban acerca de la propuesta que les hizo la Fundación Solar para la continuación del huerto y que si pensaban que este trato que habían aceptado era justo. Sobre lo primero los tres entrevistados estuvieron de acuerdo en su aceptación del trato. Otro miembro de Tzanjay dijo: «...nosotros pensamos: la Fundación Solar nos va a apoyar otra vez y tenemos que darle. Eso es lo que estamos haciendo ahora, estamos dando nuestro tiempo» (Comunicación personal miembro Tzanjay, marzo, 2008). Uno de los entrevistados de Tzanjay por su lado agregó que: «Aceptamos porque sólo cosechando verduras vemos que no es rentable y con asesoría de la Fundación Solar podemos ganar más dinero» (Comunicación personal miembro Tzanjay, marzo, 2008). Todos mencionaron que estaban dispuestos a trabajar pero que el proceso iba muy lento y que les preocupaba porque aún estaban en la etapa de solamente invertir tiempo y trabajo, pero sin remuneración alguna. En relación a la segunda parte de la pregunta, dos de los tres respondieron que no pensaban que fue justo el trato. Por ejemplo, otro miembro de Tzanjay indicó: «Yo creo que no es justo porque yo me doy cuenta que en otras

asociaciones siempre les han apoyado el 100%». Otro miembro de la Asociación también estuvo de acuerdo con esta respuesta.

Específicamente sobre temas relacionados a la participación, la autogestión y el empoderamiento local, se les preguntó si ellos consideraban que las decisiones finales concernientes al proyecto del huerto permacultural las tomaban ellos, y si consideraban que sus opiniones eran tomadas en cuenta. A esto los tres estuvieron de acuerdo mencionando que sí consideraban que las decisiones las tomaban ellos. Sin embargo, también mencionaron que esto en ocasiones era ambivalente: «partes que sí, partes que no, eso es lo que estamos viendo» (Comunicación personal miembro Tzanjay, marzo, 2008). Por otro lado, se preguntó sobre lo que más les gustaba de trabajar el proyecto del huerto de Permacultura. A esto un miembro de Tzanjay contestó: «...me gusta la planificación que se está haciendo para traer turistas». Otro miembro de Tzanjay dijo: «A mí me ha gustado sobre todo el interés de hacer el trabajo con mis compañeros» (Comunicación personal miembro Tzanjay, marzo, 2008); mientras que la tercera persona entrevistada comentó que le había gustado todo lo que se estaba sembrando, pero que se necesitaba más apoyo. Al abordar el tema del trabajo con la Fundación Solar, se deseaba saber qué era lo que más les había gustado trabajando con la Fundación Solar. Sobre esto ellos expresaron varios puntos de vista, especialmente que estaban contentos que la Fundación Solar les estaba apoyando por la planificación que se estaba haciendo: «Esta vez nos han ayudado con mucho, por decir, porque de las estacas que usamos allá abajo la Fundación Solar las compró y los nylons, la parte de la circulación, los postes, las semillas y el medio tiempo del jornal del que trabaja allí en el huerto. O sea, nos han dado mucho apoyo» (Comunicación personal miembro Tzanjay, marzo, 2008).

Contrariamente a las últimas dos preguntas, seguidamente se les preguntó qué era lo que menos les gustaba de trabajar en el proyecto del huerto de Permacultura. Ellos contestaron la falta de dinero, la inversión de mucho tiempo y sobresalientemente lo tardado del proyecto: «Es que no hemos avanzado al 100% por falta de fondos y de tiempo» (Comunicación personal secretaria Tzanjay 2008). En relación a la pregunta sobre lo que menos les gustaba de trabajar con la Fundación Solar, se dieron diversas respuestas. Una de ellas fue la escasez de fondos: «Quieren agilizar el proyecto, pero por los fondos que ellos no tienen disponibles, eso también afecta a la Asociación»

(Comunicación personal secretaria Tzanjay 2008). Otro punto que se tocó es que la Fundación Solar no había asignado a alguien, a un consultor permanente que estuviera supervisando el proyecto: «Viéndolo bien, ellos deberían de estar al tanto de todo también. Decir: Esto no está saliendo bien, esto les hace falta, por favor...» (Comunicación personal miembro Tzanjay, marzo, 2008).

Finalmente, se intentó conocer más sobre las soluciones que ellos sugerían en cuanto a cómo mejorar el proyecto y la relación con la Fundación Solar. A esto mencionaron que tener una mejor comunicación e invertir más tiempo como la directiva de Tzanjay sería algo positivo. Asimismo, dos de los tres entrevistados creen que si la Fundación Solar les asigna a un encargado de proyecto, las cosas podrían mejorar mucho: «Creo que poner a alguien encargado con nosotros sería bueno porque se siente el apoyo, pero también sentir que alguien está ahí presionando para sacar más rápido. Y esto es lo que nos hizo la otra señora del Cuerpo de Paz, también cuando estuvo con nosotros nos está presionando. Se siente que hay ánimo de hacer las cosas también. Pero cuando a uno se le deja, a veces se queda como con pocas ganas de llegar. Pero si alguien está presionando en que tienen que sacar esto tal días» (Comunicación personal miembro Tzanjay, marzo, 2008).

C. Las perspectivas de la Fundación Solar en cuanto al proceso participativo del huerto permacultural

Con el fin de obtener las perspectivas de la Fundación Solar en relación al proceso de participación comunitaria del proyecto, se entrevistó a la directora del eje de servicios ambientales de San Juan la Laguna, al ex coordinador y al actual coordinador del área agrícola (ver Apéndice IX con organigrama de la Fundación Solar). Estas entrevistas también se realizaron con el fin de entender mejor los antecedentes del proyecto, así como conocer más acerca de los criterios del desarrollo del proyecto del huerto de Permacultura con homestays.

Las preguntas iniciales de las entrevistas realizadas indagan sobre cómo y cuándo inició el trabajo de la Fundación Solar con la Asociación Tzanjay. Tal y como se ha

indicado con anterioridad (Capítulo II), este trabajo empezó oficialmente después de la tormenta Stan. Seguidamente a esto se trató de obtener su opinión sobre el huerto de Permacultura combinado con turismo. En términos generales la respuesta a esto fue positiva, ya que pensaban que era una buena oportunidad que podía traer varios beneficios a la Asociación Tzanjay: «Inicialmente el huerto era una cuestión demostrativa y se propuso la idea de introducirlo como un atractivo más del circuito cultural que tenemos en San Juan. Con el huerto solamente no les quedan muchos alimentos e ingresos, así que el turismo podía ser una forma de generar un poco más de ingresos» (Comunicación personal representante Fundación Solar, marzo, 2008).

En relación a las perspectivas de la Fundación Solar sobre la Asociación Tzanjay, se trató de conocer más sobre cuáles creían ellos que habían sido las debilidades por parte de la Asociación en general. Sobre ello se dieron diferentes opiniones, empezando con que consideraban que tenían un nivel de escolaridad muy básico para cuestiones muy técnicas. También se dieron referencias a una junta directiva que a veces le falta cierta formalidad en cuanto a compromiso: «...a veces falta cierta organización entre ellos, cierta formalidad cuando dicen tal cosa que la hagan...» (Comunicación Personal representante Fundación Solar, marzo, 2008). De igual manera se tocó el tema de que ellos no pueden dedicarse 100% en el proyecto porque tienen otros trabajos. Por lo tanto, los entrevistados opinaron que la falta de tiempo impide que el proyecto avance y fomenta la falta de participación. Un representante de la Fundación Solar específicamente mencionó que uno de los problemas es que Tzanjay es una Asociación muy nueva, y que inicialmente tuvieron una junta directiva con muy buenas intenciones pero sin paga y muy sobrecargada. Por último, se mencionó que debido a que habían cambiado de consultor varias veces y en poco tiempo por distintas razones, los períodos de ajuste causaban inestabilidad en el proyecto.

Al preguntarles cómo creían que la Asociación podría mejorar o superar estas debilidades, contestaron entre otras cosas que la junta directiva debía dar más fortalecimiento a la Asociación, empoderamiento de los miembros y acordar entre ellos un poco más de compromiso. También se mencionó en referencia al nivel básico de escolaridad que era un proceso completo que no tenía una solución inmediata. Entonces, a través de la experiencia la Asociación podría ir obteniendo más conocimiento técnico e

ir adquiriendo las destrezas para seguir trabajando más exitosamente. Como sugerencia también se mencionó que debían tener metas concretas y luego que la ONG o la contraparte los apoye en ir alcanzando esas metas.

Por otro lado, se preguntó sobre cuáles consideraban ellos que habían sido las debilidades de parte de la Fundación Solar, y cómo consideraban se podían mejorar esas debilidades. Aquí se abordaron varios temas. Primeramente, se mencionó que el proyecto con Tzanjay se había iniciado y seguía trabajando con consultores nuevos: «A veces entran las personas nuevas con las mejores intenciones del mundo, pero por la falta de experiencia siempre se cometen errores. Para prevenir algunos problemas que pueden surgir a raíz de esto, ahora siempre que se contrata a alguien deben de leer el código de ética de la Fundación Solar» (Comunicación personal representante Fundación Solar, marzo, 2008). También se mencionó que ahora cuando entraba un consultor nuevo a trabajar, se le supervisaba y se trataba que inicialmente trabajara en pareja con un consultor de más experiencia. Seguidamente se mencionó que la Fundación Solar no había asignado a una persona permanente para trabajar directamente con los de Tzanjay como había sucedido con otros proyectos que han tenido más éxito. Es decir, desde que inició el proyecto estuvieron tres coordinadores diferentes del área agrícola, además de tres diferentes consultores que trabajaban directamente con Tzanjay. Adicionalmente, cada vez que ocurría uno de estos cambios había un período en el que nadie trabajaba con ellos. Entonces, en cada cambio de coordinadores y de consultores se quedaban personas temporales a cargo y esto «provocaba una falta de comunicación entre los de Tzanjay con la Fundación Solar, y también entre las personas de la Fundación Solar» (Comunicación personal representante Fundación Solar, marzo, 2008). Por ello se mencionó que como solución inmediata se podría contratar a alguien que sea responsable de trabajar directa y exclusivamente con los de Tzanjay.

Otro punto que se resaltó fue el rápido crecimiento de la Fundación Solar. Debido a esto en la delegación de responsabilidades se ha perdido la comunicación directa con las autoridades de la Fundación Solar y los de las diferentes asociaciones: «no hay una comunicación clara con los representantes de la Fundación Solar con la Asociación Tzanjay. Entonces a veces la gente quiere ver esa figura. Quieren ver a la autoridad de la Fundación Solar hablándoles directamente a ellos y no a través de alguien más.

Lastimosamente siempre se necesita eso y no siempre se puede dar» (Comunicación personal representante Fundación Solar, marzo, 2008).

Similarmente han surgido dificultades técnicas como el problema del primer huerto, particularmente porque no se firmó algún contrato legal y se tuvo que abandonar por requerimiento inmediato del dueño. A esto un representante de la Fundación Solar mencionó: «...si tenés un grupo pujante trabajando, y de repente queda amenazada la continuidad completa de su proyecto, qué pasa, se desmotivan, renuncian, se van, el trabajo por gusto, es lógico, cualquiera se desmotivaría. Ese fue un error serio, concreto, digamos» (Comunicación personal representante Fundación Solar, marzo, 2008).

En referencia a la pregunta que aborda el tema de quiénes creen que toma las decisiones finales del proyecto entre la Fundación Solar y la Asociación Tzanjay, las respuestas variaron un poco. Todos dijeron que ambas partes toman las decisiones pero que lo ideal es tratar de que la mayoría de las veces las decisiones las tome la Asociación. En las cuestiones técnicas lo más probable es que el consultor tome la decisión «porque sabe que las reglas son así, pero si la comunidad insiste que se haga como ellos quieren pero el consultor no se responsabiliza» (Comunicación personal representante Fundación Solar, marzo, 2008). Según dos representantes de la Fundación Solar las decisiones las toma casi siempre e idealmente la Asociación, pero el uno de los dos representantes indica que la mayor parte de las veces la Asociación debe tomar sus decisiones pero «...no se atreven. Porque tienen la libertad de hacerlo pero no lo hacen. Entonces, hasta cierto punto es la Fundación Solar la que toma la mayor parte de las decisiones finales del proyecto» (Comunicación personal representante Fundación Solar, marzo, 2008). Otro representante de la Fundación Solar también indicó que: «Los consultores tienen que dar sugerencias y decirle a los de la Asociación cómo son las cosas para que ellos puedan decidir. Lo que no se vale es que el consultor decida todo lo que hay que hacer, porque entonces no es un proyecto comunitario ni participativo» (Comunicación personal representante Fundación Solar, marzo, 2008). La pregunta qué pasaba cuando una decisión había sido tomada por los de la Asociación Tzanjay, pero que esa decisión no era lo que más le convenía al proyecto, un representante de Fundación Solar comentó: «Ese es el eterno dilema de todo el mundo. En ese momento hay que medir si la decisión va a poner en riesgo la totalidad del proyecto o si lo va a matar. Es mi responsabilidad

decirles que no y explicar por qué. Ahora, si va a causar problemas pero va a matar el proyecto, dejalos».

Otro punto de vista fue que los errores siempre se van a cometer, entonces después de que se tomó la decisión equivocada solamente queda aprender de los errores. Ahora, según un representante de la Fundación Solar este es el momento en que el personal de la Fundación Solar tiene que tomar la decisión: «Porque digamos el proyecto tiene objetivos, y si los objetivos no se están cumpliendo porque la Asociación quiere tomar otra opción, entonces la FS tiene que ver la manera de cómo diplomáticamente encarrilar a la Asociación». Para continuar con el tema de las decisiones finales, proseguí a preguntar si ellos consideraban que en ocasiones la Fundación Solar se veía obligada a imponer ciertos criterios y decisiones para satisfacer la demanda del turismo. Sobre esto una de las opiniones fue: «...yo nunca he visto que suceda eso. Acá todo es más como una orientación» (Comunicación personal representante de Fundación Solar, marzo, 2008). Pero a diferencia de la respuesta anterior, el ex coordinador del área agrícola contestó que a veces puede ser necesario: «La idea es ofrecer un producto a los turistas y que los locales obtengan un beneficio. Hay que ofrecer lo que el turismo quiere y a veces lo que el turismo quiere no es precisamente lo que la comunidad quiere». En conclusión, de una manera u otra los entrevistados contestaron que seguramente se tenían que imponer valores occidentales a los proyectos. Algunos ejemplos que dio un representante de la Fundación Solar fueron: «Mirá, nosotros sí imponemos cosas. Imponemos que haya equidad de género dentro del proyecto. Si no incorporan mujeres dentro del proyecto, no se las vamos a patrocinar la mitad de las veces. Es una imposición. Segundo, impones que las tomas de decisiones sean lo más democráticas y por consenso posible. Porque en nuestra arrogancia occidental, creemos que la democracia es mejor que el autoritarismo. Imponemos también que haya transparencia dentro de los grupos. Nos tienen que contar hasta para qué usan el último centavo. Hay ONG's que no les importa. Es una imposición, imponiendo que tienen que ser transparentes, y que te tienen que dar cuenta de todo, igual que te pueden contar ellos las costillas, pero lo imponés».

La pregunta sobre si ellos consideraban que tenía algo de malo imponer estos valores occidentales o criterios de la demanda del proyecto. A esto las respuestas fueron variadas. El ex coordinador expresó que sí es malo cuando no se toma en cuenta para

nada la opinión de los socios locales o cuando la decisión les va a perjudicar directamente, pero que si no les perjudicaba y les traía beneficios, no tenía nada de malo. Por otro lado el actual coordinador dijo: «Sí, es muy malo. Porque estamos haciendo las cosas a nuestro convenir y creo que allí se falla al no tomar en cuenta lo que piensa la gente. Entonces, lo que se debe hacer es hacer una unión de las ideas que nosotros traemos de afuera con las ideas de las personas de la comunidad». La opinión de un representante de la Fundación Solar se dirigió a que inevitablemente se van a cruzar dos visiones del mundo - occidental con Tz'utujil en este caso - que van derivar cambios. Es decir, no se trata de imponer criterios tengan algo de “bueno” o de “malo”, sino qué es lo que más conviene, si la gente va a estar contenta o enojada, o si va a salir más beneficiados o perjudicados. En conclusión, se está creando algo que no estaba; se están generando oportunidades para vivir mejor. «Si a alguien no le gusta pues se va, incluyendo nosotros. Entonces la idea es de ser respetuoso y de utilizar el sentido común».

Por último, la pregunta sobre cuáles aspectos podrían mejorar la calidad del trabajo entre la Fundación Solar y la Asociación Tzanjay. Sobre esto se mencionaron varios aspectos, pero en el que todos estaban de acuerdo era el de mejorar la comunicación. Mejorando la comunicación mejorarían muchos aspectos, especialmente mejorar los vínculos de confianza, y así se alcanzar los objetivos del proyecto.

D. Análisis del proceso participativo del huerto permacultural: mi reflexión personal sobre el proceso

Después de describir el pasado del proyecto, mi experiencia personal en San Juan la Laguna, y los puntos de vista de los miembros de la junta directiva de la Asociación Tzanjay y los representantes de la Fundación Solar, pude observar que se presentaban muchas metas en común pero también muchas incongruencias. Sin lugar a dudas hay buena voluntad de colaboración entre ambas partes participantes. Sin embargo, se puede observar que se dieron varias dificultades a lo largo de todo el proceso del proyecto del huerto de Permacultura y homestays. Por otro lado también se han dado muchos avances, y es precisamente eso lo que ha mantenido el proyecto vivo hasta el día de hoy.

A partir de mi experiencia personal en San Juan la Laguna, así como de las actividades que llevé a cabo en este lugar, pude llegar a tres puntos esenciales que trataré abordar más adelante en detalle. Por el momento aquí solamente vale mencionar que estos puntos son: la falta de comunicación, la incongruencia de ideas y cultura, y el compromiso de ambas partes.

Es sumamente notorio que Tzanjay es una Asociación relativamente nueva y que tiene como miembros de su junta directiva a personas muy trabajadoras, con muchas ganas de tener éxito y conseguir logros. Por otro lado, la Fundación Solar es una organización que lleva varios años trabajando exitosamente en San Juan la Laguna, lo que ha hecho que ésta tenga mucha aceptación a nivel local, departamental y regional. A partir de la tormenta Stan, la Fundación Solar ha crecido en San Juan la Laguna, especialmente por la incorporación del proyecto agrícola que incluye métodos de agricultura alternativa y Permacultura. Aquí se considera que si no hubiera ocurrido la tormenta Stan en Guatemala, las probabilidades de aceptación por parte de la población local de la Permacultura hubieran sido más difíciles. La pregunta de la población local probablemente hubiera sido entonces: ¿Para qué aceptar algo que no se necesita? Es decir, si con los métodos convencionales de monocultivos, sembrados en líneas rectas y cuidados con químicos e insecticidas les han funcionado, ¿por qué cambiar? La tormenta Stan indudablemente trajo consigo momentos de crisis y momentos de cambio.

«Una crisis puede ocurrir cuando uno o varios individuos no pueden manejar efectivamente cambios en su entorno que les causan estrés. Si los individuos observan el cambio como una amenaza para su sobrevivencia, han agotado todas sus alternativas de soluciones y no saben cómo salir adelante de nuevo, entonces es cuando se convierte en una crisis. En este punto los individuos que están experimentando el desequilibrio están mucho más abiertos y receptivos a recibir ayuda y cambio de mentalidades. Esto crea una oportunidad para cambios y retornar a un balance en la vida».

(Stephens y Ellerbrock 1995:32).

En el momento en que la tormenta Stan azotó Guatemala y causó cuantiosos daños en el municipio de San Juan la Laguna, se abrió la posibilidad para el cambio. En esta situación, la Fundación Solar a través de su programa de reconstrucción le propuso a la Asociación Tzanjay hacer un huerto de Permacultura para demostración y capacitación,

oportunidad que aceptaron inicialmente sin ninguna resistencia. Creo que es interesante observar aquí que en un inicio, y a raíz de una crisis, se logró proponer la Permacultura como una solución viable.

A pesar de los problemas enfrentados con el primer huerto permacultural, tanto la Fundación Solar como la Asociación Tzanjay pensaban que el proyecto continuaría. Así, y después de seis meses cuando finalmente se reinició el huerto, la Asociación vio la posibilidad de poder seguir trabajando con la Fundación Solar como una oportunidad que no podían desperdiciar. Por ejemplo, un miembro de Tzanjay en la entrevista expresa que: «...nosotros pensamos: la Fundación Solar nos va a apoyar otra vez y tenemos que darle». En ese momento la persona no solamente parece aludir a la oportunidad de continuar con el proyecto, sino que también a la posibilidad de trabajar con la Fundación Solar. Aquí se da entonces el caso de una asociación que acepta un proyecto por las posibilidades futuras, más que el interés particular en el proyecto en sí. En términos generales, y con base a las repetidas conversaciones sostenidas con los miembros de la directiva de la Asociación Tzanjay, ellos confían plenamente en la Fundación Solar porque han observado otros proyectos en el municipio que están en una etapa avanzada de su funcionamiento y éxito, y para lo cual han recibido mucha asistencia y apoyo por parte de la Fundación Solar. De esta manera, cuando la Fundación Solar les invitó a continuar en el proyecto del huerto en un trato que consideraban les pedía mucho, además de que no tenían muchos conocimientos de turismo y Permacultura, ellos tenían mucha fe en la Fundación Solar y decidieron aceptar el compromiso. Así, los miembros de la Asociación Tzanjay aceptaron un proyecto más por estar cerca de una organización con la que sí querían trabajar y que eventualmente les podía apoyar en otros proyectos, que por la confianza que tenían en el proyecto en sí. Con esto establecido, a continuación proseguiré con el análisis del proceso participativo de acuerdo a los tres puntos mencionados anteriormente.

1. La falta de comunicación. A lo largo del proceso participativo del proyecto del huerto permacultural se puede apreciar cómo la comunicación ha sido un factor determinante. Por ejemplo, si los miembros de la Asociación Tzanjay desde el inicio hubieran mencionado no estar muy conformes y satisfechos con el proyecto del huerto,

esto hubiera dado pauta a que se aclararan varias cuestiones importantes. Sin embargo, esto también hubiera causado que el proyecto fuera otorgado a otra asociación interesada. En el momento en que la Asociación Tzanjay aceptó el compromiso propuesto por la Fundación Solar, los miembros de la junta directiva por lo menos ya sabían que estaban “adentro”. Una de las razones de esto es que la Fundación Solar es una de las ONGs que trabajan constantemente en el desarrollo de San Juan la Laguna por lo que se considera ventajoso trabajar con ellos, puesto a sus buenos resultados del pasado. Esto es a pesar de que los tres dirigentes principales de la Asociación piensan que el trato no era justo por el fuerte compromiso requerido de su parte, esto es, en comparación al que es requerido de otras asociaciones con las que también trabaja la Fundación Solar en San Juan la Laguna: «La verdad yo dudo mucho [que el trato sea justo] porque yo si me doy cuenta pues, en las otras asociaciones les han dado más que a nosotros» (Comunicación personal miembro Tzanjay, marzo, 2008). Es decir, si se hubieran comunicado las inquietudes antes de que Tzanjay aceptara los términos propuestos por la Fundación Solar, se hubieran logrado evitar muchos problemas y retrasos, pero al mismo tiempo Tzanjay posiblemente no estaría trabajando con la Fundación Solar.

Esta primera falta de comunicación inevitablemente dio lugar a otros puntos importantes en los cuales hubo falta de comunicación. Por ejemplo, en la primera reunión se hablaron sobre algunas metas, pero estas únicamente fueron metas técnicas acerca del huerto de Permacultura²⁰. Es decir, no eran metas a mediano o largo plazo. ¿Qué pasaría entonces cuando el huerto de Permacultura fuera funcional pero no estuviera preparado para recibir turistas? La salida más lógica y viable es seguir trabajando. Pero si las metas no se discuten, el proyecto sencillamente corre el riesgo de quedar estancado. Lastimosamente la propuesta inicial fue netamente técnica, una propuesta de la cual yo personalmente tomé parte y no pude visualizar más allá. Al hablar únicamente de cuestiones como materiales, fondos y horarios en las reuniones, lastimosamente se estaba dando una importante falta de comunicación. A pesar de estas dificultades que repercutieron directamente en la falta de ánimo y confianza en el proyecto, éstas pueden ser revertidas como se demostró con la reunión realizada entre la Asociación Tzanjay, la directora de la Fundación Solar y mi persona. Desde mi punto de vista, fue muy notable

²⁰ La Asociación Tzanjay es relativamente nueva y por eso aún no han definido sus metas oficialmente.

e impresionante el cambio en el ánimo de los miembros de la Asociación después de dicha reunión. En los días siguientes la junta directiva estuvo mucho más dispuesta en continuar trabajando en el proyecto y de manera directa. La comunicación sin lugar a dudas es un importante canal que puede mejorar muchas cosas entre los involucrados en un proyecto de desarrollo comunitario.

Otro ejemplo de la falta de comunicación se dio en la tercera reunión con la Asociación donde faltó por primera vez uno de los miembros de Tzanjay. Nunca hubo comunicación directa entre esta persona y yo. Fue hasta después de su segunda ausencia y cuando comencé a preguntarles a los demás sobre la razón de su ausencia, que sus compañeros me informaron sobre su inconformidad con el proyecto. Personalmente considero que si se hubiera dado una reunión donde se tocaran estos temas que causaban inconformidad, el proyecto posiblemente hubiera tomado otro rumbo más de acorde a sus perspectivas, y así evitar la ausencia y falta de confianza en el proyecto. También considero que los miembros de la directiva de Tzanjay no sentían la libertad de discutir abiertamente sobre estos temas, particularmente por temor a que se les quitara el proyecto. Entonces, ¿cómo se puede resolver este problema? Definitivamente estableciendo vías de comunicación más abiertas y fluidas, así como vínculos de reflexión y evaluación participativa constante sobre: objetivos, logros, problemas, obstáculos y así lograr un compromiso más fuerte entre ambas partes.

Otra falta de comunicación ocurrió el primer día de trabajo en el huerto cuando íbamos a empezar la implementación del nuevo diseño. Estando en el huerto todos trabajamos a excepción de una de las miembros de Tzanjay. Personalmente no entendía por qué, además de que esto me pareció injusto. No fue sino tiempo después cuando me enteré que ella tenía siete meses de embarazo. Solamente hasta ese entonces logré entender lo que había ocurrido. Estos malos entendidos hubieran sido fáciles de evitar si se hubiera dado mayor comunicación entre mi persona y ella. Sin embargo, vale la pena reconocer que para este entonces todavía no existía suficiente confianza poder aclarar el tema entre las partes.

Cuando la implementación del huerto estaba en marcha pero los miembros de la Asociación dejaron de asistir al huerto repentinamente, ellos me explicaron que fue por el proyecto de las estufas mejoradas de la FAO. Personalmente entendí que tenían otra

actividad, pero no había logrado entender lo afligidos que realmente estaban acerca del desenlace del proyecto que llevaban más de un año de trabajar. Solamente lo logré entender hasta la reunión que tuvimos con la directora de la Fundación Solar. Por otro lado, nunca les pregunté con mayor profundidad qué era lo que estaban haciendo y de qué manera podíamos coordinar mejor. Lo único que percibí fue que tenían algo más que hacer, pero pensé que podían hacer las dos cosas a la vez. Simplemente no sabía cuántos eran los problemas que tenían en el otro proyecto. Luego de la reunión con la directora de la Fundación Solar, y cuando todo me era más claro sobre lo que estaba pasando, me sentí mal por no haber puesto un poco de mi parte para tratar de comprenderlos. Un claro ejemplo de la falta de comunicación. Pero nuevamente entonces, ¿cómo se puede solucionar el problema de la falta de comunicación, especialmente del tipo transcultural. Leilani Cook en su libro *Frente fronteras. Facilitando la comunicación transcultural* ofrece varias recomendaciones útiles. Primeramente, para Cook (2005) es importante reconocer que en la comunicación «Aún cuando sea exitosa, el mensaje nunca corresponde exactamente a lo que la fuente envió; siempre hay cierto grado de interpretación» (2005:5). Y esto es así porque el lenguaje es un sistema de símbolos sobre el cual los individuos realizan acuerdos compartidos de significados que están mediados por la cultura (Cook 2005). Entonces, si en la comunicación que se da a través del lenguaje siempre hay algún tipo de inexactitud, disonancia e interpretación, ¿cómo podemos evitar la mala comunicación? La sugerencia de Cook es la siguiente: «Cuanto más compartamos el conocimiento sobre las posibles intenciones del comunicador, los posibles campos de transferencia, las normas sociales de actos de comunicación y las posibles reacciones del interlocutor al recibir el mensaje, tendremos una mejor probabilidad de comunicarnos eficazmente» (2005:10). Así, una salida inmediata a la falta de comunicación según Cook es tratar de conocer lo que pretende el comunicador, tomar en cuenta las maneras en que se comunica, los aspectos sociales y culturales implicados, así como las posibles reacciones del interlocutor que recibe el mensaje. Solamente de esta manera entonces, la falta de comunicación puede ser sobrepasada y llevar a una comunicación transcultural efectiva.

Por último cabe mencionar que la falta de comunicación no es un problema aislado ya que puede ir de la mano con otros problemas como la incongruencia de ideas y de

cultura y la falta de compromiso de ambas partes. Sin embargo, lo ideal es tratar de que siempre haya una comunicación más clara y directa entre las partes involucradas, esto es, para que las probabilidades de éxito puedan ser mayores.

2. La incongruencia entre ideas y culturas. Uno de los objetivos principales de la Fundación Solar en San Juan la Laguna es hacer un vínculo entre lo global y lo local, es decir, llevar a lo glocal²¹ (ver Ilustración 6). Con esto se quiere decir que lo que ocurre en los proyectos de desarrollo que implementan organizaciones como la Fundación Solar, es una unión e interacción entre lo global y lo local donde ambos “cabos” o extremos se influyen y modifican dinámicamente. En el caso específico sobre el trabajo de la Fundación Solar, esto por un lado se refiere a la transferencia de conocimientos modernos occidentales a la población local, y por el otro, permitir que los conocimientos ancestrales locales sean prominentes en el modelo de desarrollo. El resultado de esta fusión es la creación de productos nuevos (artesanales, turísticos, etc.) que ayuden a mejorar la calidad de vida de las personas de San Juan la Laguna (Servicios Ambientales Fundación Solar 2007). Es decir, éste es uno de los efectos globalizadores principales que se da en la implementación de proyectos de desarrollo y que la Fundación Solar de distintas maneras propicia.

²¹ Recientemente Ulrich Beck ha retomado el concepto de la “glocalización” a partir de Robertson (1995), el cual se refiere a la rearticulación de lo global y lo local: «Lo global y lo local no se excluyen mutuamente. Al contrario, lo local debe entenderse como un aspecto de lo global. La globalización significa también acercamiento y mutuo encuentro de las culturas locales, las cuales se deben definir de nuevo en el marco de este *clash of localities*. Así mismo Robertson propone sustituir el concepto base de la globalización cultural por el de “glocalización”, neologismo formado por las palabras globalización y localización» (Beck 1998:79).

Ilustración 6. Esquema de parte del objetivo principal de la Fundación Solar.



(Servicios Ambientales Fundación Solar 2007)

Asimismo, cabe mencionar que parte de la Misión de la Fundación Solar establece: «Constituirnos en un impulsor de la energía renovable, los servicios ambientales y la formulación de políticas y legislación en agua y energía que apoyen el desarrollo sostenible a partir de un enfoque interdisciplinario, innovador y participativo» (Servicios Ambientales Fundación Solar 2007, www.fundaciónsolar.org.gt/es_historia.asp). Esta última sección referente a lo participativo significa que las personas que trabajan para la Fundación Solar no deben llegar a imponer sus ideas y criterios a la población local en el desarrollo de los proyectos. En mi opinión, esto es un ideal casi imposible. Con esto quiero decir que desde la formulación de un proyecto ya se tienen criterios y metas establecidas y sobre los cuales se deben hacer partícipes a la población local. Pero más allá de esto, para que se dé un proceso participativo sin imposición significaría en muchos sentidos que la población local tenga una visión parecida a la cultura occidental, lo cual es hasta cierto punto algo contradictorio, un contrasentido. Pero, ¿es esto a lo que se quiere llegar?

Con el proyecto del huerto permacultural y los homestays básicamente se está tratando de establecer una oferta para el mercado turístico global. Esto significa que se deben de llenar ciertos criterios básicos del mercado global para que el turismo llegue

San Juan la Laguna. ¿Cómo se pretende entonces que un grupo de personas tomen todas las decisiones acerca de asuntos, que si no estuviera la Fundación Solar, serían casi inexistentes para ellos? Al preguntarle a uno de los representantes de la Fundación Solar sobre quién tomaba las decisiones finales sobre el proyecto contestó: «Como el proyecto está hecho para que al final de cuentas lo maneje un grupo, entonces la idea es que nosotros demos orientación para que al final de cuentas sea el grupo, en este caso Tzanjay, el que tome las decisiones finales». Acá el coordinador dice dar “orientación” para que el grupo tome las decisiones. Otro representante de la Fundación Solar por su lado menciona que el técnico que tiene el conocimiento occidental o moderno toma las decisiones técnicas, pero que las personas de la Asociación deben validar el contenido. Es decir, inevitablemente siempre se van a imponer ciertos valores occidentales, esto es, aunque en ocasiones estos estén en contra de la voluntad del grupo. Por ejemplo, cuando uno de los miembros de la Asociación Tzanjay me preguntó que si estaba bien que hicieran la mitad del huerto de Permacultura y la otra mitad con agricultura tradicional-convencional, como técnica de la Fundación Solar me vi obligada a responderle que no porque no formaba parte del objetivo del proyecto, y no lograría atraer la atención de turistas. Con esto ellos estaban tratando de regresar a lo “viejo conocido”, mientras que mi trabajo era el desarrollo e implementación de lo “nuevo y no conocido” de un huerto permacultural. Es decir, si yo como técnica y representante de la Fundación Solar les hubiera dicho a los miembros de la Asociación Tzanjay: «Bueno, ustedes tomen la decisión sobre lo que quieren hacer con el huerto», probablemente el diseño del huerto terminaría siendo uno tradicional-convencional. Algo que en muchos sentidos no encaja con la visión de sostenibilidad de la Fundación Solar, así como el interés de la demanda del turismo actual. En las entrevistas conducidas con los tres miembros de la junta directiva de Tzanjay, los tres mencionaron que preferían que se les asignara alguien permanente que les presionara y les dijera qué hacer: «Queremos un poco de atención porque es como que si ahora le están dejando todo el trabajo a la directiva». Decir: «Esto no está saliendo bien», «esto les hace falta», «por favor...». Esta actitud en la que desean a alguien permanente que les apoye y que les diga qué hacer es hasta cierto punto comprensible por la historia que le ha tocado vivir a la población maya en Guatemala desde la colonia. «Los indígenas fueron inicialmente los nativos transformados por el

régimen colonial en una gran clase obrera...esa historia ha hecho que los indígenas de hoy en día sean quienes son. Las costumbres y mentalidad que fueron propias de esa época» (Martínez 1975)²². En este punto la historia definitivamente no se puede obviar. Al revisar la historia de un país como Guatemala, uno puede percatarse que ha sido una historia injusta, poco democrática, autoritaria y sumamente paternalista. Basta con pensar en los años de 1930 y 1940 durante la dictadura del General Jorge Ubico cuando el país era manejado como una finca. Por un lado, la institución de las leyes de la “Vialidad” y “Contra la Vagancia” denotan un tipo de trabajo forzado por parte de un Estado moderno. Por otro lado, los famosos viajes presidenciales de Ubico en los cuales intentaba resolver todos los problemas de las comunidades con sus órdenes inmediatas, denotan un profundo paternalismo (Luján 1998).

Estos son entonces algunos de los dilemas que los proyectos de desarrollo que desean ser verdaderamente participativos enfrentan. Es decir, lo que se desea es que las personas locales tomen decisiones informadas para poder participar en lo global y adquirir beneficios, pero por otro lado, las personas locales hasta cierto punto esperan que se les diga qué hacer, particularmente por el desconocimiento de lo global. Si es cierto que en Guatemala ha existido un patrón de paternalismo estatal, este también ha persistido de una manera u otra en los proyectos de desarrollo, ya que la gente no posee la “visión” necesaria para comprender lo global. Por lo tanto, necesitan ser “orientados”, tal y como lo menciona el actual coordinador. Pero aquí queda la pregunta: ¿qué tiene de malo imponer ciertos valores occidentales o tomar decisiones en los proyectos, si desde el planteamiento de los mismos proyectos ya están comprometidos ciertos valores? ¿Qué tiene de malo si es lo que inevitablemente se hace de todas maneras? Es de reconocer primeramente entonces que en este tipo de proyectos se desarrollan negocios para un mercado meta: el de la cultura occidental. ¿Cómo puede dejarse toda la responsabilidad

²² Tanto en Guatemala como en muchos países del mundo la población indígena ha sido sujeta a un sinnúmero de injustas explotaciones coloniales. La cita de Severo Martínez hecha aquí solamente intenta explicar parte de algunas de las consecuencias de este proceso que de cierta manera persisten en las poblaciones indígenas de Guatemala hasta la actualidad. Sin embargo, esto de ninguna manera quiere decir que la población no sea capaz, o que en un pasado cercano o remoto haya resistido a esta explotación inhumana. Es decir, todas las personas del mundo somos seres pensantes con la capacidad de aprender, cambiar y transformar nuestro entorno y condiciones de vida. Los seres humanos somos fundamentalmente cambio y devenir.

de la toma de decisiones en los socios locales, cuando éstos desconocen la otra cultura? Y es precisamente aquí donde una ONG, como la Fundación Solar, se ve obligada a hacer el difícil esfuerzo de vincular lo local con lo global. Algo que inevitablemente resulta en una incongruencia de ideas y cultura. Cuando le respondí que “no” al miembro de Tzanjay sobre el diseño del huerto me sentí segura de que había hecho lo correcto, pero al mismo tiempo sentí que no les había dado lugar a negociación, lo cual consideré imponer una decisión. Esta incongruencia de ideas y cambio cultural en proyectos de desarrollo es difícil y problemático, y a la cual aquí no se pretende dar una solución, sino más bien resaltarla para la reflexión e intentar abordarla de la mejor manera.

Otra manera en que se evidenció la incongruencia de ideas y de cultura durante el proceso de participación consistió en las dos ausencias de uno de los miembros de la junta directiva de la Asociación de Tzanjay. Para él invertir tanto tiempo, dinero y esfuerzo en algo que no iba a generar ganancias inmediatas era algo sumamente difícil. Entonces, lo que se está promoviendo es una nueva manera de ver el mundo. Con esto quiero decir que la economía en San Juan la Laguna es una economía de subsidencia, y no una economía de servicios diseñada para acumular bienes como se hace en la cultura occidental. Evidentemente sí hubo una falta de comunicación con esta persona, pero en el fondo lo que ocurrió es que había una profunda diferencia en términos de cultura y visión de mundo. Posiblemente este tipo de negocio sí le llamaba la atención, como me lo hizo saber en un par de ocasiones, pero ello no conformaba una parte tradicional de su vida. Este fenómeno se podría explicar por la “Ley de Romer” que expone Conrad Phillip Kottak (2000:105-106) en su artículo *La Cultura y Desarrollo Económico*: “[La “Ley de Romer” establece que] la evolución se da cuando sistemas que están cambiando paulatina y progresivamente tratan de mantenerse como ellos mismos al tiempo que cambian gradualmente... Por lo tanto, los “beneficiarios” del desarrollo desean cambiar estrictamente lo suficiente para mantener lo que tienen”. Es decir que los individuos y los sistemas sociales constantemente cambian, pero muchas veces cambian simplemente para mantener lo que poseen; su propia visión del mundo. Entonces, en nuestro caso particular el miembro de Tzanjay lo que quería no era cambiar a una economía de servicios, sino mantenerse en una economía de subsistencia, esto es, mientras continuaba participando como parte de junta directiva de la Asociación. Lo mismo se puede decir de

las intenciones del secretario en querer diseñar mitad del huerto con Permacultura y la otra mitad con agricultura tradicional-convencional.

3. El compromiso de ambas partes. A pesar de que desde el momento en que inicié trabajando como técnico por parte de la Fundación Solar en San Juan la Laguna se dio una reunión para establecer los compromisos de las partes, estos han quedado cortos de cumplirse. Es decir, desde que inició el proyecto ha faltado un compromiso más serio de ambas partes.

La falta de compromiso se ha reflejado en muchos comportamientos, tanto de la Asociación Tzanjay como de la Fundación Solar. Debido a que la Fundación Solar se ha visto obligada a cambiar de personal varias veces, especialmente por razones de fuerza mayor, esto inevitablemente ha creado algunos contratiempos en la ejecución del proyecto. Entre el primer y el segundo huerto de Permacultura pasaron más de seis meses sin coordinar algún tipo de trabajo. Para esto hubo una razón comprensible y justificada: se debía encontrar un terreno nuevo para hacer el segundo huerto, hacer un contrato legal, conseguir a un consultor nuevo y esperar los fondos para la segunda fase del programa de reconstrucción. Lastimosamente, y quiérase o no, pasó mucho tiempo para que el proyecto se pusiera en marcha nuevamente, lo que inevitablemente perjudicó el ánimo de trabajo y el tiempo de desarrollo del proyecto. Adicionalmente a esto, en la primera reunión que se sostuvo para la continuidad del proyecto de Permacultura antes de mi partida de San Juan la Laguna, únicamente se habló de ciertos factores técnicos en levantar un huerto funcional, pero nunca se habló exactamente de qué iba a pasar después con el grupo. Así, la falta de comunicación y la incongruencia de ideas en la plantificación también dan como resultado una falta de compromiso a corto y largo plazo.

Por su lado, los miembros de la Asociación Tzanjay consideraban que se les estaba pidiendo mucho y que no era muy justo el trato hecho. Este hecho repercutió mucho en los ánimos del grupo y se reflejó en la falta de compromiso de la Asociación. Por la falta de ánimo también se generó una falta de confianza y compromiso en el proyecto, algo que se reflejó, por ejemplo, en las ausencias del miembro de la Asociación. Posiblemente, y si se hubieran discutido más a fondo las metas al corto, mediano y largo plazo del proyecto, se hubieran entendido más claramente cómo sería el plan de trabajo y

establecer metas de tiempo para que las personas tuvieran un poco más de fe en el proyecto. Lastimosamente yo no me pude percatar de esto a tiempo, sino hasta este momento en que me encuentro reflexionando sobre lo ocurrido.

En el transcurso de mi participación En San Juan la Laguna se dieron muchos altibajos de ánimos. Por ejemplo, al principio y en las primeras reuniones el ánimo era bajo. Luego, mientras se empezó a avanzar con el nuevo huerto los ánimos gradualmente subieron. Cuando surgió el estancamiento del trabajo por el proyecto con la FAO los ánimos volvieron a bajar, y después de la reunión con la Directora de la Fundación Solar volvieron a subir. Esto, considero, es un proceso normal hasta cierto punto, pero no en un lapso de tiempo tan corto.

Lo mismo se podría decir de las situaciones ocurridas desde que inició el proyecto del primer huerto de Permacultura. Con este se comenzó con un ánimo bastante alto ya que estaban saliendo de una crisis. Después de la ejecución de la primera fase del programa de reconstrucción, y cuando se tuvo que abandonar el huerto, bajaron mucho los ánimos de ambas partes. La secretaria de Tzanjay menciona: «Solo poco tiempo que estuvimos allí sembrando y apenas sacamos dos cosechas, y lo dejamos así no más en el abandono por decir, por los problemas que tuvimos» (Comunicación personal miembro Tzanjay, marzo, 2008). Cuando se les mencionó que el proyecto continuaría subieron de nuevo los ánimos, pero con el tiempo que pasó entre un huerto y otro volvieron a bajar.

Ese mismo patrón se ha podido observar a través de todo el proyecto. Así, cuando ambas partes vuelven a hacer un nuevo compromiso, ya no se hace con el mismo ánimo que en un principio. Estas experiencias previas en “desarrollo” definitivamente marcan sus perspectivas presentes y futuras. Sin embargo, todo lo mencionado es un problema que tiene solución, y ésta creo que simplemente está en que ambas partes adquieran un compromiso más serio. Por ejemplo, si la Fundación Solar se compromete en trabajar de manera más solidaria con la Asociación Tzanjay apoyándolos de manera constante, y si los miembros de la junta directiva se comprometen con la Fundación Solar en realizar las actividades, y que esto último no se convierta en una situación donde el consultor esté “persiguiéndolos” tratando de convencerles que por favor hagan la parte que les corresponde, entonces el proyecto probablemente tendría mucho más éxito.

Como se puede observar, todo esto en el fondo es una evidente consecuencia de la falta de comunicación, la incongruencia de ideas y cultura, así como la falta de compromiso. El ejemplo más claro es el de las dos ausencias del miembro de la junta directiva de Tzanjay. Debido a la cantidad de tiempo, esfuerzo y dinero que el proyecto conlleva, además de los altibajos experimentados, entonces él simplemente no tiene ganas de invertir en algo sobre lo cual no va a ver los beneficios a corto plazo. La falta de comunicación surge porque no expresa sus inquietudes, las cuales también se relacionan a la incongruencia de ideas y cultura. A pesar de que al final de cuentas acepta continuar en el proyecto por el compromiso adquirido, esto lo hace con pocos afanes.

E. Análisis del proceso participativo del programa de homestays: mi reflexión personal sobre el proceso

En el proceso participativo del programa de homestays yo, como técnico representante de la Fundación Solar, trabajé directamente con los socios de la Asociación Tzanjay. Similarmente a lo mencionado sobre el proceso participativo del huerto permacultural, este análisis solamente es una breve mirada de un proceso que continúa y promete ser más largo. Esto lo menciono porque cuando concluyó mi tiempo de trabajo en San Juan la Laguna, el proyecto de homestays quedó pendiente por la escasez de fondos en el momento, los cuales serían utilizados para impartir la última capacitación y el desarrollo final del proyecto, que incluía una ayuda a las familias locales para que logran llenar los requisitos mínimos para recibir huéspedes en sus casas.

Esta parte del análisis del proceso participativo de los homestays no la haré como la sección anterior basándome en tres puntos a enfatizar. En esta sección solamente tomaré algunos de los problemas principales, los cuales desarrollaré detenidamente.

Como primer paso en el desarrollo del programa de homestays en San Juan la Laguna realicé entrevistas con varios participantes de otros programas de homestays (ver Apéndices IV y X). Estas entrevistas fueron hechas a personas ajenas para poder determinar la mejor manera de llevar a cabo el proyecto, así como poder ir definiendo a través de sus experiencias si los homestays son más ventajosos que desventajosos. Durante el trabajo de campo determiné a través de las entrevistas que si valía la pena

desarrollar este proyecto, ya que podía aportar muchos beneficios a las familias locales participantes. También se tomaron en cuenta las posibles desventajas del proyecto, pero concluí que estas desventajas se podrían reducir impartiendo capacitaciones a las familias locales.

Luego entrevisté a todas las familias que inicialmente querían participar en el proyecto (ver Apéndice III), incluyendo a dos familias que después decidieron ya no participar (ver Apéndice XI). Seguidamente visité las casas de cada uno de los miembros participantes y llené las fichas de evaluación del programa de homestays (ver Apéndice XII). Con esto se esperaba poder ir llenando una base de datos con la cual se pudiera determinar qué era lo que se necesitaba en las casas para poder llevar a cabo el proyecto exitosamente.

Al inicio del proceso participativo existían 13 familias interesadas, número que luego se redujo a seis por la falta de participación en la primera capacitación que impartí. Desde un inicio fue evidente que todos querían participar en el programa de homestays para mejorar sus ingresos económicos: «...talvez podemos mejorar nuestros ingresos para nuestra casa» (Comunicación personal miembro socio Tzanjay, noviembre, 2007). Así, cuando se les preguntó (pregunta número tres) si estarían dispuestos en participar en todas las reuniones y capacitaciones que se programaran, todos respondieron que sí, muy seguros de sí mismos. En la preguntas número cuatro y cinco de la entrevista cuando se les preguntó si estaban enterados de que posiblemente necesitarían cambiar algunas cosas en sus casas para adaptarse al programa de homestays, y que si estarían dispuestos a hacer estos cambios, también todos contestaron que sí. A partir de esto sentí que íbamos en buen camino y que todos estábamos en sintonía, justamente la actitud que se necesitaba para poder avanzar con el proyecto rápidamente.

A pesar de esto, los primeros cambios o problemas los comencé a ver en las siguientes reuniones que se dieron con las familias. Definitivamente la primera reunión fue a la que más participantes asistieron. Después de esto ya no llegaron algunos, pero sí otros nuevos. Desde un inicio todos fueron tomados en cuenta, pero también se les hizo saber que solamente se les seguiría tomando en cuenta si llenaban cierta participación. Eso básicamente significaba asistir a las reuniones y las capacitaciones. Es aquí entonces cuando se comenzó a dar una falta de asistencia por parte de los socios de Tzanjay.

Sencillamente algunas veces llegaban, y otras veces no. Creo que eso se puede explicar de cierta manera al comprender que todavía no se había establecido un compromiso serio, a pesar de que cuando se les entrevistó todos dijeron que sí querían participar. Por otro lado, esto es comprensible ya que de lo único que se habló fue que se haría el proyecto y que se les ayudaría, pero que todavía no se sabía cómo. Por esto creo que algunas familias no tenían una seriedad con el proyecto todavía. Cuando le preguntaba a una de las miembros de la Asociación por qué creía ella que no habían llegado ciertas familias, simplemente me contestaba: “Tal vez tenían otras cosas que hacer”. Esto por un lado me dio a entender que si en dado caso les quedaba bien el horario asistían, y si no, no. Algo que en muchos sentidos demuestra un compromiso poco serio, pero también comprensible por lo propuesto hasta ese momento.

Mientras continuó el programa de homestays, la inasistencia a las capacitaciones continuó siendo un problema. Personalmente me esforcé en informarles que debían asistir a la capacitación porque era muy importante obtener los conocimientos básicos sobre los homestays. A esto todos me confirmaron que sí irían o que mandarían a algún representante de la familia. Cuando llegó la hora convenida, de las 11 familias que dijeron que sí asistirían, solamente llegaron seis. Algunas no llegaron porque ese día una ONG estaba celebrando una actividad relacionada al día del niño, y donde se tenían juegos y regalos para todos los niños del pueblo. Y es exactamente aquí donde se presentan nuevamente los problemas de la falta de comunicación, la falta de un compromiso más serio y la incongruencia de ideales y cultura. ¿Por qué ir a una capacitación de un programa que tal vez sea beneficioso después de mucho tiempo y esfuerzo, cuando se puede asistir a una actividad que ofrece un beneficio inmediato? “A lo mejor uno después se puede volver a incorporar al programa de homestays”.

La falta de comunicación se observa en que nadie me hizo saber - hasta el día de la capacitación - que había otra actividad a la cual querían asistir. Si en dado caso me hubieran comentado acerca de la actividad, yo hubiera podido cambiar la fecha de la capacitación. Pero parece ser que ellos no se sintieron obligados de ninguna manera en asistir, sencillamente porque todavía no se había llegado al punto de hacer un compromiso más serio. De igual manera se notó una incongruencia entre ideas y cultura, ya que preferían ir a la actividad del día del niño que ofrecía un beneficio inmediato,

antes que asistir a una actividad que promete beneficios a largo plazo como es el recibir turistas en sus casas. Es decir, aquí no se comparte la misma mentalidad de acumular bienes y dinero, sino de sobrepasar el momento. Además, es comprensible que hubieran preferido ir a las actividades del día del niño, pero por esa falta de comunicación y compromiso quedaron fuera de poder continuar en la siguiente fase del proyecto.

Otro punto interesante en el proceso participativo fueron las reacciones de las dos familias que decidieron no participar más en el programa, esto es, después haber dicho que sí. Una de las familias expresó que era por la venta de licor y los niños que tenían en la casa que no deseaban participar. Para ellos el participar en el programa representaba demasiados cambios y molestias, por lo cual preferían quedarse con su negocio y no tener que preocuparse por el bien-estar del huésped en la casa (Comunicación personal socio de Tzanjay, noviembre, 2007). Ellos simplemente no deseaban cambiar demasiado lo que tenían, sino solamente cambiar lo suficiente para mantener lo que tienen; algo que se relaciona en muchos sentidos con la “Ley de Romer” mencionada anteriormente. De igual manera, una representante de la otra familia que no quiso participar me comentó que en ese momento no podían participar por todos los cambios que se tenían que hacer en la casa, y que realmente no tenían tiempo en ese momento para asistir a reuniones, capacitaciones e invertir en cambios de su casa. Sin embargo, sí mencionaron que en un futuro cercano podrían estar interesados en participar (Comunicación personal socio de Tzanjay, noviembre, 2007).

Aquí se puede observar que por lo menos con los miembros de estas dos familias hubo una mejor comunicación y una reflexión de lo que implicaba el compromiso en términos de ideas y cultura. Es decir, invertir en la creación de un servicio que rendiría beneficios significativos, pero a largo plazo. Sin embargo, cabe mencionar que no fueron ellos los que llegaron conmigo a comunicar sus inquietudes, sino que fui yo la que los busqué después de enterarme de que ya no estarían participando más en el proyecto.

Por último, me pareció muy interesante la falta de puntualidad de los socios de Tzanjay a las reuniones y capacitaciones. Cada vez que se les convocaba a una reunión la presidenta me decía: «Yo les dije que la reunión era a las cinco, así que es mejor que vengas a las siete». Esto era impresionante porque cuando yo llegaba a las siete, y no a las cinco que es la hora a la que fue convocada la reunión, cada una de las participantes

iba llegando también. En la primera capacitación que realicé con los homestay también fueron dos horas de atraso, esto es, hasta que llegó la mayor parte de los participantes.

Es conocido que dentro de la idiosincrasia guatemalteca en general hay mucha impuntualidad, pero fue muy impresionante para mí ver que era un promedio de dos horas el retraso que llevaban los participantes del proyecto de homestays. Esto evidentemente es algo fácil de describir, pero no así de analizar. ¿Por qué dos horas, y por qué tan tarde? Aquí intentaré analizar este fenómeno a través del concepto de la “racionalización” de Max Weber. El concepto de racionalización básicamente se refiere al «...nivel de la acción individual, en donde el estilo de vida personal se orienta de acuerdo a patrones funcionales de producción y consumo» (Ritzer 1993:278). Esta teoría se relaciona con el tema del tiempo en el sentido de que en la cultura occidental y el capitalismo, el tiempo tiene un gran valor y es el equivalente al dinero (“*Time is money*”). Por lo tanto, el tiempo es racionalizado para producir más y consumir más. Ahora bien, uno de los principios de trabajo de la Fundación Solar es unir lo global con lo local. Al tratar de introducir lo global en lo local inevitablemente se está tratando de introducir en la cultura local patrones funcionales característicos de la producción y el consumo. Es decir, transformar una racionalidad tradicional de subsistencia a una de producción y consumo, lo que es en muchos sentidos el mayor efecto de la globalización. Si la mentalidad de una cultura no es producir para consumir, sino subsistir, entonces el tiempo no tiene el mismo valor que en el mundo occidental donde sí se produce para consumir. Así, para que las personas de San Juan la Laguna tengan un reloj y lo utilicen para poder llegar a tiempo a las reuniones, lo que debe ocurrir en el fondo es una transformación a otra mentalidad: la occidental. Esta es una evidente incongruencia de ideas y cultura. Cook (2005:35) al analizar las expresiones lingüísticas de distintas culturas en relación al tiempo menciona lo siguiente:

«Hay culturas que ven el tiempo como un producto, una materia prima que se puede poseer, vender, gastar, malgastar, etc. he notado que en las cultural muy industrializadas y muy controladas por las grandes corporaciones se suele visualizar al tiempo de esta manera. En los Estados Unidos hay muchos dichos que reflejan este punto de vista: “*Time is money*” El tiempo es dinero. “*I am going to spend some time on this project*”. Voy a invertir algo de tiempo en este proyecto. “*Don’t waste my time*”. No malgaste (o desperdicie) mi tiempo. Y cuando lo pensamos, ¿por qué no? La mayoría de la gente vive trabajando por hora. Sus propias vidas se dividen en

incrementos de tiempo que tienen un cierto valor. En cambio, en culturas menos industrializadas, donde mucha gente se gana la vida pescando, cazando, cultivando o elaborando artesanías locales, el tiempo está visto como parte del ambiente, como si la gente estuviera nadando en una piscina y el agua fuera el tiempo. En estas culturas no se gasta el tiempo, se pasa el tiempo...»

A pesar de esta evidente problemática cultural en torno al tiempo y la comunicación transcultural, aquí se podrían tomar una de dos posturas. La primera es adaptarse al estilo de vida de las personas de San Juan la Laguna, en este caso Tzanjay, y llegar dos horas tarde a las reuniones y capacitaciones. La segunda sería imponer un valor occidental de puntualidad y exigirles que lleguen a tiempo poniendo restricciones y amenazas a su participación en el proyecto. Sin embargo, considero que lo más factible es abrir la comunicación y tratar de llegar a un acuerdo tratando de adaptarse lo mayor posible a la cultura local; es decir, a su ritmo y punto de vista del mundo. Cook (2005:163) menciona que «Cuando personas con diferentes normas y reglas de comportamiento y comunicación interactúan, una de ellas por lo menos tendrá que adaptarse para que el intercambio sea exitoso». Este por un lado es un paso difícil, especialmente para los proyectos de desarrollo que tratan de cumplir metas y objetivos establecidos, pero por el otro, abre nuevas oportunidades participativas que incluyen otras maneras de ver y entender el mundo. Por esto mismo Cook (2005:183) nos recuerda que «En la comunicación transcultural y sobre todo en la resolución del conflicto, debemos ponernos *frente a fronteras*, y quizás lo más importante, *cruzar* las que llevamos por dentro».

VIII. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Como se ha mencionado con anterioridad, el proyecto del huerto permacultural y los homestays en San Juan la Laguna todavía no termina. Durante el tiempo que pude ser partícipe y tener la oportunidad de hacer el análisis participativo comunitario, me pude dar cuenta que los procesos que tratan de introducir cambios de ideas para un beneficio de los pobladores locales, en este caso la Asociación Tzanjay, no es algo fácil ni rápido. Los puntos analizados sobre la falta de comunicación, la incongruencia de ideas y cultura, y la falta de compromiso no se han señalado con la intención de menoscabar los esfuerzos tanto de la Fundación Solar como de la Asociación Tzanjay, sino más bien, demostrar que estos son los problemas que se pueden dar en trabajos de desarrollo comunitario.

Probablemente una de las conclusiones más sobresalientes de este trabajo de graduación sobre el proceso participativo, es que para que funcione es indispensable crear y mantener fuertes lazos de comunicación y confianza entre las partes involucradas. Media vez se tengan estos dos vínculos, todo lo demás se puede solucionando en el camino. De hecho, casi todos los problemas que se mencionaron en el trabajo de graduación pueden ser resueltos a través de la comunicación. Como se logró demostrar, en ocasiones las ideas de la ONG y el beneficiario local pueden no coincidir. Y en esto es importante lograr reconocer que en realidad se trata de un arduo proceso de diálogo, negociación y comprensión mutua, lo cual solamente se puede ir dando y aprendiendo sobre la marcha. Personalmente no me opongo al cambio sociocultural porque considero que todo ser humano, como posibilidad en el mundo, tiene derecho a escoger lo que quiere ser. Seguramente habrá opiniones que juzguen ser malo promover la fusión entre la cultura occidental y la cultura tz'utujil, pero creo que en realidad esta es una decisión que depende de los actores involucrados. Por un lado depende de los que deciden promover este cambio, y por el otro, de los que deciden aceptarlo. Además, no debemos perder de vista que las personas son *agentes* sociales que constantemente acceden al cambio y que esto muchas veces lo hacen tratando de mantener lo propio, es decir, “lo que ellos tienen”.

Por último, aquí quisiera hacer una serie de recomendaciones generales que pueden ser tomadas en consideración por personas que están o en un futuro cercano estén trabajando en proyectos de desarrollo comunitario. Las primeras recomendaciones son de carácter práctico-organizacional, mientras que las segundas son de carácter práctico-comunicacional.

Recomendaciones práctico-organizacionales:

- Tomar en cuenta el conocimiento de las personas locales, sus tradiciones y analizar las maneras en que influye el ecoturismo sobre ellas.
- Al trabajar en alguna comunidad es necesario comprender que el rol de la organización que trabaja en el desarrollo de proyectos es solamente de guiar o facilitar de proceso.
- Debe existir un desarrollo de conocimiento conjunto entre el facilitador y la comunidad. También, se debe tratar de evitar imposiciones de valores e ideas por parte del facilitador.
- Durante el proceso de desarrollo en el trabajo con las personas locales, se debe de hacer un proceso de análisis durante y después del proyecto.
- No se deben crear expectativas.
- Desde el inicio hacer una planificación participativa del proyecto a corto, mediano y largo plazo para determinar las metas de hacia dónde se quiere llegar.
- Hacer un tipo de acuerdo en el cual las partes involucradas tomen un compromiso serio, y con el cual puedan sentirse identificadas y entusiasmadas.

- Tratar de establecer una permanencia constante o total del personal que trabaje en desarrollo comunitario. Asimismo, que logre comprender e integrar las dinámicas de las conductas locales al trabajo que desempeña.
- Tratar de establecer reglas del proyecto desde un principio para evitar malos entendidos y problemas a través del tiempo.
- Tratar de establecer desde un principio una serie de reglas o tratar de llegar a un acuerdo que considere el tiempo y los horarios de los participantes del proyecto.
- Tomar en cuenta experiencias pasadas de otros proyectos de desarrollo para poder aprovechar al máximo el tiempo que se estipule para llevar a cabo el proyecto.

Recomendaciones práctico-comunicacionales²³:

- Tratar de establecer fuertes lazos de confianza a través de una comunicación efectiva que vaya mejorando a través del tiempo.
- Obtener información sobre la cultura local. La manera más natural es observar y conversar con las mismas personas de la localidad. Sin embargo, también se puede buscar información de otras fuentes (textos, documentos, vídeos, etc.).
- Auto-divulgación. En esta compartimos datos concretos sobre *nuestra* orientación cultural: nuestras costumbres, creencias, etc., con el fin de evocar un parejo comportamiento del lado del interlocutor. Es una manera de reciprocidad tomando turnos para alternar la interacción entre el que habla y el que escucha.
- Disponibilidad (*immediacy*). Esta se da cuando uno se presenta ante el interlocutor como accesible, interesado, positivo y atento. Dos elementos principales de la disponibilidad son la retroalimentación y las señales conversacionales.

²³ Las siguientes recomendaciones práctico-comunicacionales son adaptadas de Cook 2005: 156-165, 169-183.

- Retroalimentación. Consiste realizar comentarios y preguntas relevantes al discurso de la persona que habla.
- Señales conversacionales (*back channeling*). Consiste en los breves sonidos que pronunciamos como el “ah”, “mmm”, “uhh hu”, “aaah”, etc., que animan la conversación.
- Desarrollar empatía. La empatía – o la habilidad de identificarse con otro – requiere que nosotros seamos capaces de experimentar o imaginar lo que los otros sienten.
- Flexibilidad. Es decir, la habilidad de adaptar nuestro comportamiento al del interlocutor.
- Comunicación no verbal. Contacto visual, gestos, postura, etc.
- Cuando surjan problemas o conflictos utilizar los siguientes tipos de estrategias de resolución o manejo de conflictos comunicacionales:
 - Estrategias pasivas de resolución o manejo de conflictos comunicacionales:
 - Evitar.
 - Acomodarse y adaptarse en lugar de enfrentarse.
 - Utilizar la comunicación indirecta. Por ejemplo, transmitir el mensaje a través de terceras personas, o transmitir el mensaje a otras personas frente a la persona a quien se desea transmitir el mensaje.
 - Estrategias asertivas de resolución o manejo de conflictos comunicacionales:

- Informar al otro partido del problema. Sin embargo, cuando expresamos el conflicto tenemos que recordar que esto debe hacerse de manera *descriptiva*, no *evaluativa*.
- Verificar el mensaje. Es decir, asegurarnos que el mensaje esté siendo transmitido claramente al interlocutor.
- Siempre tratar de evaluar el tema desde las perspectivas del otro partido y averiguar que necesidades tiene éste.

IX. LITERATURA CITADA

- Allen, J. 2002. *Smart permacultural design*. New Holland Publishers, Sydney Australia. 248pp.
- Beck, U. 1998. *¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización*. Paidós. Barcelona. 224pp.
- Bernard, R. 2002. *Research methods in anthropology*. 3ra edición. Altamira Press. Walnut Creek. 753pp.
- Cernea, M. 1995. *Primero la gente. Variables sociológicas en el desarrollo rural*. Fondo de Cultura Económica. México D.F. 310pp.
- Chambers, R. 1995. *Rural Development: Putting the last first*. Prentice Hall Publishers. New York. 256pp.
- Cook, Leilani. 2005. *Frente fronteras. Facilitando la comunicación transcultural*. Editorial Antigua, S.A.: Guatemala. 191pp.
- Cuellar, A. 2006. *Diseño de un circuito turístico sostenible en San Juan la Laguna, Sololá, Guatemala*. Trabajo de Graduación, Licenciatura en Ecoturismo, Universidad del Valle de Guatemala, Guatemala. 105pp.
- Cuerpo de Paz de Estados Unidos en Guatemala. 2006. *Manual para "familias anfitrionas"*. Cuerpo de Paz de Estados en Guatemala. Guatemala.
- Del Valle, L. 1999. *Marco cuantitativo de la agricultura de Guatemala 1950-1999*. IICA. Guatemala. 387pp.

- Dix, M., O. Medina y E. Castellanos. 2003. *Diagnóstico ecológico-social en la cuenca de Atilán*. Universidad del Valle de Guatemala/ The Nature Conservancy, Guatemala. 150pp.
- Garzón, S. 1998. *The life of our language. Kaqchikel maya maintenance, shift and revitalization*. Texas University Press, Austin. 156pp.
- INGUAT. 2006. *Boletín anual No. 35. Estadísticas de turismo 2006*. INGUAT, Guatemala.
- INGUAT. 2007. *Boletín mensual de estadísticas de turismo agosto 2007*. INGUAT, Guatemala.
- Instituto Nacional de Estadística. 2003. *Características de la población y de los locales de habitación censados. Censo 2002*. Instituto Nacional de Estadística, Guatemala. 271pp.
- Kottak, C. 2004. *Cultural Anthropology*. 10ª Edición. McGraw Hill Publishers. Nueva York. 500pp.
- Luján, J. 1998. *Breve historia contemporánea de Guatemala*. México D.F. Fondo de Cultura Económica. 523pp.
- Martínez, S. 1975. *La Patria del Criollo*. 3ra Edición. Editorial Educativa Centroamericana. Guatemala. 785pp.
- Programa de las Naciones Unidas Para el Desarrollo – SEGEPLAN. 2006. *Plan de reconstrucción y reducción de riesgos del departamento de Sololá*. PNUD – Vivamos Mejor. Guatemala. 127pp.
- Programa de las Naciones Unidas Para el Desarrollo. 1995. *Diversidad étnico cultural:*

la ciudadanía en un estado plural. Informe Nacional de Desarrollo Humano. Magna Terra Editores, Guatemala. 423pp.

Mollison, B. 1994. *Introducción a la permacultura*. Winter Hawk Press, Santa Fe, N.M. 202pp.

Morales, L. 2004. *Diseño y uso de un campamento para obtener comportamiento pro ambiental en comunidades receptoras de ecoturismo. estudio de caso: proyecto ruta Puerta al Mundo Maya, Chiséc, Alta Verapaz*. Trabajo de Graduación, Licenciatura en Ecoturismo, Universidad del Valle de Guatemala. 62pp.

Mowforth, M. e Ian Munt. 2003. *Tourism and sustainability. Development and new tourism in the third world*. 2da Edición. Routledge Publishers. Nueva York. 338pp.

Patterson, C. 1997. *The complete guide for nature and culture based tourism operations*. Explorer's Guide Publishing, Rhinelander, Wisconsin. 195pp.

Ritzer, G. 1993. *Teoría sociológica clásica*. McGraw Hill. México D.F. 522pp.

Rojas, F. 1968. San Juan la Laguna. *En los pueblos del Lago de Atitlán*. Seminario de Integración Social Guatemalteco. Tipografía Nacional, Guatemala. 340pp.

Schaeffer, P. 1974. *Lake Atitlán*. Editorial Piedra Santa, Guatemala. 88pp.

Serrano, M. 1970. *El Lago de Atitlán*. Tipografía Nacional de Guatemala, Quetzaltenango. 216pp.

Stevens, B. y Ellerbrock, L. 1995. *Crisis intervention: an opportunity to change*. Topper Publishers. Greensboro, NC. 198pp.

Tally, E. 2006. *Turismo espiritual es tiempos postmodernos: el estudio del caso de San Marcos la Laguna*. Trabajo de Graduación, Licenciatura en Antropología, Universidad del Valle de Guatemala. 198pp.

The Internacional Ecotourism Society (TIES). 2003. *Una guía simple sobre certificación de turismo sostenible y ecoturismo*. The Internacional Ecotourism Society, Washington D.C. 24pp.

SITIOS WEB

Cultura Solar. Cosmovisión Maya. 2008. Los veinte Nawales y sus principios básicos.
www.culturasolar.org/cosmovision.htm

ENA. Red de Ecoaldeas de las Américas. 2007. *Ecoaldeas de las Américas*.
<http://ena.ecovillage.org/Espanol/index.html>

IPEC. Instituto de Permacultura y Ecovillas de Cerrado. 2007. *Cursos de Permacultura*. <http://www.ecocentro.org/en/>

OMT. Organización Mundial de Turismo. 2006. *Tourism and the World economy*.
<http://unwto.org/facts/eng/economy.htm>

OMT. Organización Mundial de Turismo. 2006. *Historical perspective of world tourism*. <http://unwto.org/facts/eng/historical.htm>

Prensa Libre. 5 de noviembre del 2006. *A la caza de turistas*. Destinos como Panajachel, Tikal y Antigua Guatemala siguen siendo los preferidos por turistas.
<http://www.prensalibre.com/pl/2006/noviembre/05/155666.html>

Prensa Libre. 26 de septiembre del 2007. *Más visitantes; turistas superan el millón.*
Inguat reporta 19.6 % de incremento de divisas.

<http://www.prensalibre.com/pl/2007/septiembre/26/183426.html>

Merriam Webster on line. www.merriam-webster.com

PAL. Permacultura América Latina. 2007. *Permacultura.* www.permacultura.org

IX. APÉNDICES

APÉNDICE I

Entrevista estructurada

Entrevista con coordinadores De la Fundación Solar (FS)

Años de trabajar en SJLL:

1. ¿Cuándo empezó el trabajo de la FS con Tzanjay?
2. ¿Cómo empezó el trabajo con Tzanjay?
3. ¿Qué piensa de la idea del huerto de Permacultura combinada con turismo?
4. En cuánto a la participación comunitaria, ¿cuáles crees que han sido las debilidades por parte de Tzanjay?
5. ¿Cómo crees que se podrían mejorar?
6. En cuánto a la participación comunitaria, ¿cuáles crees que han sido las debilidades por parte de la FS?
7. ¿Cómo crees que se podrían mejorar?
8. ¿Quién crees que toma las decisiones finales en el proyecto del huerto?
9. ¿Qué pasa cuando la decisión final fue tomada por la asociación pero no es lo más conveniente para el proyecto?
10. ¿Crees que la FS en ocasiones se ve obligada a imponer ciertos criterios del proyecto para satisfacer la demanda del turismo? (si la respuesta es “sí” pasar a #11, si es “no” pasar a #12)
 - a. ¿Por qué?
11. ¿Cree que tiene algo de malo imponer ciertos criterios de la demanda?
 - a. ¿Por qué?
12. ¿Qué aspectos crees que podrían mejorar la calidad del trabajo entre la Asociación Tzanjay y la FS

Edad:

Estado civil:

Educación:

Ocupación:

APÉNDICE II

Entrevista Estructurada

Entrevista para miembros Junta directiva de Tzanjay

Nombre:

Cargo:

Tiempo en la Asociación:

1. Como parte de la junta directiva de Tzanjay, ¿qué proyectos ha trabajado para su comunidad?
2. ¿Qué proyectos ha trabajado con la FS?
3. ¿Usted prefiere trabajar un huerto tradicional o un huerto Permacultural?
4. ¿Usted prefiere trabajar un huerto con turismo o sin turismo?
 - a. ¿Por qué?
5. ¿Qué problemas hubo en el proyecto del huerto pasado?
6. Cuando la FS les hizo la propuesta de la continuación del proyecto, ¿qué pensó de lo que se les pidió a ustedes (en cuanto a mano de obra, dinero y compromiso del tiempo)?
7. ¿Cree usted que fue un trato justo?
8. ¿Cree usted que la junta directiva es la que toma las dediciones finales sobre el proyecto del huerto?
 - a. ¿Por qué?
9. ¿Siente usted que sus opiniones son tomadas en cuenta?
10. ¿Qué es lo que más le ha gustado del proyecto del huerto?
11. ¿Qué es lo que más le ha gustado de cómo trabaja la FS?
12. ¿Qué es lo que menos le ha gustado del proyecto del huerto?
13. ¿Qué es lo que menos le ha gustado de cómo trabaja la FS?
14. ¿Qué es lo que cree que se puede hacer para que el proyecto funcione mejor?
15. ¿Qué cree que se puede hacer para mejorar estos trabajos con la FS?

Edad:

Estado civil:

Número de hijos:

Educación:

APÉNDICE III

Entrevista semi-estructurada

Entrevista a potenciales participantes para ser anfitriones en el programa de homestays

1. ¿Usted está interesado en participar en el programa de homestays?
2. ¿Por qué le interesa participar?
3. ¿Estaría dispuesto a participar en todas las reuniones y capacitaciones que se programen para este proyecto?
4. ¿Sabe qué se necesitan cambiar algunas cosas en las casas para poder recibir turistas?
5. ¿Están dispuestos a hacer ciertos cambios en su casa?

APÉNDICE IV

Entrevista con extranjeros que han tenido experiencia de homestays

1. ¿En cuántas experiencias de homestays has participado?
2. ¿Durante cuánto tiempo?
3. ¿Qué ventajas podés observar en los homestays a comparación de otros tipos de hospedajes?
4. En general de tu experiencia en el homestay, ¿tú considerarías que fue una experiencia positiva o negativa?
5. Me podrías dar un ejemplo de una experiencia negativa que hayas tenido en tu homestay.
6. En general o según tu opinión, ¿crees que los homestays tienen más ventajas o más desventajas?
7. ¿Alguna vez has tenido alguna emergencia cuando estuviste en tu experiencia de homestay?
8. ¿Qué tipo de factores crees que aumentan la calidad de la experiencia de un homestay?

APENDICE V

Tabulación de datos de los miembros de Asociación Tzanjay
Que participaron en programa de homestays
San Juan la Laguna

Casa	Puerta segura	Llave o candado	Mesa	Silla	Ropero o repisa	Colchón	Cama en buenas condiciones	Almohada	Ropa de cama	Letrina	Inodoro	Tapadera de letrina	Ducha privada	Cielo Falso
1	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	No	No	No	No	Sí	No	No	Sí	No
2	Sí	Sí	No	Sí	Sí	No	Sí	Sí	Sí	Sí	No	No	No	No
3	Sí	Sí	No	No	No	No	No	No	No	Sí	No	No	No	No
4	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	No	No	Sí	Sí	Sí	No	No	No	No
5	Sí	Sí	Sí	Sí	No	No	Sí	Sí	Sí	Sí	No	No	Sí	No
6	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	No	No	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	No

APÉNDICE VI

Capacitación para participantes del Programa de Home Stays Grupo Tzanjay (Documentos cuerpo de Paz de Estados Unidos 2006)

El grupo Tzanjay, una asociación de vecinos de San Juan la Laguna está iniciando un programa de turismo que incluye talleres introductorios de Permacultura con hospedaje en casas de familias participantes. El programa de hospedajes o home stays es un proyecto que se practica a nivel mundial y se considera como beneficioso para las familias participantes tanto anfitriones como huéspedes.

El programa de home stays es parte de un proyecto de trabajo de graduación que pretende desarrollar este servicio en el municipio de San Juan la Laguna. Las familias de Tzanjay nunca han recibido huéspedes extranjeros en sus casas y en muchos de los casos, las casas no llegan a los requisitos ni las personas a los conocimientos mínimos para poder hospedar a un extranjero.

A continuación se presenta la propuesta para capacitar a las personas integrantes del programa de home stays en el grupo Tzanjay.

Justificación

El programa de home stays que se está desarrollando en el grupo Tzanjay empezó con una convocatoria para familias interesadas en recibir turistas extranjeros en sus hogares. En una de las reuniones se trataron varios puntos con las familias que se necesitarían resolver. Unos de estos puntos fueron que estas personas Juaneras nunca habían tenido la oportunidad de salir de su municipio y conocer otro lugar por diversión o en otras palabras de ser “turistas”. Tampoco han tenido la oportunidad de experimentar que es buen servicio o servicio al cliente. Por estas y otras razones se llegó a la conclusión que había necesidad de una capacitación.

La metodología escogida para esta capacitación es la de “aprender haciendo”. La razón fue que se llegó a la conclusión que se podían pasar horas en un salón explicándole a las personas qué es turismo, servicio al cliente y otros términos, pero que era inútil hacerlo ya que poco se puede explicar acerca de cosas que por diferencias culturales nunca se han experimentado o siquiera imaginado.

Metodología

La descripción básica de la metodología de la capacitación es de “aprender haciendo” o en este caso “siendo”. En esta capacitación las personas tendrán la oportunidad de sentir qué es ser turista siendo turistas, de sentir un buen servicio o un mal

servicio conociéndolo en primera persona. En conclusión las personas podrán experimentar qué se siente estar en la posición de ser huésped, cliente y turista.

A través del Cuerpo de Paz del gobierno de los Estados Unidos se logró conseguir a familias que han sido participantes en programas de home stays ya por varios años para que hospeden por una noche a las personas de San Juan la Laguna que aspiran a poder recibir turistas en sus hogares.

Con este tipo de intercambio podrán sentir qué se siente estar en la casa de alguien completamente extraño, comer comida extraña y básicamente tener la experiencia de un homestay a primera mano. Además como parte de la capacitación también estarán visitando lugares turísticos para sentir qué se siente conocer lugares nuevos y algunas de las comidas serán en restaurantes populares entre turistas nacionales y extranjeros y así también podrán sentir y ver qué es lo que la gente busca en cuánto a comida y servicio al cliente.

Asistiendo a los restaurantes tendrán una experiencia que ya sea nunca o pocas veces podrán experimentar, sentir y comprender los diferentes factores que vive un turista buscando alimentos fuera de su hogar.

Visitar los diferentes atractivos turísticos del itinerario podrán experimentar qué se siente visitar lugares ajenos a los que uno e3stá acostumbrado.

La experiencia del home stay les abrirá la mente a situaciones que se pueden llegar a dar en sus propios hogares con turistas.

Propuesta Tour de Capacitación Asociación Tzanjay

Para: miembros de la Asociación Tzanjay que estarán a cargo de recibir huéspedes en sus casas.

Capacitación: Puntos a tratarse en el a capacitación serán ¿qué es turismo?, ¿de qué se trata el turismo?, ¿qué busca el turista?, ¿Cómo se siente ser turista? Servicios turísticos, servicio al cliente y posibles situaciones que puedan enfrentar las familias y turistas en su homestay. También habrá un homestay con una plática de una experta en home stays. Después de la capacitación habrá una reunión con los participantes para compartir experiencias y una reflexión de lo vivido.

Fechas: martes 11 de diciembre a miércoles 12 de diciembre.

Itinerario: la capacitación será de dos días y una noche.

Día 1:

- 6 a.m. Salida de San Juan rumbo a la Antigua Guatemala.
- 8 a.m. Desayuno en restaurante El Pedregal.
- 10 a.m. Arribo en la Antigua Guatemala. Visita al parque central y la Antigua Universidad de San Carlos de Guatemala.
- 10:45 a.m. Caminar por las calles de la Antigua visitando la calle del Arco, la iglesia de la Merced y el convento de Capuchinas.
- 12:00 p.m. Almuerzo en la Antigua (restaurante pendiente).
- 12:45 a 2:45p.m. Tiempo libre en la Antigua.
- 3:00 PM Salida hacia Santa Lucía.
- 4:00 p.m. Arribo a Santa Lucía y repartición de personas con sus respectivas familias.
- El resto del día pasaran todas las personas con sus respectivas familias.

Día 2:

- Este día cada persona desayunará con su familia anfitriona.
- 9 a.m. Reunión en salón municipal para compartir experiencias.
- 11:00am Salida de nuevo hacia San Juan la Laguna.
- 12:30 p.m. Parada almuerzo en Cape Paulinos o el Rincón Suizo.
- 1:30 p.m. Visita parque arqueológico de Iximché
- 3:00 p.m. Salida hacía San Juan
- 5:00 p.m. Arribo a San Juan y fin de la Capacitación.

APÉNDICE VII

Fichas para interesados en ser
Anfitriones de turistas

NOMBRE DE LA FAMILIA _____

¿CUÁNTOS MIEMBROS HAY EN SU FAMILIA? (INCLUYENDO TODOS LOS
QUE VIVEN BAJO EL MISMO TECHO)._____

SU CASA TIENE:

HABITACIÓN EXTRA (CUÁNTAS): _____

TIENE: PISO____, VENTANA____, CIELO FALSO____, PUERTA CON
CANDADO_____TIENE: PISO____, VENTANA____, CIELO FALSO____, PUERTA CON
CANDADO_____TIENE: PISO____, VENTANA____, CIELO FALSO____, PUERTA CON
CANDADO_____TIENE: PISO____, VENTANA____, CIELO FALSO____, PUERTA CON
CANDADO_____

TIENE BAÑO DENTRO DE LA CASA?

¿QUÉ TIPO DE BAÑO? INTERNO____, LETRINA_____.

APÉNDICE VIII

Puntos a tratar en la primera capacitación

DIARIO VIVIR:

- 1) Tomar al futuro huésped como parte de la familia y tomarlo en cuenta para todas las actividades que realicen.
- 2) Respetar la privacidad del huésped.
- 3) Darle al huésped información sobre costumbres, creencias, y normas de la casa y de la comunidad.
- 4) No tomar al huésped como un negocio atendiéndolo solo por obligación ya que ellos lo perciben y lo observan.
- 5) No proporcionar ayuda médica ni medicinas al futuro huésped. Se planificara un plan de emergencias para esto.
- 6) Mantener un volumen adecuado en los aparatos de sonido como radio y televisión.
- 7) Respetar la religión del huésped y no tratar de convertirlo a otra.
- 8) No hacer comparaciones de huéspedes pasados con los actuales ya que cada persona es diferente. Tampoco mencionar regalos recibidos de ellos.
- 9) Proporcionar una copia de las llaves de la casa por si la familia sale que pueda entrar.
- 10) Limpiar constantemente los alrededores de la casa.
- 11) Lavar ropa o ropa de cama lo más pronto posible y no utilizar cloro.
- 12) Lavar la ropa de cama por lo menos una vez por semana. (para huéspedes que se queden mas tiempo)
- 13) Cualquier incidente de seguridad que pudiera suceder como robo, asalto o violación se determinara en el plan de emergencia qué hacer.
- 14) Las pertenencias. Los futuros huéspedes llegan al país con los efectos personales básicos. Por favor tener cuidado que los niños no registren las pertenencias del futuro voluntario y mantener visitantes fuera de la habitación.
- 15) Es conveniente no hablar al huésped de problemas económicos poniendo a la persona en una situación incomoda ni pedirles dinero o prestamos.
- 16) Las personas visitantes no tienen ninguna influencia sobre una manera de conseguir visas o permisos para entrar a sus países, así que es conveniente no presionarlos en ese sentido.
- 17) Hay que tener mucho cuidado en cuanto a discriminación a un futuro huésped. No hay que discriminar a NINGUNA persona por su religión, apariencia, preferencia sexual o alguna discapacidad física.
- 18) Acoso sexual: este comportamiento no es aceptable bajo ninguna circunstancia. En los países extranjeros de los futuros huéspedes e incluso en Guatemala esta es una actitud que es condenada por la ley. También si usted considera que la conducta de un futuro huésped es inapropiada reportarlo de inmediato al coordinador.

COCINA Y COMIDAS:

- 1) No freír los vegetales ya que los prefieren crudos o cocidos.
- 2) Qué es un vegetariano.
- 3) No mantener los trastos o ropa sucia en la pila acumulada ya que esto atrae moscas y da mala impresión.
- 4) El huésped debe hacer los 3 tiempos de comida con los miembros de la familia.
- 5) Proporcionar suficiente fruta y verdura desinfectada.
- 6) La base de las comidas para los huéspedes: granos, hierbas y verduras, frutas y huevos, queso y leche.
- 7) Proporcionar agua embotellada o agua hervida por 15 minutos para que el huésped tenga agua potable en la casa.
- 8) Los platos deben de lavarse, secarse y guardarse en un lugar limpio y seco para protegerlos de insectos y suciedad.
- 9) El futuro huésped será parte de la familia, por eso sírvale de comer lo mismo que al resto de la familia.
- 10) Carnes de res, pescado y pollo.
 Los mariscos deben servirse siempre cocinados, nunca crudos (aún el ceviche).
 La carne siempre debe estar bien cocida. Si la carne es asada, cuide que no queden partes crudas. Es mejor no proporcionar carne de marrano y vísceras.
 (La lombriz “solitaria” y la triquinosis vienen de comer carne cruda.
- 11) Para preparar las ensaladas crudas y comer las frutas es recomendable que:
 - Las lave bien y desinfecte con cloro (dos cucharadas de cloro por galón de agua por veinte minutos, luego deságüelas con agua embotellada o hervida, luego prepare la ensalada.
 - Todas las frutas y verduras que no cocinen antes de comer, deben lavarse bien antes de servir las.

DORMITORIO:

- 1) La habitación debe de tener puerta segura con llave y candado.
- 2) Debe de tener una mesa, silla y un mueble para que el huésped guarde su ropa.
- 3) Que haya un colchón formal que sea de algodón.
- 4) Que la cama no sea muy dura y que este en buenas condiciones.
- 5) Si hay insectos o pulgas fumigar el colchón por la mañana o cuando no esté el huésped para que no le afecte el olor. También se puede sacar el colchón al sol y lavar la ropa de cama.
- 6) No dejar que entren animales domésticos como perros gatos o gallinas a la habitación del futuro huésped.
- 7) Si no está el huésped cerrar las puertas y ventanas para evitar que entren animales e insectos.
- 8) La limpieza de la habitación debe hacerse a diario al igual que el resto de la casa.

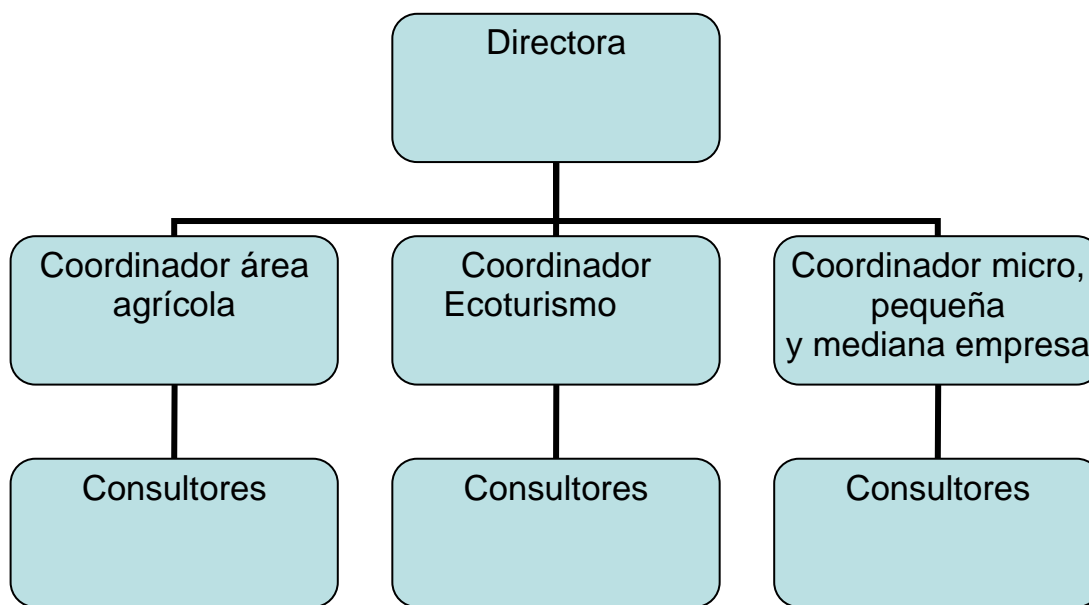
REGADERA, BAÑO Y SANTIARIO:

- 1) Debe mantenerse la limpieza del sanitario (o letrina) y el baño a diario. Debe de haber papel higiénico en el baño. Si tiene letrina, deberá estar con su respectiva tapa, así evitará problemas mayores con moscas y otros insectos. La letrina requiere de cierto mantenimiento, una buena idea es echarle cenizas o cal, las cuales ayudan a la descomposición de la materia.
- 2) El piso de la regadera o baño debe de mantenerse seco todo el tiempo; así se evita criaderos de zancudos u hongos.
- 3) Si hay regadera, es conveniente mantener una alfombrita de hule para evitar resbalones.

APÉNDICE IX

Organigrama de Fundación Solar en
El eje de servicios ambientales en San Juan la Laguna

Organigrama eje de servicios ambientales de
la Fundación Solar San Juan la Laguna



APÉNDICE X

Entrevista

Entrevista a director de escuela de campo antropológica de verano en Atilán de parte de NC State University at Raleigh.

1. ¿Cuándo empezó a hacer su programa de trabajo de campo en antropología aquí en Guatemala?
2. ¿Siempre lo ha hecho con homestays?
3. ¿Qué ventajas ve usted en cuanto a los homestays a comparación de utilizar hoteles?
4. ¿Qué criterios utiliza usted para elegir las casas dónde ese quedarán hospedados los alumnos?
(Ej: higiene, etnia, comida, privacidad, ubicación etc.) ¿Hay algún estándar mínimo?
5. ¿Cuál ha sido su mejor experiencia en todos los años que ha trabajado con homestays?
6. ¿Cuál ha sido su peor experiencia en todos los años que ha trabajado con homestays?
7. ¿Qué tipos de problemas se dan con más frecuencia en experiencias de homestays?
8. ¿Siempre tiene un plan de respaldo por si algo sale mal?
9. ¿Qué tipos de factores cree usted que aumenta la calidad de la experiencia con el huésped?
10. ¿Cómo encuentran a las familias que hospedarán huéspedes?
11. ¿Cuál es su plan en caso de alguna emergencia?
12. ¿Cómo determinas cuánto pagarle a las familias que participan hospedando?
13. ¿La familia que escoges debe de tener un patrón “normal” de vida? (Ej.: divorciados, gay, alcoholismo etc.)
14. ¿Cómo determina usted qué familias están “estables” o que no haya algún factor que sería incomodo para un huésped? (drogas, abuso etc.)

APÉNDICE XI

Entrevista Semi estructurada hecha a las dos familias que decidieron ya no participar en el programa de homestays.

- ¿Por qué ya no quiere participar en el programa de homestays?
- ¿Cree usted que este programa le tendría beneficios en un futuro?
- ¿Están seguros de no querer participar?

APÉNDICE XII

Ficha de evaluación programa de hospedaje
Grupo Tzanjay

FAMILIA: _____

MIEMBROS DE LA FAMILIA:

DORMITORIO: ¿Cuántos? _____

- Puerta segura con llave o candado _____
- Mesa _____
- Silla _____
- Mueble para ropa _____
- Colchón formal de algodón _____
- Cama no muy dura y en buenas condiciones _____
- Almohada _____
- Ropa de cama _____

BAÑO:

- Letrina _____ o baño _____
- Tapadera _____
- Tapadera para sentarse _____
- Regadera _____

OBSERVACIONES:

